

DÉPÔT
Nº 4
1914

Elegancias



Mlle. NINA WALKY.

*Abrigo de chinchilla,
con el cuello de zorro
plateado.*

CREACION DE
LEROY & SCHMID
PIELER MAX
Place de la Bourse,
PARIS

Foto Talbot.



ARTE MODERNO

Gracias al cuadro que indica la manera de tomarse á sí misma la medida, contenido en el catálogo de muestras y grabados que la casa **HIGH LIFE TAILOR**, 12, rue Auber ó 112, rue de Richelieu, envía mediante simple demanda á su departamento especial de trajes sin probar, basta mandar estos datos para recibir el traje que se desea: una maravilla de "tailleur" para señora, á 95 francos, ó un traje para caballero, por 69 frs. 50, todo con rigurosa exactitud y buen gusto.

Las personas que sólo pueden pasar un día en París, haciendo el encargo por la mañana, pueden probarse el traje en la misma tarde.

HIGH LIFE TAILOR — SOCIEDAD Y DIRECCION — **112, rue de Richelieu ó 12, rue Auber, Paris**
EXCLUSIVAMENTE FRANCESAS

— El GLOBÉOL fortifica —

El GLOBÉOL constituye un tratamiento completísimo de la anemia. Fortifica con rapidez, precipita la convalecencia, deja un sentimiento de bienestar, de vigor y de salud. El GLOBÉOL, específico del agotamiento nervioso, regenera y alimenta los nervios, reconstituye la substancia gris del cerebro, da lucidez al espíritu, intensifica la potencia de trabajo intelectual, y eleva la potencialidad nerviosa. Aumenta la fuerza de vivir.

Sin mal gusto, sin tóxicos, el GLOBÉOL es el tónico ideal que aumenta la resistencia del organismo y prolonga la vida. Es muy útil y provechoso tomarlo cada día como un verdadero alimento.

N. B. — Se encuentra el GLOBÉOL (cuatro píldoras en cada comida) en todas las buenas farmacias, y en los Establecimientos Chatelain, 207, Boulevard Pereire, Paris.



— Hay que tener valor. Este es el remedio que cura: el GLOBÉOL, cuya eficacia constante y absoluta me consta.

Anemia
Convalecencia
Tuberculosis
Neurastenia
Formación
de la Joven
Retorno de la edad
Enfermedades
de los nervios
Insomnios
Tabes
Agotamiento
nervioso
Parálisis

8 píldoras de GLOBÉOL
diarias, dan al organismo
500 millones
de glóbulos rojos
nuevos, ó sea una copa,
de licor, de sangre.

El GLOBÉOL cicatriza las lesiones pulmonares, y constituye un tónico enérgico para los nervios. Los gastados, los neurasténicos, se curan radicalmente con el GLOBÉOL.

(Comunicación á la Academia de Medicina, hecha en 7 Junio 1910 por el doctor José Noé, ex-jefe de laboratorio de la Facultad de Medicina de Paris.)

UNA MUJER GLOBEOLIZADA VALE POR DOS

“Le Point Sarrazin”

TAPICES DE ARTE

Punto nudado á la mano



FABRICA EN MONTROZIER

(AVEYRON - FRANCIA)



Depósito en París:

12, rue des Jeuneurs.

Envío franco del Catálogo, ilustrado en colores, á las personas que lo soliciten.





DERNIÈRES CRÉATIONS:
 L'AMBRE DE GABILLA
 MINNE
 XANTHO
 VIOLETTE DE GABILLA

LES
 PARFUMERIES
 DE
GABILLA

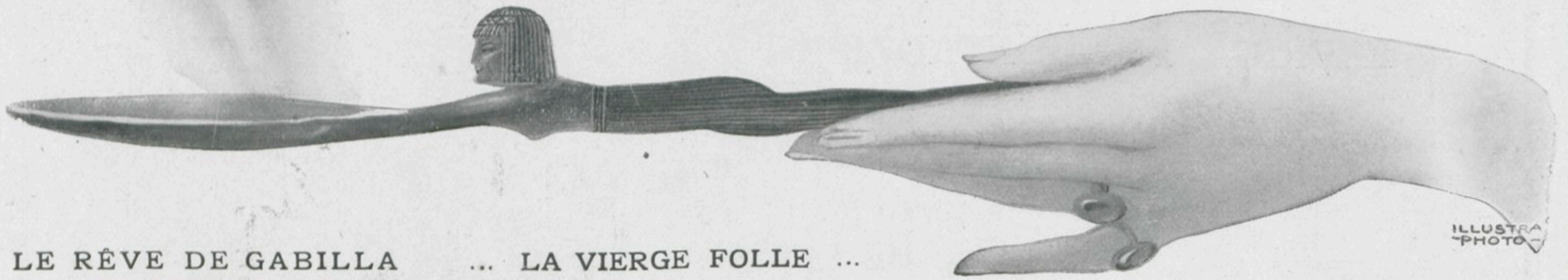


ILLUSTRATION
 PHOTO

LE RÊVE DE GABILLA
 ... FOLLE PASSION ...
 TOUT LE PRINTEMPS
 LA ROSE DE GABILLA

... LA VIERGE FOLLE ...
 LES JEUX ET LES RIS
 LE BOUQUET DE GABILLA
 MUSARDISES ETC., ETC.

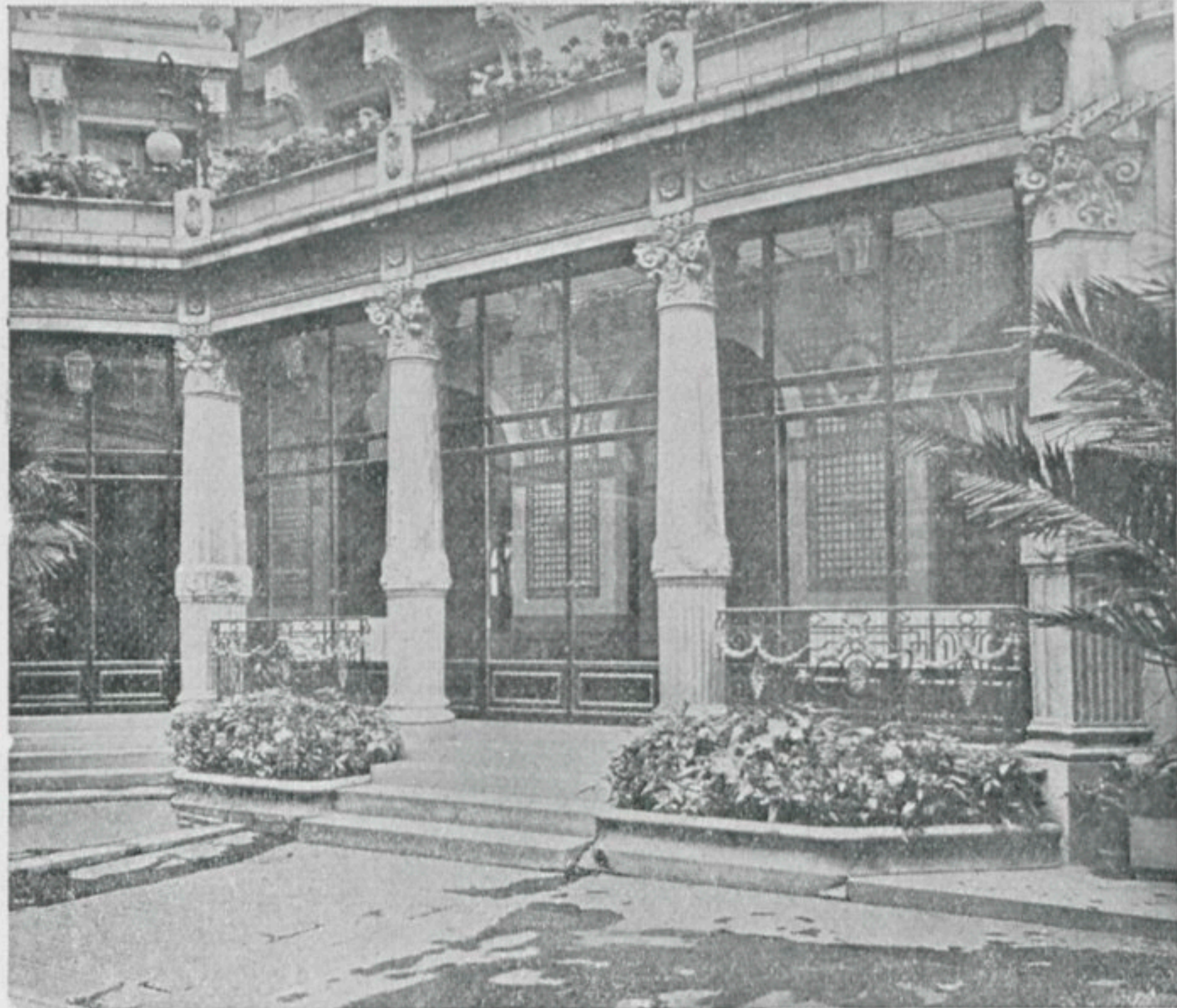
6 rue Edouard VII
 8, place Edouard VII
 PARIS

DE VENTA EN MONTEVIDEO. — Al por Mayor : Roch & Capdeville. Al Detalle : T. Corralejo y Cia; Marabotto y Tusso; Humbert y Cia.
 DE VENTA EN SAN SALVADOR (Salvador). — Casa Dreyfus, May y Cia.

HOTEL CHATHAM

PARIS - 19, Rue Daunou - PARIS

Entre los Bulevares y la Rue de la Paix (Cerca de la Opera.)



200 CUARTOS con SALA de BAÑOS.

NUEVAMENTE RECONSTRUIDO

“Rendez-vous” de la Colonia Argentina.

*Para curarse el Dolor de Estómago,
las Indisposiciones Intestinales ó
la Colerina,*

tome V. una cucharadita de café de
ALCOHOL de MENTA de

RICQLÈS

en un vaso de agua azucarada muy caliente.

EXIGIR EL NOMBRE DE
: **RICQLÈS** :
A FIN DE EVITAR
.. LAS IMITACIONES ..

FUERA DE CONCURSO :

Exposición París 1900. — Bruselas 1910.
Turín 1911. — Gante 1913.

MEDALLA DE ORO

Exposición Barcelona 1888.

¡75 AÑOS de ÉXITO!



BARCLAY

18 y 20, Avenue de l'Opéra
PARIS

Teléfono : Central, 29-16 Telegramas : AREPO

La casa más importante de artículos
para Señoras y Caballeros.

SASTRERIA

CAMISERIA

GENEROS DE PUNTO

SOMBRERERIA

ZAPATERIA

ROPA BLANCA

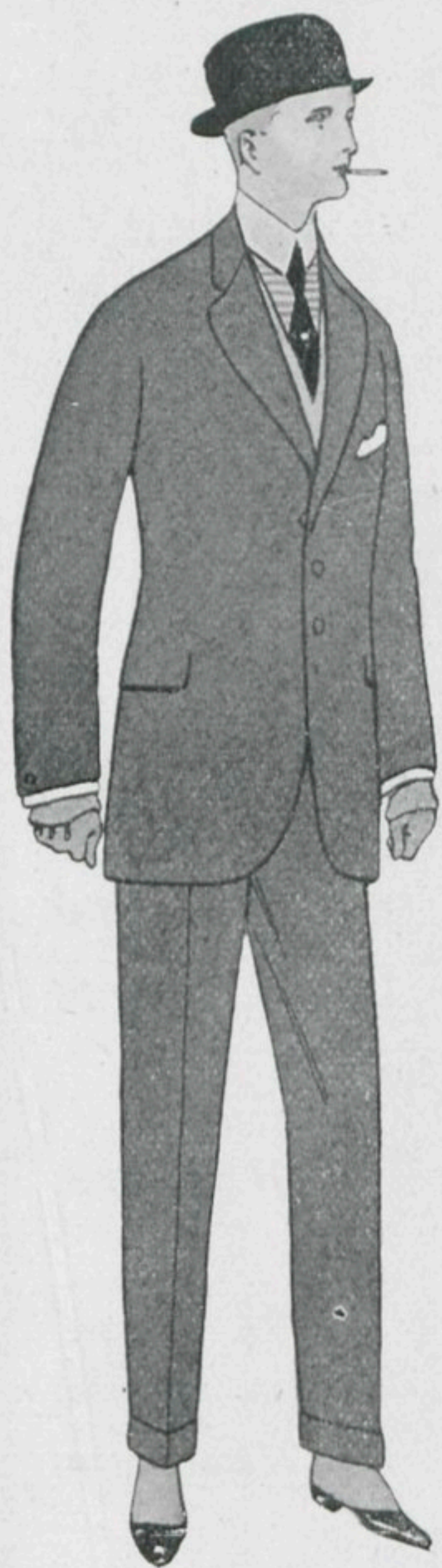
GUANTERIA

PERFUMERIA

PARAGUAS

ARTICULOS para VIAJE

Gran Sección especial
para Trajes de Sport.



CATALOGO GRATUITO A LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN



**¿DESEA UD. QUE SU ESPOSO
ADMIRE SU CABELLERA?**

Cuando ésta es escasa, no trate de arreglarla de manera que aparezca abundante; hágala efectivamente abundante, fortaleciendo debidamente el pericráneo, que es la fuente de donde ella brota.

El Tricófero de Barry hace crecer el cabello en abundancia, porque limpia, refresca y fortalece el pericráneo y destruye la caspa.

Además, impide la caída prematura del cabello y le comunica un lustre muy atractivo y un delicado perfume.



Los Saquitos de Tocador del Dr. Dys afinan el grano de la piel, y prestan á la tez, naturalmente y sin artificio, toda la frescura de la juventud. Deslien en el agua empleada para lavarse una leche :::: vegetal que evita las arrugas ::::

PEDID FOLLETO EXPLICATIVO A SU UNICO PREPARADOR :: ENVIO FRANCO

V. DARSY
54, Faubourg Saint-Honoré
:: P A R I S ::

NEW-YORK 14, West 47th Street.

S. PESSL

VIENA 28, Kärntnerstrasse.

BUDAPEST.. .. 19, Váci utca.

G. LOHSE

BERLIN W.. .. Jägerstrasse, 46.

LA LIGNE NORMALE

LEUR AVIS

PH. MANUEL
El corsé línea normal me parece el ideal del género.
Gabrielle ROBINNE,
de la Comedia Francesa.

PH. MANUEL
El corsé línea normal es el salvador indicado, y nunca se le elogiara bastante.
Berthe BADY,
del Teatro de Vaudeville.

PH. FELIX BONNET
En el teatro ó en la calle, la mujer sólo debe llevar el corsé línea normal.
El costurero SOUPLLET.

PH. BERTY
¡ Viva el corsé línea normal, que por fin han adoptado las elegantes !
Louise SILVAIN,
de la Comedia Francesa.

PH. FIANNET
Llevo y seguiré llevando el corsé línea normal.
Monna DELZA,
del Teatro del Gymnase.

PH. TALBOT
¡ Cuánta flexibilidad para el talle ! ¡ Cómo viste el corsé línea normal !
Mme. PAGUIN,
Vice-Presidenta de la Cámara Sindical de la Costura.

PH. BEISSONNIER & THOMAS
La línea normal, que se invita á seguir el dibujo general del cuerpo femenino, es infinitamente preferible á la moda que, por desgracia, ha imperado tanto tiempo entre nosotros.
DEUILLET,
Ex-Presidente de la Cámara Sindical de la Costura.

PH. FELIX
La línea normal rejuvenece asombrosamente, cuando se adapta con arte y simplicidad.
BECHOFF-DAVID,
Miembro de la Cámara Sindical de la Costura.

PH. MANUEL
La única moda admisible es el corsé línea normal.
MISTINGUETT,
del Teatro de Varietés.

PH. ERGHELET
¡ Viva el corsé línea normal !
BONNAIRE,
Director de la casa Laferrière,
vice-presidente de la Cámara Sindical de la Costura.

PH. FELIX
La adopción tan esperada de la línea normal, en la toilette de las mujeres, es un progreso incontestable.
Jane MARNAC,
del Teatro de Capuchinas.

PH. REUTLINGER
Hay que devolver la línea normal á nuestros contemporáneos, porque los antiguos corsés se la habian quitado.
Marguerite CARRÉ,
de la Opera Cómica.

PH. FELIX
El corsé línea normal es el único que armoniza las reglas de la higiene, bien entendidas, y la elegancia natural.
Arlette DORGÈRE,
del Teatro de Varietés.

PH. FELIX
¿ Si voto por el corsé línea normal ? ¿ Cómo es posible que no sea ardientemente partidaria de su adopción ?
Marthe CHENAL,
de la Opera Cómica.

Las Preparaciones "GANESH"

DE

M^{me} E. ADAIR

PATROCINADA POR LA CORTE REAL DE INGLATERRA MARCA
RECOMENDADA POR EL CUERPO MEDICO DEPOSITADA

5, Rue Cambon, PARIS

92, New Bond Street, LONDON W.

NEW-YORK, 557, Fifth Avenue

Son las más puras, las más higiénicas,
las más benéficas.



Reutlinger.

Su Aceite Oriental Ganesh es un regenerador energético de los tejidos, que borra las arrugas y la *patte d'oie* (líneas divergentes que parten del ángulo exterior del ojo). - 7, 14, 20 y 39 frs.

Su Tónico Diablo Ganesh estrecha y limpia los poros, depura y emblanquece la piel, y hace desaparecer las hinchazones de los párpados. - 7, 10, 20 y 27 frs.

Su Mentonnière (Babera) Ganesh (patentada) mantiene la boca cerrada durante el sueño, corrige la depresión de los carrillos, e impide la barbilla. Su empleo cura la mala costumbre de roncar. - 27, 32 y 35 frs.

Sus Cofrecitos Engomados Japoneses contienen una variedad de sus más preciosas preparaciones, con nota explicativa para seguir en casa propia un tratamiento completo. - 120 y 170 frs.

Envío franco, sobre pedido, de su libro I
Modo de conservar la Belleza juvenil de las formas y del semblante.
(Edición francesa ó inglesa).

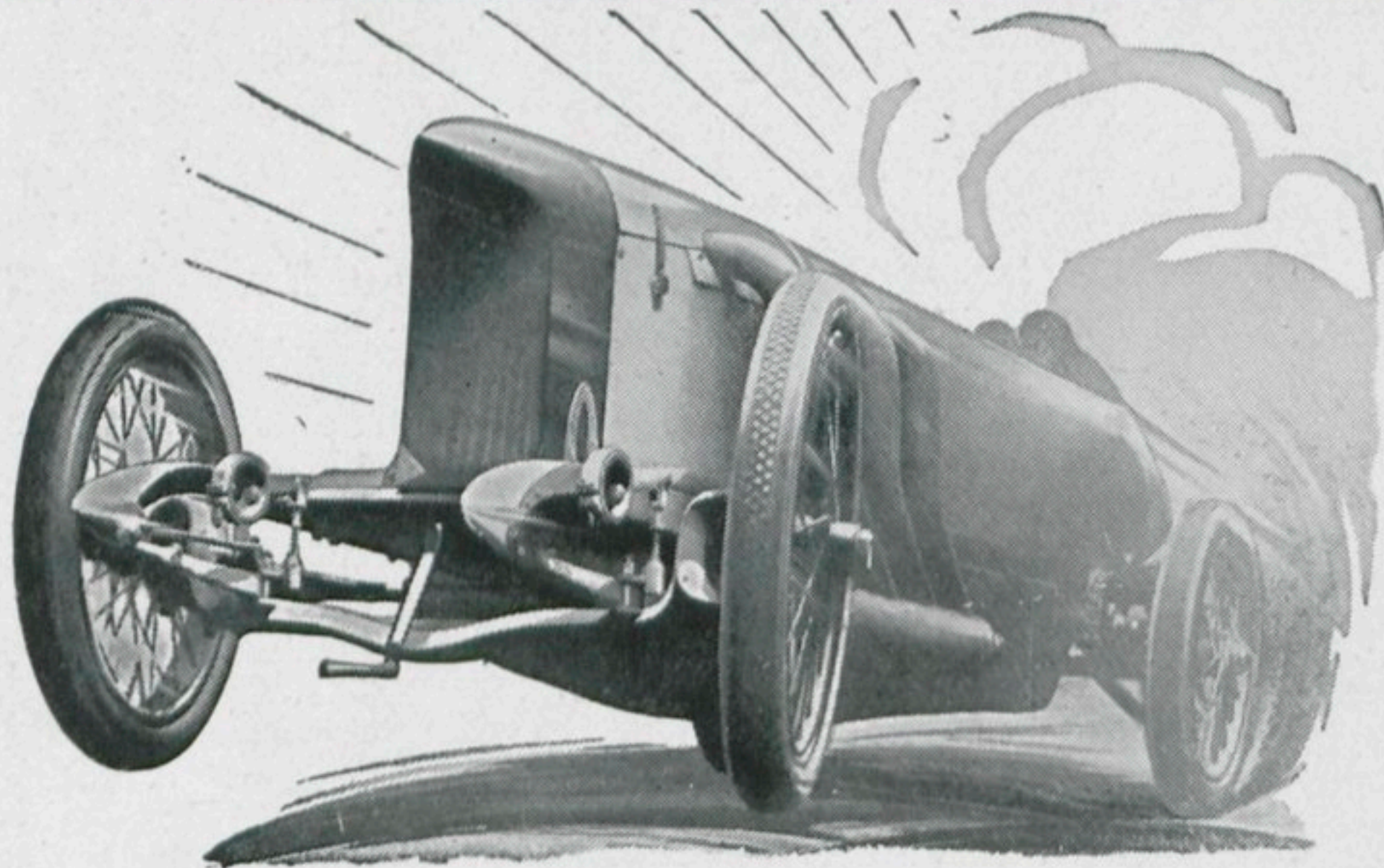
Exigir sobre la etiqueta de cada producto la marca arriba indicada.
Desconfiar de las imitaciones.



DOS CARTAS

Querida Herminia:—Ante todo, mil gracias por tu carruaje. Deseo me hagas un segundo favor, diciéndome el nombre del extracto que usas. Era tan delicioso el perfume que exhalaba tu carruaje, que me adormecí deleitada y . . . ¡que ensueños! Tuya, Ester.

Querida Ester:—El perfume á que te refieres es el del Jabón de Reuter, con el cual me acababa de bañar. Este jabón es además efficacísimo para embellecer el cutis. Me extraña que no lo conozcas. Tuya, Herminia.



220 KILOMETROS POR HORA
Record oficial de velocidad del mundo

AUTOMOVILES
BENZ

COCHES DE 10 A 200 HP
PARA TODOS LOS USOS

Administración y talleres de reparaciones
19, AVENUE BUGEAUD

- - - Salón de Exposición - - -
7, RUE ROYALE. PARIS

SOBAQUERAS DE REPUTACION .. MUNDIAL ..

"MERIT WILL WIN"

TRADE MARK

Canfield's

REGISTERED

La sobaquera original "SEAMLESS" de punto,
llevada por las soberanas.

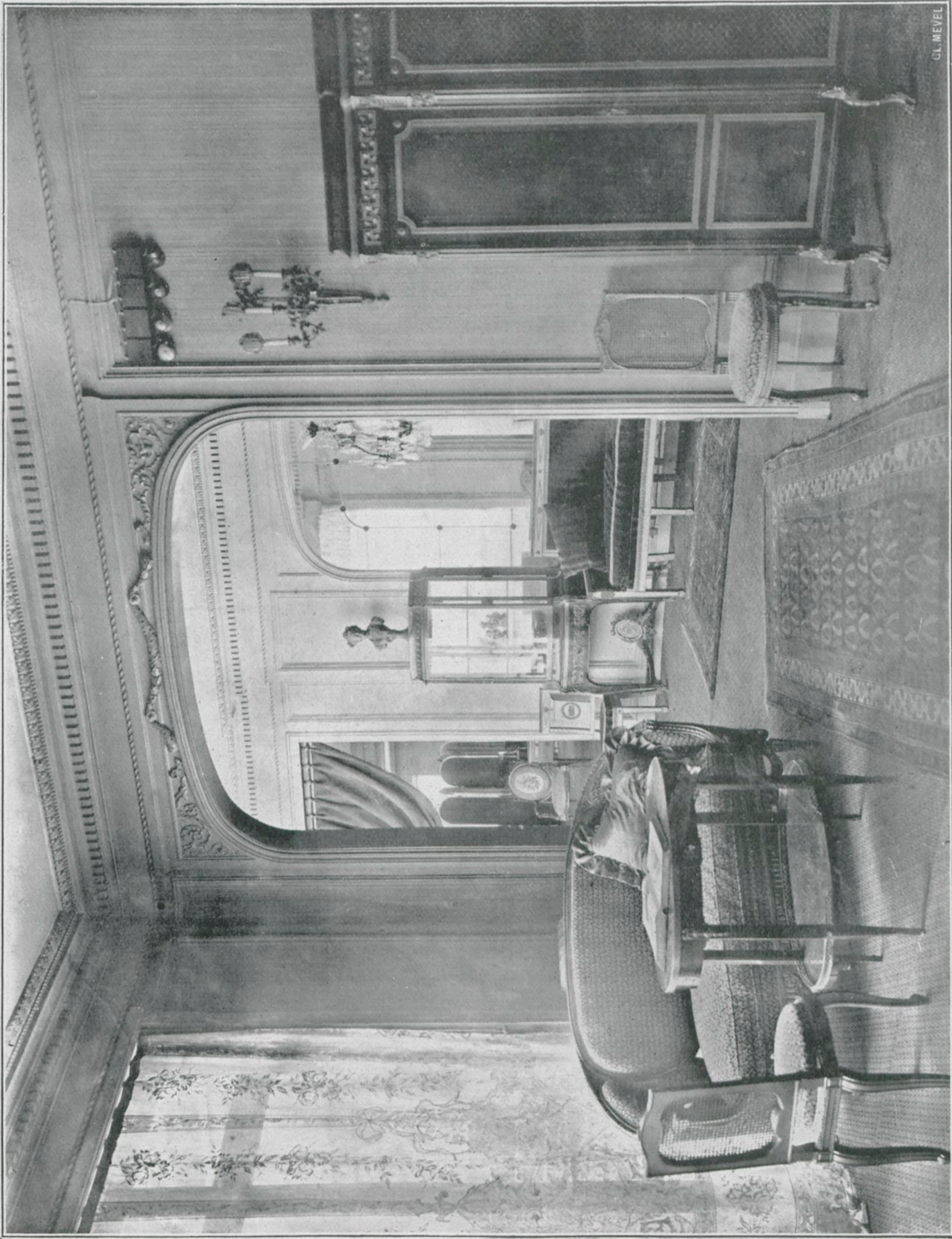
FABRICADA DE PURA GOMA Y DE PUNTO FINO
Higiénica - Absorbente - Lavable - Duradera.

De venta en los principales almacenes de todo el mundo.

The Canfield Rubber Co.

LONDRES, 27/28, Noble Street, E. C. — PARIS, 3, Rue d'Hauteville.
HAMBURGO, Hohe Bleichen, 31, 32.

Fábrica : BRIDGEPORT, Conn. (U. S. A.)



RINCON DE SALON

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Rue du Faubourg Saint-Antoine, PARIS

MUEBLES □ TAPICES □ CORTINAJES □ PINTURAS □ ANTIGÜEDADES

Aux Corsets Merveilleux

PARIS - 66, Chaussée d'Antin, 66 - PARIS



EL PANTALON MARAVILLOSO

Esta maravilla de gracia y de elegancia, en malla de punto, es como una funda blanda que ciñe y adelgaza el cuerpo.

En malla de seda, calidad reservada é irrompible.	200 frs.
En malla de algodón, forrado de piel.	120 frs.
Confeccionados } En malla de seda.	100 frs.
} En malla de algodón.	60 frs.

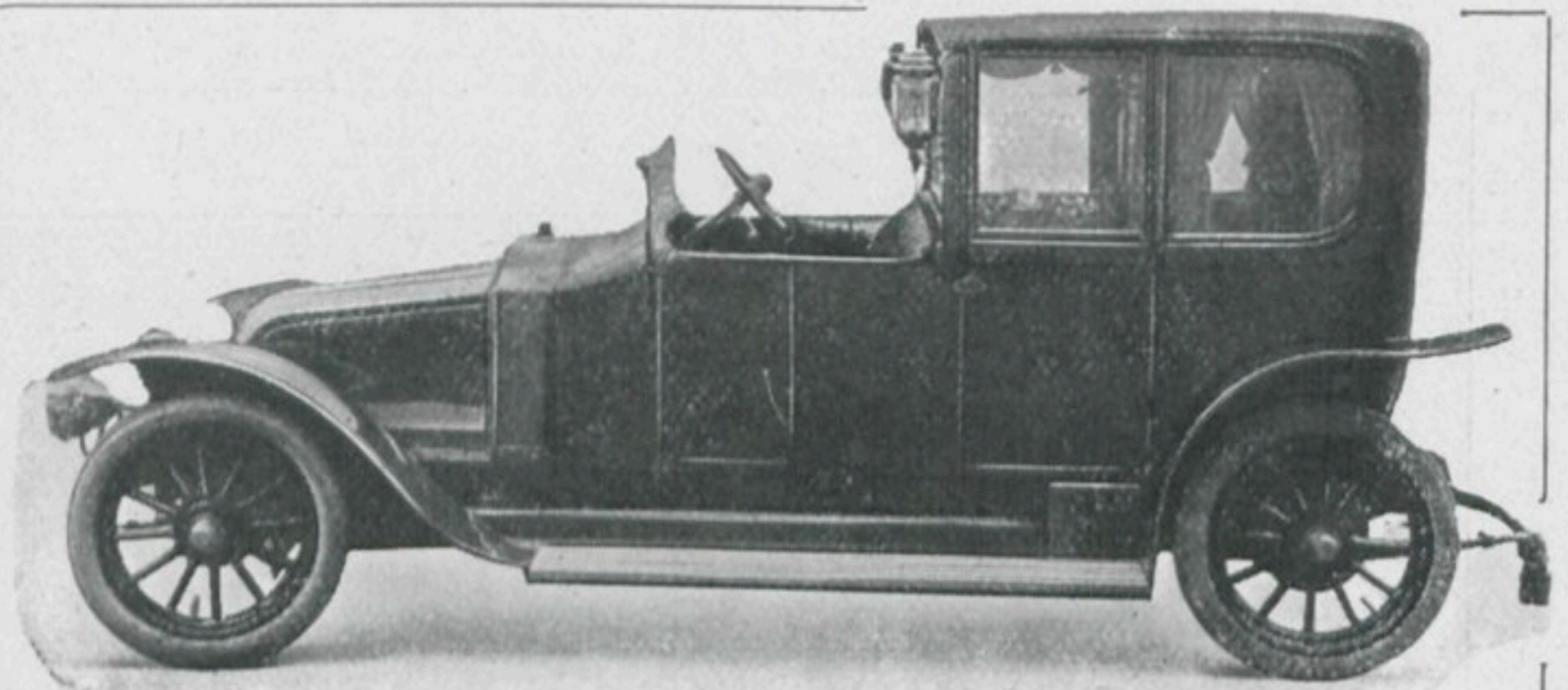
Nuestro "SOUTIEN-GORGE (justillo) MARMORÉEN", para vestidos de noche, absolutamente invisible, sostiene admirablemente los senos.

En malla de seda. 50 frs.

Nuestros corsés de malla de punto son los únicos que no se deforman nunca, y su calidad es garantizada.

Para los pedidos por correspondencia, es necesario indicar el contorno del talle, muslos y pecho, tomando estas medidas por encima del corsé puesto.

Las expediciones se efectúan contra reembolso.



"COUPÉ" para SEÑORA

.. GIRARD .. ET DELACOUTURE

CONSTRUCTORES DE CARROCERIAS

Los que mejor visten los châssis.

15, rue de Cormeilles,
LEVALLOIS-PERRET (Seine)

LOS POLVOS DENTIFRICOS

del Profesor

Maximoff

ANTISEPTICOS
IMPALPABLES
SOLUBLES
SIN PIEDRA POMEZ
NI SILICE

Blanquean los dientes
sin rayar el esmalte.



DE VENTA
en los
Grandes Almacenes,
Perfumerías
y Farmacias.

Fábrica, Laboratorio y Despacho : 11, rue Ybry, à Neuilly-Paris.

Siempre joven y siempre bella



GRACIAS A
 LA CREMA
 ACTIVA
 radioactiva

ILLUSTRATION
- PHOTO -

Efectos inmediatos :

*La tez recobra su pureza.
 La piel toma un aterciopelado ideal é inalterable.
 La cara no brilla nunca, aun sin empolvar.*

Desaparición instantánea :

*De las manchas rojas de la cara.
 De los granos.
 De las herpes.*

Al cabo de unos días :

*Desaparecen las manchas.
 Los puntos negros.
 El tono encarnado de la nariz.
 Las arrugas prematuras.*

Resultado de un empleo constante:

Bajo la acción de la "Crema Activa", desaparecen poco á poco las cicatrices, los arrugas marcadas, las manchas originadas por enfermedades cutáneas, etc.

ENVIO DE MUESTRAS Y REGALO GRATUITO :

El gran frasco de "Crema Activa" dura de 5 á 6 meses, y sólo cuesta **7.50** francos. Pero sus efectos se experimentan tan pronto, que le aconsejamos lo pruebe con la muestra-modelo (dura 1 mes) que vale **2.50** francos. La enviamos contra giro, gratis á domicilio, en paquetes cerrados, sin marca exterior, y en calidad de regalo un Manual de Belleza muy interesante, conteniendo 1.000 recetas.

COMPAGNIE FRANÇAISE DE VULGARISATION

41, Rue d'Amsterdam, Paris. — Teléfono 224-47

(La prensa)

Descubrimiento notable. — Mme. Curie, con su descubrimiento genial del rádium; Becquerel, encontrando la radioactividad; los doctores Wickam y Degrais, que fueron los primeros en emplearla para cuidar la epidermis; el profesor Fournier, que hizo un informe célebre á la Academia de Medicina, y cuyos trabajos contribuyeron á la concepción de un producto radioactivo potentísimo, de

prodigiosas cualidades, que puede ser empleado por todo el mundo, *sin peligro de ninguna clase*. He aquí como nació la Crema Activa: La Crema Activa se emplea con mucha sencillez, como un cold-cream, como una crema de belleza ordinaria. Pero sus efectos son muy serios, y las esperanzas más insensatas, según se creía antes, se realizan siempre que se le llama en su auxilio.

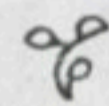
Próximamente, publicaremos la lista de nuestros concesionarios en todos los países del Nuevo Mundo.



SOCIEDAD FRANCESA DE ESCULTURA
.. .. DE ARTE EN MARMOL

Galerie
Félix Cavaroc et Cie

10, RUE DE LA PAIX
PARIS



TRABAJOS DE MARMOLERIA ARTISTICA para
CONSTRUCCIONES, COLUMNAS, BALCONES,
SALAS DE BAÑO, DECORACION DE SALAS y
SALONES, VESTIBULOS y JARDINES, ESTATUAS
GRUPOS, VASOS, FUENTES, COLUMNAS, etc.

SE ENVIA EL CATALOGO ILUSTRADO
.. .. SOBRE PEDIDO

Mme. CARAVAGLIOS

Modas - Belleza

2, Rue de la Paix,
PARIS



renombre Mme. Caravaglios, un departamento especial de Estética Médico-Quirúrgica, gabinete dirigido por un médico dermatólogo, que celebra consulta y se especializa en todas las deformidades físicas del rostro, usando de los métodos científicos más nuevos.

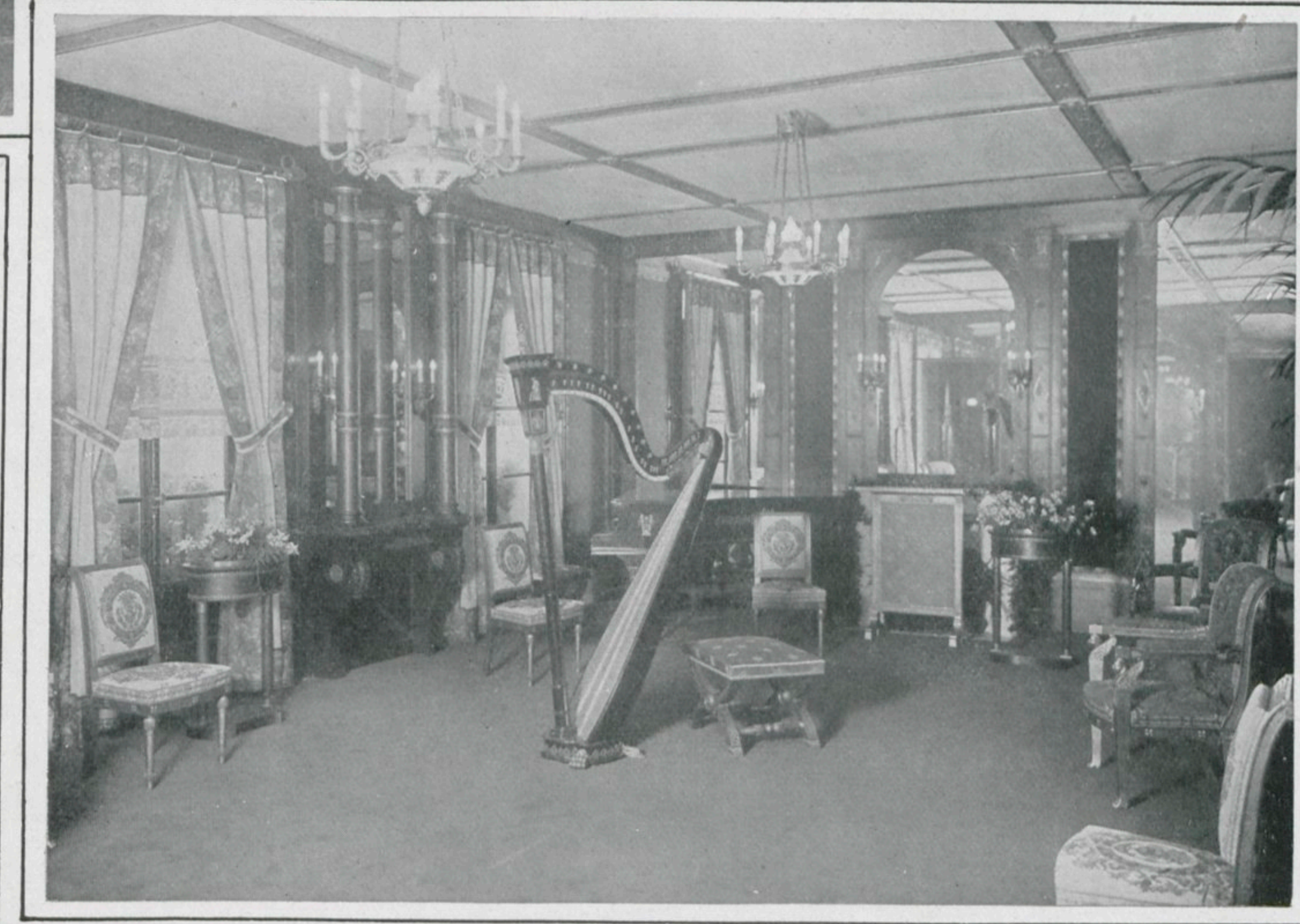
Por último, las clientes de Mme. Caravaglios disponen, en el nuevo Establecimiento de la Rue de la Paix, de una sección de Modas, cuya directora sabrá indicarles cuales son los tocados que mejor se armonizan con su tez, con el color de sus cabellos, y con las líneas de su rostro, para que el conjunto resulte impecable y encantador.

RESPONDIENDO al deseo de su numerosa clientela, Madame Caravaglios acaba de trasladar su Clínica de Belleza al centro mismo del barrio de las elegancias, al n°

2, de la Rue de la Paix.

Aunque se ha hablado ya mucho del lujo de esta nueva instalación, no está de más el insistir acerca de este asunto para felicitar á Mme. Caravaglios, quien se ha revelado, al dirigir dicha instalación, como mujer de excelente gusto y de amplia erudición artística. Todo se ha dispuesto, en la elegante casa, para recreo de los ojos; y el conjunto de los salones constituye un acierto, cuya evidencia sería pueril discutir.

Estos salones de la Rue de la Paix, de los que dan leve idea las fotografías adjuntas, comprenden, además de las instalaciones de venta y de aplicación de los productos á los cuales debe su



DANCING PALACE

DE

LUNA PARK

bajo la dirección artística del
PROFESOR BRASILEÑO L. DUQUE

Esta lujosa sala de baile está situada cerca del Arco de Triunfo, á la entrada del Bosque de Bolonia, y en el barrio más aristocrático de París. Estará abierta todos los días: de 2 á 4 de la tarde (lecciones particulares y curso de baile); de 4 á 7 (tés bailables); y de 9 á 12 de la noche (veladas mundanas).

*Todos los Viernes, Grandes Galas.
Orquestas Hawaién y Brasileña.
Reunión del Todo París elegante.*

Gastón AKOUN, Director.



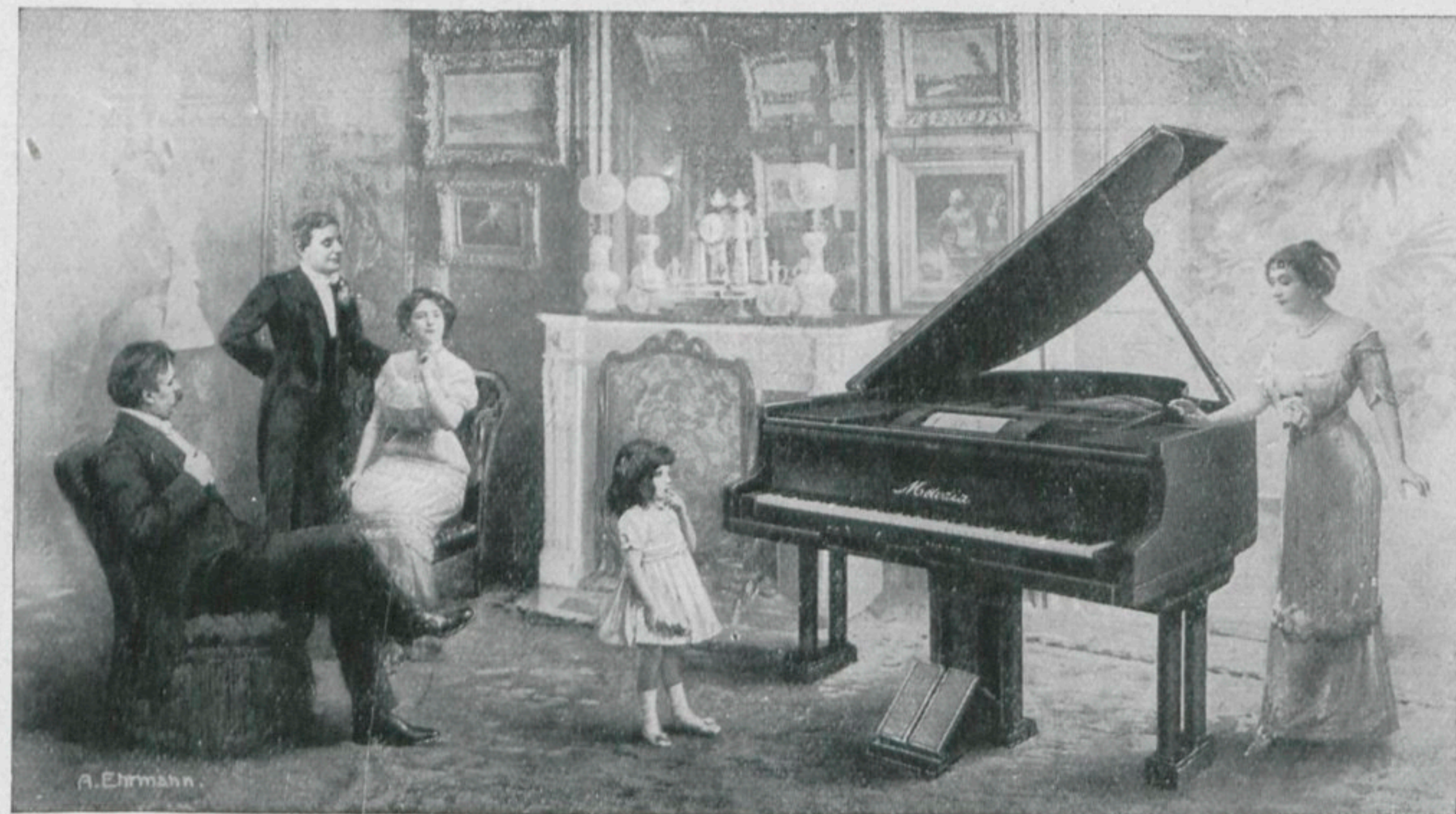
UN SUEÑO REALIZADO

EL sueño de toda persona amante de la música es el poder escuchar, en su propio domicilio, á los grandes maestros del piano, ya interpretando sus mismas obras, ya ejecutando las más bellas composiciones de los inmortales Chopin, Liszt, Wagner, etc. No menos agradable es el oír la música, ó el canto de las danzas y de las canciones de moda.

Pues bien, tal sueño se ha convertido hoy en realidad, merced al

Piano-Reproductor "MELODIA"

que funciona con pedales ó por medio de la electricidad, y que nos permite oír en nuestra casa, y á cualquiera hora, con precisión absoluta, toda la música clásica y moderna, interpretada para el "Melodia" por artistas como lo son



Raoul Pugno, Wurmser, d'Albert, etc., y reproducida, con los más delicados matices, por el

PIANO REPRODUCTOR "MELODIA"

También puede uno mismo interpretar todas las obras musicales conforme á su gusto personal, sirviéndose para ello de los pedales del aparato y de los registros de tonos.

MELODIA COMPANY PARIS, 39, rue La Boétie, 39, PARIS

Audiciones: Sala "MELODIA" — Abono á la música perforada.

SE ENVIA FRANCO, A QUIEN LO SOLICITE, EL CATALOGO DE LUJO

Un Trío de Creaciones de M^{me} Rubinstein Para la Belleza de la Tez

LA BELLEZA mediante el Masaje.

Si algo existe en los dominios de la cultura de la Belleza, de lo cual pueda decirse que es un remedio natural, este « algo » es el masaje.

El *Aparato Valaze para Masaje* es un invento nuevo y admirable, destinado al tratamiento á domicilio. Su empleo mejora notablemente la apariencia de la piel, hace desaparecer las imperfecciones de la tez, presta nueva actividad á los tejidos, acelera la circulación, da colores sanos, combate la formación de las arrugas y del doble mentón, y, en resumen, satisface por completo á la persona más exigente.

El *Aparato Valaze para Masaje* permite practicar este tratamiento de modo verdaderamente ideal, sin la menor fatiga, y experimentando una sensación agradable y calmante. Esta propiedad sedativa tiene especial ventaja para el tratamiento de las neuralgias.

Mme. Rubinstein se ha asegurado la exclusividad de este notable aparato, y ninguno debe ser considerado como auténtico si no lleva el sello *Valaze Massage Apparatus*. Hay modelos de dos tamaños: el menor se vende al precio de 25 francos, y el mayor al de 35 francos; la diferencia que existe entre los dos modelos es que el menor se emplea para el rostro, en tanto que el mayor se usa para el masaje del cuero cabelludo, del pecho, de los hombros, de la nuca, de la doble barbilla, y del resto del cuerpo.

El *Aparato de Masaje Valaze* ofrece la única solución posible del problema: La belleza por medio del masaje.

Su acción es constante, regular, y perfectamente eficaz. Es sencillo y práctico, y ofrece perfecta garantía de belleza para la tez.

LA BELLEZA mediante las "Perlas Valaze".

El empleo diario de las *Perlas de Belleza Valaze* mejora notablemente la contextura de la piel, y conserva su aterciopelado. De igual modo, este producto suprime la excesiva dilatación de los poros, dilatación que da un aspecto desagradable á los más lindos rostros.

Cuando se emplean para el lavado de las manos, las *Perlas de Belleza Valaze* les aseguran una blancura translúcida, y les prestan una distinción incomparable.

El precio de las *Perlas de Belleza Valaze* es tan sólo de 3 francos la caja. Los recargos, por coste de envío, son de 50 céntimos para Francia, y de 1 franco para el Extranjero.

Mme. Rubinstein desea, que todas las señoras y señoritas presten atención á la última especialidad creada para el embellecimiento higiénico del rostro y de las manos, mediante el *lavado*.

Este preparado especial lleva por nombre el de *Perlas de Belleza Valaze*, y muchas personas de alta competencia han declarado, que este nombre entraría muy en breve á formar parte del vocabulario de toda casa bien organizada.

Al lavarse el rostro con las *Perlas de Belleza Valaze*, se consigue una tez exquisitamente pura y transparente como el alabastro.

Las Especialidades de M^{me} RUBINSTEIN se remiten á cambio de giro.

El Secretario de M^{me} Rubinstein enviará, á quien la pida, y remita 1 fco., la elegante publicación titulada: *Comment se fait la Beauté*. El coste de este libro se deducirá del importe del primer encargo que haga la persona interesada.

Se ruega dirigir toda la Correspondencia

AL SECRETARIO DE

M^{me} Helena RUBINSTEIN
255, rue Saint-Honoré, PARIS
Misma Casa en LONDRES; 24, Grafton Str. W.

LA BELLEZA mediante el "Skinfood Valaze".

Nó hay que acostumbrarse á la idea rutinaria de que, por haberse empleado tal ó cual crema para el rostro, sin haber sufrido daño aparente, esta crema es la que ha de usarse en permanencia. En tal caso, lo que hay que ver es si la tez ha mejorado ó no con el empleo de la citada crema.

Si sois jóvenes, y disfrutáis de esa tez delicada y pura que es privilegio exclusivo de la juventud, el empleo del *Skinfood Valaze* os conservará ese bien durante años y años. Si, por el contrario, vuestra tez se ha estropeado en razón de tratamientos mal aplicados ó contraproducentes, si padecéis de pecas, granos, mal funcionamiento de la piel, y en suma ésta necesita ser regenerada, el *Skinfood Valaze* le prestará una delicadeza de tono y una pureza que nunca habréis podido obtener anteriormente.

No olvidéis, sobre todo, que el *Valaze* no es un afeite, sino un *regenerador* científico de la piel, y que realiza la combinación, desconocida hasta aquí, de los elementos *nutritivos* y de los elementos *embellecedores*.

El « Valaze » os será remitido á cambio del envío de 6 francos por un tarro pequeño, y de 11 fr. 50 por un tarro grande, que es el preferido por las damas que, habiendo usado desde hace tiempo el « Valaze », conocen y aprecian en lo que valen las maravillosas cualidades de este producto.

Si se desea tener una entrevista con Mme. Rubinstein, esta señora está á la disposición de sus clientes. Pero en el caso en que las lectoras deseen aplicarse el tratamiento por sí mismas, Mme. Rubinstein tiene gran placer en enviarles, con los productos pedidos, el libro titulado *Como se consigue la Belleza*, en cuyas páginas se pueden encontrar todas las indicaciones necesarias ó convenientes acerca de los métodos científicos más modernos para cuidar y embellecer el rostro.



PARFUMS a la MODE ^{de} Caron
Eau Radiante Narcisse Caron ^{Paris.}
10, RUE de la Paix.

Año III. - Vol. VI
Nº 42 = Abril 1914.

TELEFONOS :
Administración : Louvre, 0-36
Publicidad : Bergère, 43-34

DIRECTOR LITERARIO
RUBEN DARIO

Elegancia

PUBLICACIONES ALFRED & ARMAND GUIDO
6, Cité Paradis
PARIS

Precios
de Suscripciones :

Francia, un año. . . . 12 fcos.
Extranjero, un año. . . . 18 fcos.

Venta exclusiva y expediciones a todos
los países.

Sociedad de Ediciones
Louis Michaud
168, boulevard St-Germain,
Paris.

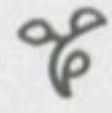


Dibujo original de FABIANO.

El regalo de pascuas. — ¡ Cómo brilla ! ¡ Qué agradable sorpresa !



CAPAS y MANTELETAS



Estas prendas evocan nuestra infancia, resumen una época que tiene grandes encantos para nosotros. Nos las imaginamos abombadas,

dando cierto aire de importancia á nuestras abuelas, cuando éstas lucían vestidos de visita. Ahora vuelven las viejas prendas, que recordamos con emoción. Mirándolas, como si se tratara de fotografías antiguas, creemos encontrarlas pasadas de moda. Es lo mismo, igual las queremos para que acompañen nuestra silueta ultramoderna, y de este conjunto surgirán oposiciones y contrastes pintorescos y graciosos.

Con las manteletas, vuelven las capas: capas de torero, de militares italianos, de peregrinos de « L'Aiglon », capas propias para ondear al viento á orillas del mar, esclavinas de una ó dos piezas que caerán sobre nuestras espaldas, con la misma elegancia en todas las mujeres.

A fines de este invierno, algunas artistas se nos han mostrado con esclavinas de tela ó de seda, que gustaron mucho, como por ejemplo la de Mad. Simone, en el segundo acto de la « Danze devant le miroir ». Era de una elegancia exquisita, con forro de seda negra, y un cuello cuadrado de terciopelo que caía hacia atrás en doblados de seda « puce », sujetos á la tela. (En nuestro primer grupo, se nota su espléndido *chic*.)

En el teatro Rejane, en la obra « Mon Bébé », hemos visto otra capa de terciopelo azul, más larga, abombada en una parte de la espalda, que merece también la atención de las coquetas. (Muy exactamente figura en el croquis del primer grupo). Es apreciable también, reproduciéndola en seda ó en satén, en tonos neutros, de gran efecto sobre los trajes claros de verano.

En el teatro hemos visto también una capa llevada por Mlle. Ysane, en tafetán malva. El adorno de la espalda es como el de un capuchón, en muselina, de un color su-

bido, con una pequeña cabeza rodeando un comienzo doblado, y desahogando la espalda muy elegantemente.

Todas estas capas y pellizas pertenecen á la *toilette* de la tarde y de la noche, sobre todo, cuan-

do, en las hermosas noches de Junio, es posible cenar al aire libre, en el *cabaret*. En este caso, armonizarán perfectamente con los trajes ligeros.

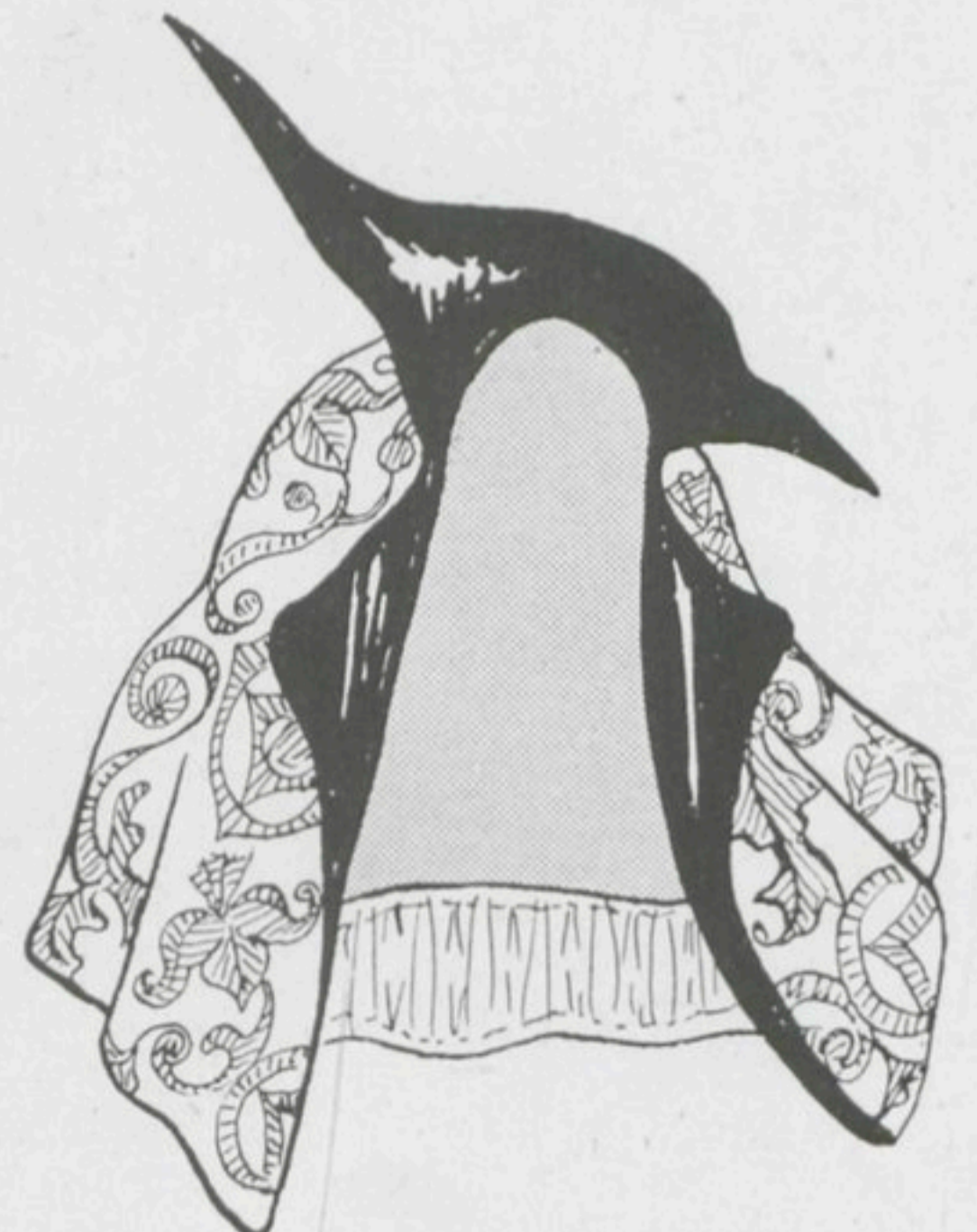
El modelo, en tafetán brochado de *bouquets* de flores, es muy hermoso para llevarse sobre un traje de estilo Luís XV ó Luís XVI, tan en boga en esta temporada. En esta capa va muy bien el cuello obscuro, y los volantes de los bajos en tafetán, más largos por detrás que por delante.

Cierta capa muy corta, con pliegues en los brazos, se hace en tafetán negro, adornada de una doble « bullonadura », y coronada por una pequeña guirnalda de rositas negras ó azules, en satén *froissé*. En este caso, un cuello de muselina de seda simula un cuello Médicis de gran fantasía.

La manteleta se hace con franjas de azabache ó de pasamanería, con flequillos de seda sujetos al tejido, y bandas de bordado de seda, en realce ó en cañamazo. Estos son los adornos de primavera.

Muchas medias-capas son de pliegues, dispuestos como una gran banda unida en seda de dos colores, uno exterior, otro en dobleces. La de que hablo, está replegada sobre ella misma, en la espalda, y mantenida por cintas-tirantes que se pueden anudar por detrás al ponerse la prenda. Las dos partes de delante no pueden caer al mismo nivel, pues una de ellas se repliega al muslo izquierdo, mientras que la otra cae con naturalidad.

Una esclavina grande





de terciopelo negro, cayendo hasta media pierna y retenida por tirantes de raso blanco, se adorna con dos cuellos de raso negro muy cortos, confeccionados con dos efectos de pieles: armiño ó zorro negro. En los mantos y trajes de verano se encuentra con frecuencia este doble efecto de pieles, aunque los trajes sean de muselina bordada ó lisa.

Hay una pequeña manteleta destinada á tener gran éxito, por ser muy práctica. Es muy corta, en raso ligero adornado con plumas de avestruz, con

puños y cuello redondo, cayendo á lo largo por delante del cuerpo. Puede combinarse con toda clase de colores, y se apreciará por su armonía con el traje.

La he visto en tafetán rosa-cambiante, bordado de plumas rosa, en ropa negra.

Aparte de esta serie, figuran las grandes capas de tela y de vicuña, y á veces las capas de seda gruesa, que recuerdan las de los oficiales extranjeros.

Consiste el *chic* en forrarlas con una pequeña seda de vivos colores, adecuada al traje. El broche, ó mejor dicho, la manera de sostenerlas por la espalda, aun dejándolas bien abiertas por delante, motiva otro verdadero adorno: dos grandes cintas de raso de color ó blanco, cruzando el pecho y luego la espalda, para anudarse abajo, sobre la falda, en el centro, entre botones de seda y pasamanería. Realmente, es muy *chic*.

El cuello de tela unida ha cedido el sitio, con frecuencia, al cuello de pluma negra, que no pertenece á ninguna temporada, sin forrar, y sostenido en la espalda por una cabeza doble, que deja libres y sueltos los hombros bajo un adorno cuadrado en muselina de seda blanca unida, con un hilo de « skungs » ó de chinchilla. La capa grande de tela blanca de

los oficiales italianos, es muy apreciable llevada sin forros, con un cuello de zorro negro y tirantes de raso, negros también.

Para viajes, el automóvil, ó las excursiones del verano, ha reaparecido el *carrick* inglés, tal como nos lo muestran los viejos grabados ingleses, remontando la chaqueta de grandes botones de nácar, ancha por abajo, y sin embargo bastante corta. En nuestros dibujos encontraréis toda una serie variadísima.



(Dibujos de J. Renée Souef.)

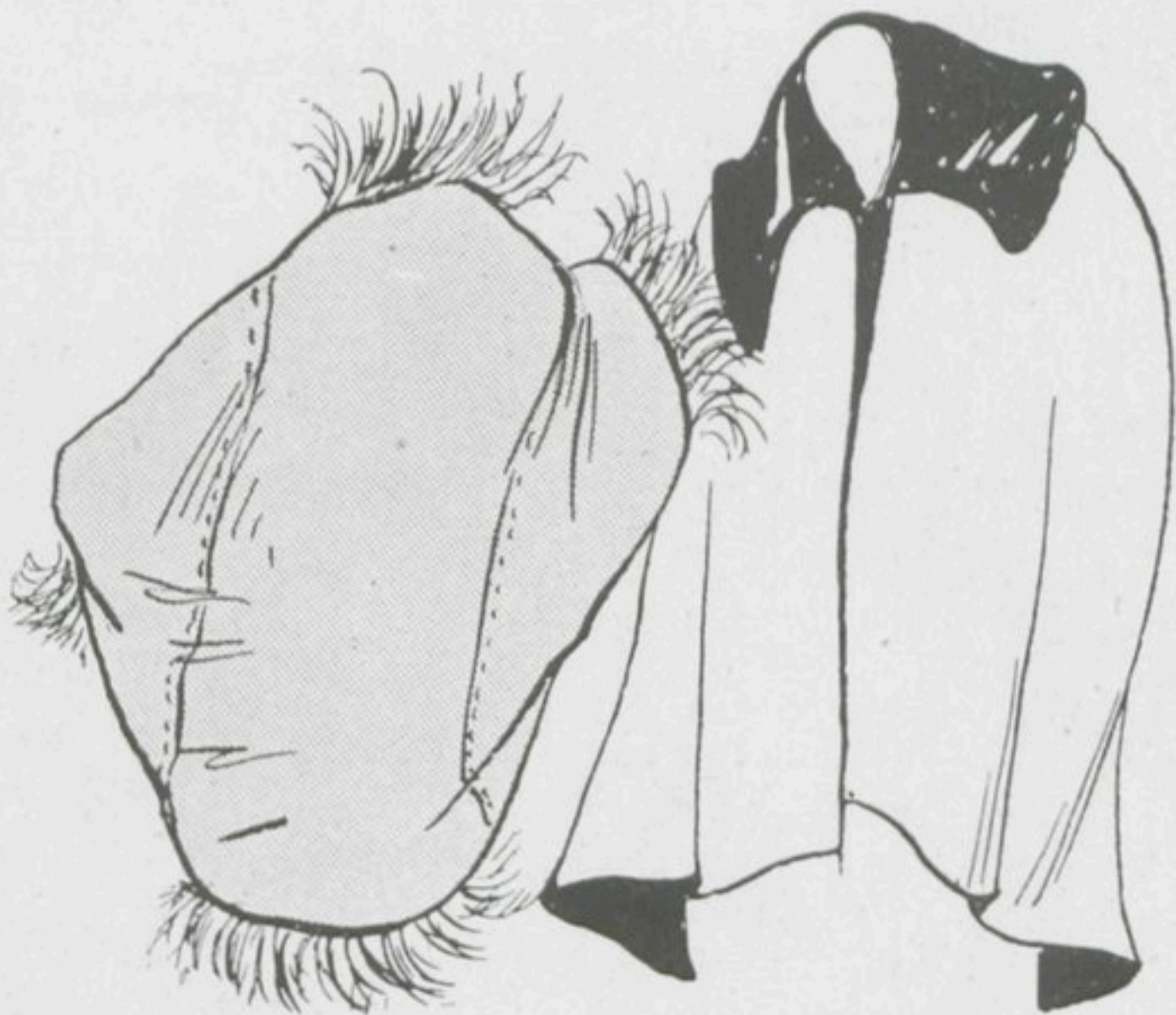
Antes se confeccionaban en tela clara como las libreas, hoy añadimos nosotras un poco de fantasía. Los tejidos serán de lana « duvetyne », ó de terciopelo de caza de tonos violentos, y ha de replegarse constantemente el cuello de terciopelo negro.

Algunas chaquetas de cheviote azul marino, y la esclavina plegada en manteleta, completan esta colección, muy nueva y muy típica, que cambia por completo la moda en uso, en cuestión de mantos.

Sin embargo, no sucederá lo mismo en todo aquello que se refiere á los mantos de seda,

de cuya variedad hablaremos en otra ocasión.

*
* *



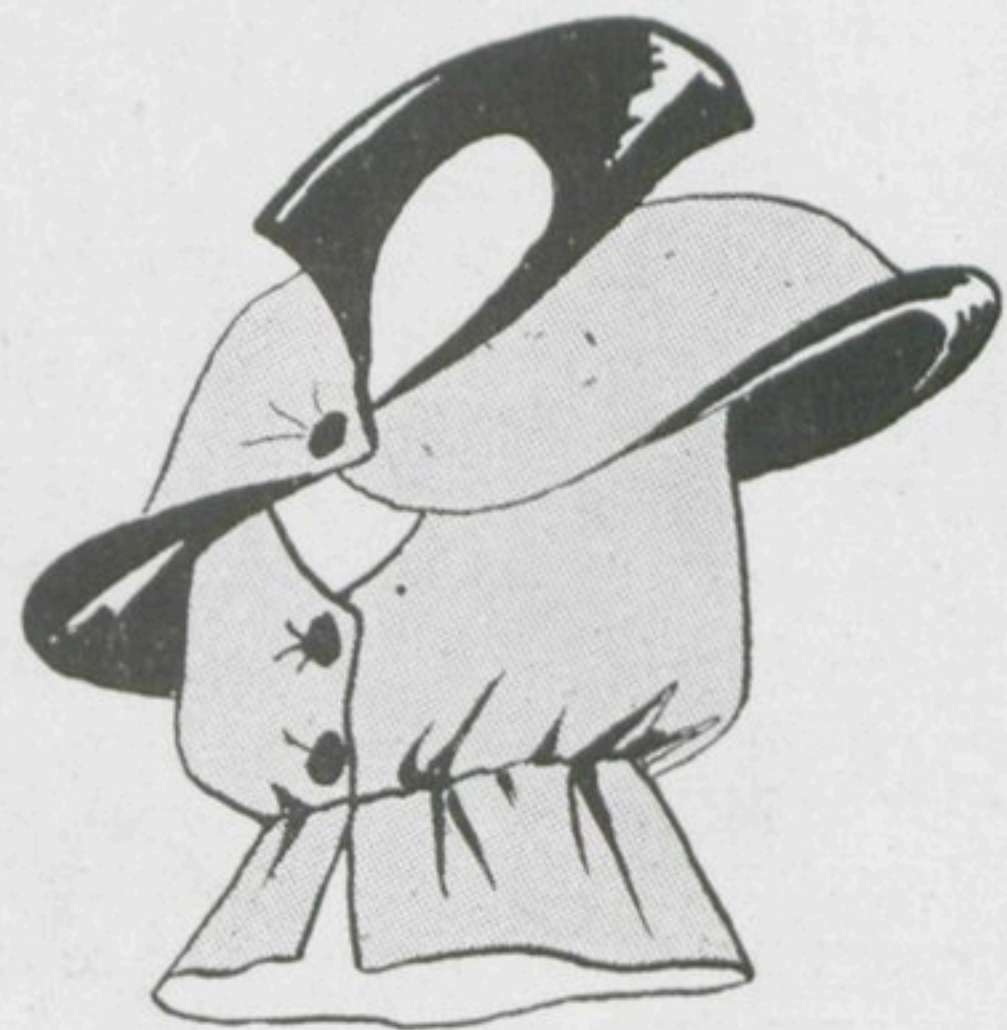
Siempre, en cualquier momento, aun en los más lejanos de la historia de la humanidad, en aquéllos que se recuerdan únicamente por grabados, que la acción del tiempo no pudo borrar por completo, vemos á la mujer realzando lo que los españoles llaman « garbo », con una capa manteleta que encuadra su figura señorial. A despecho de los toreros y de los militares que la usan, á despecho de la antiestética esclavina inglesa, la capa es de nombre y de uso femeninos.

Cubre la capa todo el cuerpo, encuadra graciosamente el rostro por medio de un coqueto capuchón, y para los artificios y las audacias de la galantería, en libros antiguos y modernos, en dibujos prehistóricos y en cuadros de la época, es siempre un auxiliar precioso

La capa no es sólo exterior. No se limita á cubrir. Tiene en sus embozos, como en las clásicas capas madrileñas, una variedad encantadora de colores. Es el manto de seda de la bella, el manto severo de la abuela, la capa arrogante del majo andaluz, y también la capa del torero que brilla en el paseo, y toma tonos rojizos en la arena al choque brutal del sol y de la sangre.

¡ Capa de leyenda que sirvió á los Borgias y á don Juan Tenorio, que hizo soñar á Musset en la fiebre del romanticismo, y desfallecer á Carmen! ¿ Quién, al verla en una gentil salida de teatro, se imagina su historia de transformaciones?

J. R. FERNANDEZ.





El Mal del Chic

Por ENRIQUE GOMEZ-CARRILLO

Ilustraciones de RIBAS



Los ingleses se quejan. Basta, según parece, que el esnobismo decreta que una cosa es «chic», para que las damas de Londres la adopten en el acto. «Nuestro parlamento — dice el reverendo Northmann — debiera, ante todo y sobre todo, dar una ley contra la influencia de ese odioso *chic* parisiense, que está transformando de un modo lamentable nuestra vida nacional, y arruinando á nuestras familias.» Luego, entrando en detalles, agrega: «El Champagne, que en otro tiempo era un néctar reservado á los banquetes suntuosos, es ahora obligatorio en toda clase de comidas.» Además del Champagne, existen los automóviles, que también llegaron de Francia. Una persona que se respeta, no puede dejar de poseer un automóvil. Mas cuando digo uno, me equivoco. «Nadie — escribe una dama londinense — nadie tiene la cordura de contentarse con uno de esos coches. Podría citar nombres de lores que tienen hasta catorce. En Londres, el salario de un «chauffeur» es de cinco mil francos al año, sin contar las propinas. Los demás gastos son incalculables.» Sin embargo, todavía pudiera el buen sentido práctico inglés perdonar los automóviles que corren, y el Champagne que embriaga. Lo que no perdona, es el lujo que llama inútil, aunque no lo es, el lujo femenino, la locura de los encajes, el vértigo de las cintas, el torbellino de los adornos. Desde que los grandes costureros parisienses establecieron sucursales en el Strand, ya no hay presupuesto femenino que baste. Porque la inglesa, que cuando se trata del «home», del interior, es una mujer que calcula con admirable serenidad, en cuanto se entrega á las modistas parisienses es un ser fantástico. «¡Hay que ser *chic*!» — exclama. Un solo dato lo prueba: la casa de Paquín, de París, hace veinte veces menos negocios que su sucursal de Londres. La francesa, acostumbrada desde que nace á la coquetería, sabe arreglarse sin arruinarse. La inglesa, no. Al quitarse su trajecito de paño

y su sombrero de paja, se ahoga en el mar frufrutante de las tentaciones caras.

¡*Chic, chic*, quién pudiera expulsarte de Inglaterra!...

* * *

Pero ¿es realmente el *chic*, el culpable?...

Ante todo sería necesario, si no me equivoco, saber lo que es el *chic*. Y la cosa no debe ser tan fácil cual á primera vista parece, puesto que los mismos parisienses son incapaces de definir la deliciosa palabra. En principio, todo puede ser *chic*. Una dama pasa luciendo un traje admirable. «¡Qué *chic*!» — exclama la gente. Luego, una obrerita, muy humildemente vestida, sale á la puerta de una tienda. «¡Qué *chic*!» — murmuran todos. Estas dos acepciones son las que se conocen en el extranjero, donde el «*chic*» va siempre unido á la elegancia y á la gracia de la mujer. Pero aún quedan muchas otras, que sólo en París se usan. Veamos algunas:

Un hombre se está ahogando; la multitud contempla espantada la lucha contra la muerte; de pronto, un obrero se quita la blusa y se echa al agua, para tratar de salvar al desconocido. El pueblo entero grita: «Ça c'est *chic*!» Un millonario da un día una parte de su fortuna para una obra pía: «C'est un *chic type*!» — dicen todos.

De estos ejemplos podría, si no me equivoco, deducirse que todo acto bello, generoso ó heroico es «*chic*». Y sin embargo, cuando se trata de definir la palabra, ya nadie le da tanta amplitud á su significado.

El «*chic*» — dicen los cronistas — es un producto enteramente parisiense, algo que encarna y simboliza la gracia ligera de la ciudad. Cierta actriz del Teatro Francés, mademoiselle Marie Lecomte, que tiene fama de ser la más ingeniosa de las ingenuas, dijo un día á un «reporter»:

— ¿El «chic»?... Para definir esa palabrilla, sería preciso reunir en un ramillete una multitud de adjetivos, como elegante, gracioso, caliente, espiritual, esbelto, inesperado, espontáneo, coquetón, florido, tierno, bondadoso, y sacar de todos ellos la esencia. Pero, aun así, veo que algo faltaría á mi receta, para producir lo que la sola sílaba «chic» indica.

Antes que esta damisela, muchos ingenios de Francia habían tratado de explicar lo que el «chic» es. Las páginas de Roqueplan, de Marcelin y de Taine son famosas.

Yo, sin embargo, prefiero estas líneas, que dicen bastante bien lo que una sola palabra, cuando un pueblo pone en ella su ideal, puede significar.

— El «chic» — diría yo, en efecto — es el ideal de todo francés y de toda francesa. Pero claro que en este sentido ya no hay que considerar el vocablo como término de modista, sino con toda la amplitud, con toda la delicadeza, y con toda la nobleza que en él pone Made-moiselle Lecomte.

* *

Eso es en París.

Pero ¿y en el resto del mundo?

¡Ah! en el resto del mundo, el *chic* no pasa del traje, de la elegancia exterior, de la gracia superficial. A este propósito, me acuerdo de una anécdota que me contaba hace poco el famoso empresario Schurmann.

— Cuando llegué á Roma por primera vez — díjome — llevaba una de las compañías más notables que puedan formarse. Fíjese usted juntos á Guitry, á Antoine, á Réjane, á Suzanne Després... Pues algo así era mi «troupe»... Una tropa de estrellas, como lo aseguraba la prensa de París. En Italia, los periódicos nos recibieron con elogios gentiles y galantes. Según decía uno de ellos, llevábamos las lecciones supremas para regenerar á la vieja escena toscana... Y lo cierto es, que como en aquel entonces el Teatro Libre comenzaba á triunfar en Europa, hubiera sido de creerse que nuestro repertorio influyese efectivamente en el arte dramático italiano. Pero verá usted: la primera noche, cuando dábamos una obra popular de Brioux, el teatro estaba lleno, lleno, lleno. Durante todo el primer acto, no se hubiera podido encontrar en la vasta sala un sitio por todo el oro del mundo. Al caer el telón, los aplausos fueron ruidosos. Nos preparábamos, pues, para alcanzar un gran éxito en el segundo, cuando vimos con sorpresa que toda la gente pedía sus abrigo y se marchaba. El segundo y tercer acto fueron representados ante una sala vacía. «¿Qué pasa?», preguntaba yo á todo el mundo. Al fin, Gabrielle D'Annunzio me explicó lo que pasaba. Las romanas, al oír hablar de una compañía parisiense, habían pensado en mujeres elegantísimas, y se encontraban con muchachas vestidas de aldeanas. «Lo que quieren — exclamaba D'Annunzio — son modelos de *chic*... Lo que hace falta es *chic*, mucho *chic*...». Yo le contestaba: «Pero es absurdo.» Y él, riendo, me decía: «No, señor, no, no es absurdo, es femenino... Créame V. á mí, que en estos asuntos soy ducho... Para aprender á ser *chic*, mis compatriotas serían capaces de cualquier cosa...»

Después de contarme esto, Schurmann me preguntó:

— ¿No le parece á V. ridículo ir al teatro para ver trajes?

— A mí — le confesé — no... No me parece... Yo tengo la

enfermedad del «chiffon»... En los teatros, en los libros y en la vida, lo primero que me llama la atención son los trajes. El defecto contra el cual tanto protestan los críticos graves, y que consiste en poner más cuidado en el modo de vestir que en el modo de mirar de las actrices, no es una cosa puramente mujeriega. Yo, como casi todas mis amigas, comienzo por ver de qué color es la falda de Cecile Sorel, qué sombrero lleva made-moiselle Prévost, cuál es la forma del corpiño de Monna Vanna, cómo se ha peinado Geniat, qué joyas nuevas ostenta la señorita Darty... En cuanto al talento que todas ellas demuestran, es asunto secundario.

* *

Las quejas del reverendo pastor Northmann, por lo demás, los otros países del mundo podrían exhalarlas. ¿Dónde no existe, hoy por hoy, esa epidemia del lujo que lleva á las familias á arruinarse en sombreros de mil francos, trajes de mil duros, y automóviles de mil libras?

Está demostrado que de los extranjeros que vienen á París, el 75 0/0 no trae más objeto que el de comprar cosas «chic». ¿Y sabéis cuántos son cada año esos señores viajeros? Pues nada menos que un millón doscientos nueve mil quinientos, según encuentro en una estadística de entradas en los hoteles parisienses. Este total representa la cifra más elevada que ha podido registrarse en el transcurso de los años. Pero París crece, como «ciudad de atracciones», con una precisión matemática. Los hoteleros, que lo saben, aumentan cada doce meses sus locales, para poder alojar á cien mil visitantes más. De 1905 á 1913,

la escala progresiva ha sido casi doblada.

En nueve años, el número total de los forasteros ha subido desde la humilde cifra de seiscientos mil, hasta la cifra respetable de millón y cuarto.

Y hay que notar que esto no constituye sino un total relativo, pues muchos de los que vienen á pasar algunos días, ó algunos meses, á París, se alojan en casas particulares ó en «pensiones de familias», que no comunican su movimiento de viajeros á la Cámara sindical de hoteleros. Las únicas cifras que podrían servir para darnos una cuenta exacta del movimiento turístico, sería una estadística de ferrocarriles, si no fuera porque entre los que toman un billete en una estación cualquiera de Francia con destino á la capital, nadie puede distinguir cuáles son los provincianos y cuáles los extranjeros.

En todo caso, creo que aun aceptando como número exacto el de los hoteles, y aun no calculando como aumento probable sino el término medio de los lustros anteriores á 1913, puede asegurarse que en este año de gracia, 1914, han de venir á París algo más de millón y medio de extranjeros. Ahora bien, como toda esta gente viene á comprar lo necesario para ser «chic», puede asegurarse que la capital de Francia recibe cada año muchos centenares de millones de francos, de manos de los que en el mundo entero sufren de ese mal, que el reverendo Northmann considera como uno de los más graves que han atacado nunca á Inglaterra: el mal del lujo.

E Gomez Carrillo





Mlle. HELENA DUTRIEU.

El Feminismo en acción



LA excesiva virulencia de la campaña sufragista inglesa, le ha quitado simpatías á un movimiento que, de otra suerte, se hubiera extendido por Europa, y con otra táctica, quizás á estas horas, nos encontraríamos arrollados por el movimiento feminista. Pero de una parte el egoísmo ó la indiferencia de los hombres, y de otra el aspecto vandálico de la protesta inglesa, ha hecho que sintiéramos todos, lo mismo los enemigos que los partidarios del sufragio femenino, una especie de paralización, de aquietamiento de las energías puestas en la lucha.

En la historia de la emancipación de la mujer, figurará el episodio inglés como uno de los errores que han marcado cualquier movimiento, deteniéndolo ó falseándolo en sus comienzos. Pero nosotros, contemporáneos, debemos anticiparnos á la historia, declarando nuestro convencimiento de que no todos los actos vandálicos registrados en el Reino Unido, y puestos á la cuenta de las sufragistas, proceden de ellas, sino que, como en todos los movimientos, no han faltado intrusos que se aprovecharan de la indignación pública, para sus maniobras de alarma ó sus planes de venganza. No, no es posible que la destrucción de bellos jardines, encanto de la vista, sea obra de la mujer, devota ferviente de las flores, sacerdotisa de la belleza, la principal y más refinada cultivadora de jardines y parques. Tampoco es posible admitir, que manos femeninas hayan prendido fuego á la mecha que desató la tormenta de la dinamita.

Cierto, que algunos de estos hechos reprobables germinaron en el cerebro de una sufragista, pero atribuirles todos los desastres registrados en Inglaterra en estos últimos tiempos, nos parece exagerado, y resultan dignos de la misma condenación los que no vacilaron en cargarlo todo á la cuenta de las

sufragistas, y los que reivindicaron la triste gloria dimanante de aquellos hechos reprobables.

Repetimos que es una lástima, porque á medida que avanza el tiempo, fuera de las convulsiones que agitan á Inglaterra, la mujer va escalando los puestos que, hasta el último siglo, tenía acaparados el hombre.

Nosotros hemos creído prudente visitar á una médica, á una abogada y á una aviadora, que en Francia, lejos de la exageración inglesa, hacen verdadera causa de feminismo, y por sí solas, al amparo de la ley, se han creado un nombre y una profesión, sin la hostilidad del deseo contrario, mejor aún, con su simpatía.

Madame Edward Pilliet nos ha dicho :

« Vengo dedicándome á la medicina desde hace treinta años, y ejerzo en París sin que nada envidie á los demás médicos, sin que nadie, al venir á mí, encuentre raro que una mujer sea doctor. En mi clientela figuran indistintamente hombres y mujeres... ¿ Qué tiene de extraño en París ? Calcule que, hace cincuenta años, disfrutaba de diploma oficial en Francia Magdalena Bros.

« ... Mi padre era médico, uno de mis hijos termina la carrera, lo mismo que mi hija. En Francia, hay gran facilidad para cursarla. En las facultades, no hay para nosotras, las mujeres, clases especiales. Disfrutamos de las mismas lecciones, y seguimos al mismo profesor que los hombres. Prueba de esto es la nube que nos ha caído de rusas y judías polonasas, que han cursado en París su carrera, y que no la ejercen la mayor parte, porque fueron á la Universidad en busca de una posición, no impulsadas por la vocación, como nosotras las francesas...

« ... Sólo en París, ejercen unas 100. Únicamente 25 se igua-

lan en nombre y clientela á los más afamados doctores. El resto lucha trabajosamente, igual que los hombres.

«... No, no. Algunas tienen la especialidad de la ginecología. Las demás, indistintamente, abarcan todos los ramos... como los hombres.

«... ¿Del feminismo? Sí, feminista, claro está. Predico con el ejemplo, y cuando hace falta salgo á la calle á pedir el voto. Recientemente, fuimos á inscribirnos en las listas electorales. Nos han borrado. Ledru-Rollin, el padre del sufragio universal, previó este caso, y nos expulsó ignominiosamente. Sin embargo, las feministas francesas, á cuya cabeza figuramos letradas, médicas y abogadas, pedimos, por ahora, nuestra intervención autorizada en el gobierno de la ciudad. Nada más, nada más. Es muy poco, y nos sobra razón para pedirlo. Figúrese... ¿Quién puede negar que en la práctica de la economía doméstica, en el ingenio para equilibrar el presupuesto, estamos á cien codos por encima de las lecciones de Leroy-Beaulieu? Además, queremos cuidar-nos de la enseñanza (¿es que no somos indicadas para ello?) de la beneficencia pública (¿quién mejor que nosotras?) de la higiene de la ciudad, porque las mujeres notamos más finamente que los hombres la suciedad, la fealdad de las calles.

«... ¿El Parlamento? Esto, luego, más tarde. Por ahora, el municipio. Allí está el ensayo del gobierno de la mujer, la demostración de nuestra capacidad para administrar los intereses comunales.

«... ¿Las inglesas? No las condeno, pero creo que están equivocadas.

«... ¿Si soy sufragista? ¡Ah, no, de ninguna manera! ¡Ese nombre, no!»

Y ante la indignación de Madame Edward Pilliet, sonreímos sin insistir.

Henos en presencia de mademoiselle Borrel, abogada del colegio de París. La señorita Borrel es tímida, delicada, fina. Es de las más jóvenes. Su nombre no se ha zarandeado tanto en los periódicos como el de María Verona, ni ha embellecido las portadas de los periódicos de modas como la señorita Miro-polski, bella, arrogante, con su toga y el birrete con borla de seda. No, la señorita Borrel empezó hace tres años, y sin auxilio de nadie, modesta, tímida, se abre paso en las encrucijadas del Palacio de Justicia. Pero no las teme, ni se asusta.

Ella misma nos lo dirá:

«... Yo se lo ruego, digan que estoy contentísima de la simpatía con que me tratan los magistrados y mis colegas. ¡Es admirable!»

«... Treinta estamos inscritas en el *barreau* parisién.

«... ¿Por qué será? Lo cierto es que entre nuestros clientes, los hombres nos entregan toda su confianza. Para ellos, somos simplemente abogadas. En cambio, las mujeres — ¡cosa más rara! — nos tratan con recelo, no se confían... Digámoslo crudamente, nos miran con hostilidad.

«... Sí, he tenido algunos, bastantes procesos de divorcio que me han encargado indistintamente hombres y mujeres. Pero los primeros, repito, se han confiado más, y estoy orgullosa de haber sido la depositaria de su honor y de su nombre.

«... ¿Adulterios? También.»



Mme. EDWARD PILLIET
(Médica.)

Y la señorita Borrel, para no desmentir su apariencia tímida, reflejo de bondad, nos descubrió en una frase la verdadera función de las mujeres.

«... Lo que deseo, lo que prefiero, es actuar ante el tribunal de niños, creado recientemente. La infancia delincuente me atrae para su defensa. Creo que lo hago con mayor vocación que el hombre.»

Sí, indudablemente tiene razón. Es un feminismo simpático, tierno, cariñoso, un feminismo de abogada con toda la aureola de una madrecita.

A propósito de feminismo, la señorita Borrel nos dijo:

«... Es muy atrevido... Yo no necesito la papeleta electoral. No comprendo estas prisas, estas exigencias.»

Y sin embargo ¿habrá alguien que niegue que esta abogada tímida y discreta es una feminista en acción?

Por la mañana y por la noche, es decir, antes de las nueve y después de las nueve, cuando

llega la luz artificial, el pájaro vuelve á su nido. Así las aviadoras. Habitan

todas muy cerca de los aeródromos, en Issy-les-Moulineaux, en Billancourt. Allí vimos á la baronesa de Laroche, á Mad. Pallier... En cambio, la señorita Helena Dutrieu vive en el corazón de París, en la calle de Laffite. Es que la señorita Dutrieu, la aviadora más formidable de estos tiempos, actúa también de periodista, redactando en el *Gil Blas* la página de sport.

Fué una de las primeras en volar, recorrió Europa y América en su biplano, y ganó en dos ocasiones la copa *Femina*; y de su bravura, de la que anteriormente había dado pruebas, realizando el *looping the loop* en los teatros, nadie puede dudar.

¿Qué había de decirnos?... Que ha rivalizado en fortaleza física y en habilidad mecánica con los mejores pilotos... y escribe y da conferencias como los mejores escritores y oradores.

¿Del feminismo? Vuelan muy alto estas gentiles reinas del aire para entretenerse en las miserias de la tierra, y hablan también muy poco.

*
*
*

¿Conclusión? Líbrenos Dios de intentarla. El *reporter* había ido á visitar á estas feministas en acción, sin prejuicios de ninguna clase, pero llevando la impresión tristísima de las hazañas sufragistas inglesas. Y se encontró con un feminismo práctico, sencillo, natural, sin afectación, simpático, agradable, atrayente: la conquista lenta pero segura del porvenir, por manos delicadas de mujer que repugnan los aspavientos de los energúmenos.

Hoy consideramos más oportuno que nunca este pequeño bosquejo sobre el sufragismo, porque ha entrado en Francia en un período de gran actividad de propaganda, que se revela en mítines, en conferencias, desde las militantes que se reúnen en las "Sociétés Savantes", hasta las aristócratas de "La Vie Feminine".

Esta propaganda se caracteriza por una gran seriedad y cordura, condenando por anticipado la táctica de violencia de las sufragistas inglesas.

YSIS.



Mlle. BORREL
(Abogada.)

... DEL VERJEL URUGUAYO ...

REMINISCENCIAS DE MONTEVIDEO

ESAS mujeres piadosas que dejaron en nuestros recuerdos un encanto florido impregnado de melancolía, cuando al decirles « adiós » vimos sus ojos pincelados de angustia, con la zozobra de una lágrima; esas mujeres que, á nuestro paso fugitivo, opusieron la dulce red de un suspiro, de un lloro, de una súplica, sin lograr detener la vagabunda romería, que tal vez nos hubieran traído el reposo y la dicha, pero que el voluble corazón sacrificó inflexible en la urgencia de la despedida, no obstante la amargura de la emoción; esas mujeres, en fin, que son apenas una leyenda de la fantasía, cuando pudieron llenar de pasión y de ensueño la historia de nuestra juventud... yo las he encontrado en mis giras sin tregua, allá en aquella ciudad del Plata, flor de las villas de América: Montevideo.

Hoy, en el término de la ruta, quiero deshojar sobre vuestro recuerdo corolas de homenaje, las más fragantes de mi simpatía.

Un año apenas el poeta se detuvo en vuestra ciudad; y no obstante — tal es la fuerza de su gratitud — más parece que sus mejores

años, aquéllos de la primera trova, del amor inicial y el desengaño revelador, hubieran transcurrido al sol de tus avenidas, Montevideo, á la vera de vuestros rosales, uruguayas sin par.

Marco propicio á vuestra hermosura es la ciudad que os adula, y poetiza el estuario del Plata; y nunca mejor parterre hallaríais, para engrair el donaire sin tacha, que el contorno de vuestra Montevideo soñadora.

Sus árboles, su cielo, su sol; el hechizo fragante que la envuelve, rosada ninfa perpetuamente encantada en la caricia áurea y enorme del gran río; aquella espiritualidad que la hace nido de poetas, deleite de viajeros, y fresco remanso en los veranos tórridos; todo su prestigio latino bien lo difunde la ciudad, tan sólo para que sus mujeres resplandezcan de gracia, tal la filigrana en el arco de oro para el engarce de una perla.

¡Montevideo! ¡Las mujeres de Montevideo! En aquella calle de Sarandi, vestíbulo de la más pulcra cortesía, la gentileza capitolina irrumpe en un desfile, que es un recreo de los ojos y una interrogación sentimental. ¿Dónde está el corazón que ha de latir con el mío? Y el transeunte, extático, inquiere en el desfile que le avasalla.

Y pasáis, pasáis esbeltas, la noche ecuatorial en los ojos, y el alba purpúrea en los labios, pasáis soberbiamente finas, dulcemente gallardas, junto al Romeo que os suspira, encadenándole para siempre.

Por Carnestolendas, vuestra ciudad resplandece con esa

animación desconocida de la febrilidad de otras capitales, y que ahoga en el tráfico el más leve motivo sentimental.

Esa comparsa de gitanas que decora mi página de recuerdo, y que me evoca aquellos divinos ojos vuestros, rejuvenece en los míos, á modo de siempreviva, entre las hojas secas que conservo de mi trashumancia, todo el esplendor de vuestro donaire, con la coquetería de un perfume.

Guardo al azar esa fotografía que vivifica en mi mente vuestras siluetas, rosas cálidas de nuestro sol de América. En ese pequeño museo que la vida acumula en la alforja del romero que ha entristecido sus pupilas, avizorando horizontes distintos, y ha guiado sus pasos sin rumbo por el primer pétalo de la Rosa, ese grupo de gitanas vuestras, uruguayas gentiles, ha mantenido intacto el aroma de una grata reminiscencia, cada vez que la mirada ha urdido una galantería al contemplarlo.

Yo os adeudaba este ingenuo tributo, por vuestra generosa simpatía para con la Musa, y porque de vuestra ciudad en el seno clemente reposó su cabeza fa-

tigada el poeta. Yo os adeudaba una flor, una rima, una nota.

¿Será acaso tardía mi evocación de hoy?

No embarga el espíritu la sospecha. Sé que brindáis mieles de perdón para las indolencias que no han llegado al olvido, y que al recorrer estas líneas fragantes de sinceridad, vuestra sonrisa cerrará mi paréntesis de silencio anterior.

Y tú, Samaritana dulce en mi senda; tú, que puedes tacharme de ingrato por haber deshojado un ensueño al pasar, piadosa como fuiste en mi sed, embalsama tu melancolía purificada en el tiempo y la ausencia con estos líricos claveles que ofrendo, no sin recóndita emoción, á tus compatriotas, y en honor de aquella ciudad, flor de las villas de América.

De aquella ciudad, á cuyo recuerdo agoto siempre el diti-rambo; encantadora Montevideo, que es un remanso de poetas, y no sin motivo consideramos como Atenas; que asoleada y pulida bajo la decoración del cielo austral, brilla en la diadema que ennoblece las sienes del Plata, junto al fulgor de Buenos Aires, como una cálida turquesa de aguas límpidas; de aquella ciudad, discreta y jovial, que amo como si fuera mía... ¡que no en vano prendió en el alma del poeta un recuerdo sentimental!

¡Para ella, para sus mujeres de hechizo y de ensueño y para ti, corola que me embriagó al pasar, fresca y tímida, es el envío de esta página, entusiasta y doliente á la par, como si de la copa rebosada de un júbilo se desprendiera el iris trémulo de una lágrima!

ISMAEL URDANETA.



DE UN CARNAVAL PASADO. — Comparsa de las gitanas; Srtas. Amanda Martínez, María Mercedes Arce, Felicia Etyeralde, Emma Rodríguez, María Esther Aria, Clara Vanné, María Carmen Laporta y Casimira Lerena.

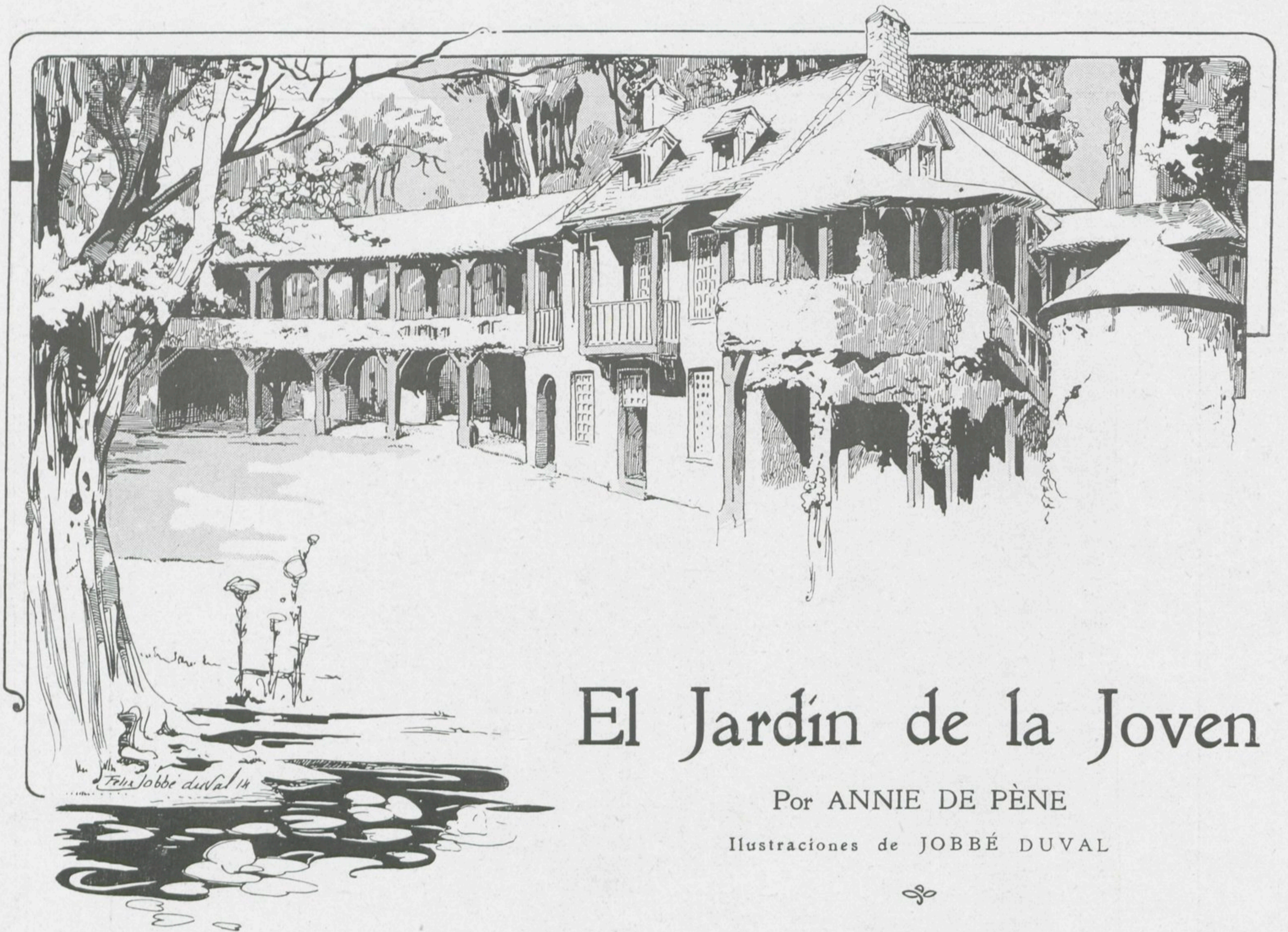
Elegancia



Foto Taubot.

CALZADO DE LUJO, DE COSTA.

277, Rue Saint-Honoré, Paris.



El Jardín de la Joven

Por ANNIE DE PÈNE

Ilustraciones de JOBBÉ DUVAL



ENTRE las numerosas distracciones que pueden interesar á una joven inteligente y de educación artística, figura una llena del encanto de lo imprevisto.

Pensando en ella, verá que no se equivoca. Es la jardinería.

Pero no la jardinería ardua, difícil y fastidiosa que se nos representa en la figura de un viejo jardinero, curvado bajo un cielo tórrido, y con una azada en la mano, sino la parte más delicada de la jardinería, la elección, el conjunto, el amor de las flores.

¿No se ha comparado á la joven con una flor? En los *parterres* perfumados ¿no es la más hermosa? Fresca como una rosa, esbelta y gallarda como un lirio, delicada como un pomo de jazmines ó como los brazos ligeros de la glycina, su sola presencia embellece y perfuma el hogar, como las flores perfuman y adornan el jardín.

Desde el día en, que vestida de lino blanco, con un gran sombrero de paja, María Antonieta, la delfina, cuidaba con esmero los jardines de Versalles; desde la época en que refugiada en el Trianón, á su idea nacido, puso tanto cuidado en embellecerlo ¿no es una ocupación repleta de encanto y de elegancia

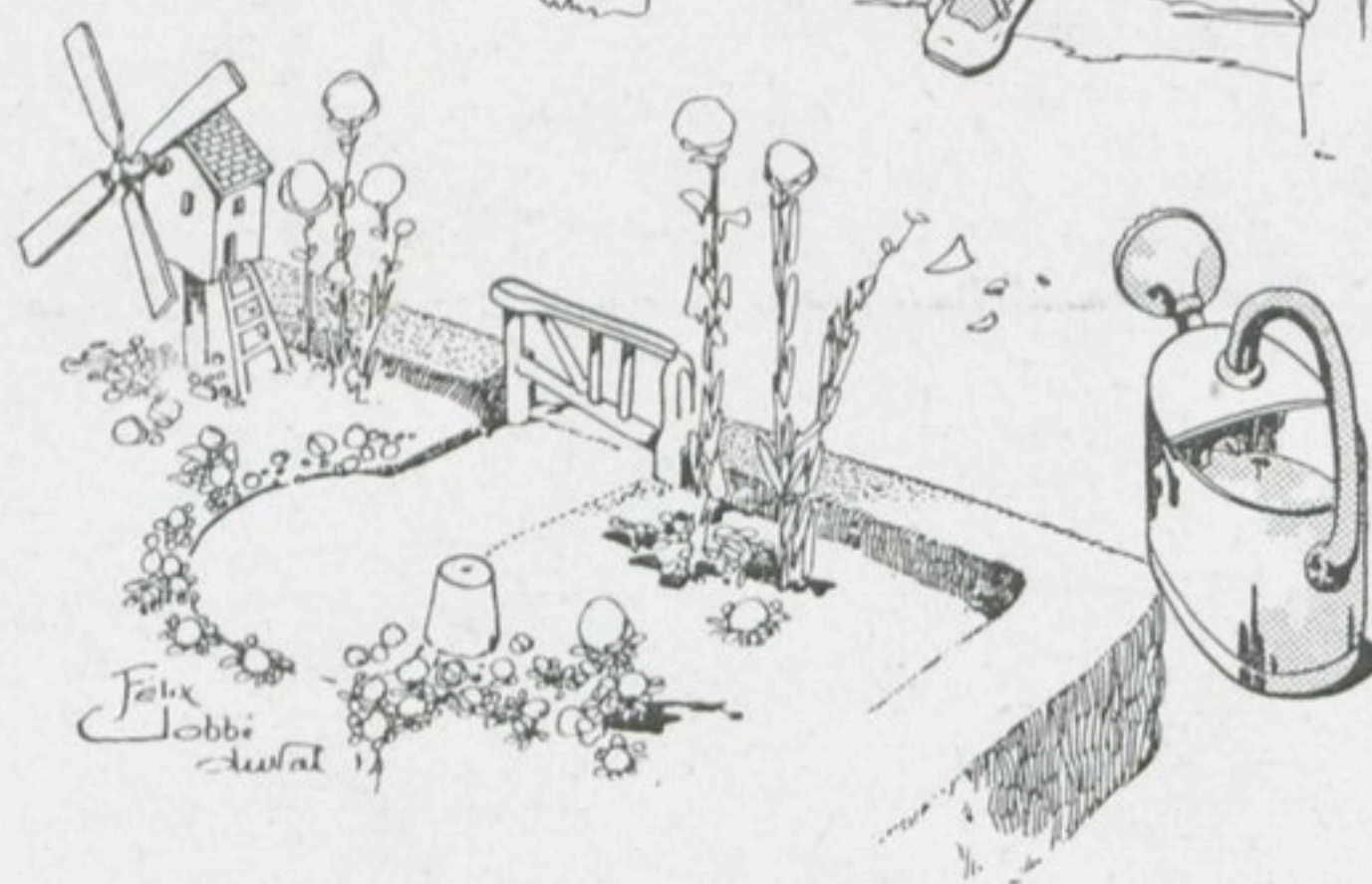
para una joven, la de interesarse por la naturaleza y sus más bellos adornos: las flores?

Hermana mayor, hermana en la tierra de estas hermanitas efímeras, es un encanto verla inclinada sobre las flores, iluminando con su cara bonita las frescas corolas abiertas al sol.

Cuando niña, se le reservó un espacio en el jardín paterno. Ella lo sembró, lo cultivó, lo regó, lo cuidó, en fin, con la inapreciable incoherencia de los niños. Para dedicarse á las flores, dejó la muñeca sobre un rosal, sus bordados sobre un macizo de claveles, que en las noches de Junio exhalan un perfume fuerte, mezcla de pimienta y de miel, que provoca desfallecimientos.

En ese paisaje de árboles y de fuentes, algo profundo, emocionante, sagrado y llegaba á María Antonieta, sin que pudiera comprenderlo, pero que la unía á la noble tierra, á la naturaleza, madre de todas las cosas, maestra de poesía y de belleza.

Más tarde, quizás fué una flor la que recibió su primera confidencia. Con sus frágiles manos enlazó un árbol, y sobre la corteza grababa iniciales, dulces presentimientos que



la hacían estremecer de felicidad. La adolescente romántica ha soñado bajo estos sauces, siguiendo con la mirada los nenúfares nevados sobre el agua tranquila. Y ya casada, al salir del hogar paterno, los grandes plátanos de la avenida la acariciaron al pasar.

Todos estos recuerdos no tardaron en venir á su memoria. Supo guardar su primera muñeca. ¿Cómo había de olvidar los otros testigos, los mudos amigos de su infancia? Sin decir nada á nadie, una mañana bajó al jardín, y acercándose al viejo jardinero, le dijo:

— Juan, quiero un rincón para mí. Cómprame la simiente. Quiero miosotis, claveles, primaveras y flores de lis de Junio. Y quiero también un rosal blanco, un rosal rosa, y pensamientos y violetas.

Juan, sorprendido, le contestó:

— ¡Pero, señora, todo esto no puede germinar en un mismo sitio, será muy feo! Sonriendo, repuso María Antonieta:

— No importa. Enséñame como se plantan, y las flores saldrán, unas después de otras, cuando llegue su tiempo. Si resulta feo para los demás, no lo será para mí.

Jóvenes arrodilladas, con desprecio del vestido claro, sobre la tierra negra y olorosa, siguiendo con profunda emoción el desarrollo de una humilde flor... tenéis razón... Este jardín no será feo. Nada importa que las floraciones se sucedan sin orden ni concierto. Los miosotis os recuerdan una mañana tibia coronada de cielo y de ramas, en que jugueteando por el jardín se rompió la muñeca, y bañados los ojos en lágrimas vinisteis á sentaros en un banco, y vuestra mirada, sorprendida ante unas flores, encontró en ellas tanto consuelo, que la muñeca pasó al olvido.

Claveles como éstos se los prendía en el pecho vuestra madre, y su perfume se une en vuestro recuerdo á la dulzura de su rostro bello. Estos lirios adornaron la mesa del despacho en que vuestro padre trabajaba... Estas violetas... pero no, no os ruboricéis. Teníais un *bouquet* en la mano, cuando el que había de ser vuestro esposo os murmuró las primeras palabras de amor.

Así como no se leen á la vez todas las páginas de un libro, con una sola mirada no abarcaréis todas las flores asociadas á vuestra dicha infantil, pero una á una iréis recorriendo las hojas perfumadas de este nuevo carnet de recuerdos.

A falta de jardín, tendréis seguramente un balcón, una ventana. Con un poco de tierra, un rayo de sol y una gota de lluvia, crece una flor. Adornad con ella vuestro balcón. Así como se completa un vestido con un collar ó con una alhaja bien escogida, cerrad el *boudoir* con una guirnalda de flores.

Los recursos más modestos permiten este lujo encantador. No es preciso poseer un parque, un jardín ni un patio para

cultivar algunas flores. Basta con un extremo de la ventana. Una flor puede dar la ilusión de un jardín.

Con el trascurso de las temporadas y de los días, iréis cambiando vuestro jardín suspendido, y también á medida de vuestra fantasía. A los junquillos tempraneros, radiantes como el sol de los cielos de Abril, sucederán los claveles, los amarantos de púrpura sedosa, de un colorido vario y profundo.

Luego vienen las rosas de Octubre, frágiles y resistentes á la vez, pálidas y finas, con la expresión de un rostro humano, dispuestas á deshojarse, y, sin embargo, uniéndose al tronco con energía, con desesperada voluntad de vivir.

Después, las rosas de navidad, nevadas sus corolas de carmín.

Cuando los copos tejan entre la tierra y el cielo un velo triste, cuando con la frente pegada á los cristales observéis la nevada incesante y monótona, vuestra mirada se posará sobre el grupo de esas flores, más fuertes que el frío, que la sombra y la muerte.

Sean cuales fueren vuestras preocupaciones pasajeras, pensaréis:

« Cuando una flor, frágil y delicada, resiste con valentía el asalto de las borrascas y del invierno ¿por qué he de descorazonarme? »

« Ciertamente me fastidian los días, pero ya pasarán. Vendrán otros, resplandecientes de sol, que me harán olvidar lo que he padecido y desesperado. »

« La primavera se acerca con su cielo sereno y brillante, como el más bello de los poemas. Disfrutaremos de veladas deliciosas, entre el perfume de las blancas lilas que empaparán el ambiente, merced á la caprichosa transmisión de la brisa. Esta flor que ahora se debate, no llegará á verlo. »

« Vino con el frío, y se desarrollará mientras el invierno temido me tenga recluida y melancólica, y al primer soplo embalsamado de la renovación dejará caer sus rudos pétalos curtidos por la tempestad, é ignorará los tesoros del verano y los esplendores del otoño. Sin embargo, yo, menos efímera, conoceré todas estas cosas espléndidas... y no tendré su valor. »

Joven triste y desanimada... ¡valor! Pide á las flores la lección tímida y encantadora que enseñan. Aprende el lenguaje que sólo las hadas comprenden.

Pero no eres un hada, ni sabes desentrañar el misterio, la belleza oculta de las cosas. Las flores son mudas, me diréis. ¡Mudas! No, señoras mías, su lenguaje se llama... ¡perfume!

A. DE P.



“ LA GUERRA ”

(Obra escultural de la artista chilena Rebeca Matte de Iñiguez.)

ENTRE las almas femeninas nacidas con vocación para el sagrado magisterio del arte, con ese sello ó resplandor de estrella venido de lo divino, perfumadas de idealismo y de sentimentalismo, que sienten más que otras, y que añaden á este sentimiento hondo y sincero esa facultad de poder expresar sus sentimientos, ya con palabras si esas almas son poetas, ya con obras materiales si son poetas que concretan y materializan sus ensueños y sus idealidades — como los escultores — hay una de altos quilates, que vibra como una cuerda rara en perfecta tensión: una de esas almas artistas como lo es la de la Sra. Rebeca Matte de Iñiguez.

Ya es del conocimiento del mundo artístico el nombre y la fama de esta chilena, que agrega bellamente á sus limpios blasones de raza un brillante renombre de gran escultora, por sus obras como «Horacio», «Rudo Invierno» y «Una Vida», premiadas en exposiciones de París, Bruselas é Italia, amén de muchas otras, en todas las cuales ha sabido poner el sello de su fuerte temperamento y gusto artísticos, mereciendo muy justos aplausos de notabilidades que conocen á fondo la materia, y que, por consiguiente, están muy lejos de ser, como nosotros, legos en este campo.

También es sabido que esta artista, hija del distinguido diplomático, hombre público y gran patriota Don Augusto Matte, biznieta del gran Don Andrés Bello, y esposa de Don Pedro Iñiguez, desde su más tierna edad se sintió atraída por la escultura, y que, por sus antecedentes de raza y de familia, es una rama de esos troncos genealógicos que parecen haber sustentado sus raíces en fuertes y fecundos yacimientos de energía, de arte y de espiritualismo.

En la América ibera, hay muchas mujeres artistas del mismo temperamento de Rebeca. Entre éstas citamos á su compañera María Teresa Gandarilla de Tocornal — su hermana espiritual — quienes, cuando hacían sus estudios, al mismo tiempo que mis hijas Sofía, Amalia y Nina, en París, casi adolescentes, supieron independizarse de la tiranía de la moda y del esnobismo, y consagrarse al estudio del arte, sin perder ni perjudicar la piedad, la modestia, la delicadeza y las demás virtudes heredadas de sus madres, y que son propias de la mujer de alma ibera. De Colombia citamos á la señorita Margarita Holguín y Caro, hermana del actual Ministro de Colombia en Francia y España, que se ha dedicado á la pintura haciendo notabilísimos progresos, y á la cual consagra la mayor parte de su tiempo; á María Gutiérrez Ribón, notable música y compositora, hija del Ministro de Colombia en Holanda y Austria; y á la señora Eloísa Gutiérrez de Ancizar, perteneciente — como la dos anteriores —

á las mejores familias de Colombia. Esta última, después de haber hecho con gran éxito sus estudios de canto y música en Europa, en donde se admiraron sus talentos, se estableció en Buenos Aires; allí tuvo la satisfacción de verla como Profesora Oficial de aquella próspera ciudad, dando de esta manera un bello ejemplo de cómo la mujer de nuestra América puede, con sus talentos, escalar la cima del arte, bastarse á sí misma, sin

pretender formar en las filas del feminismo exagerado.

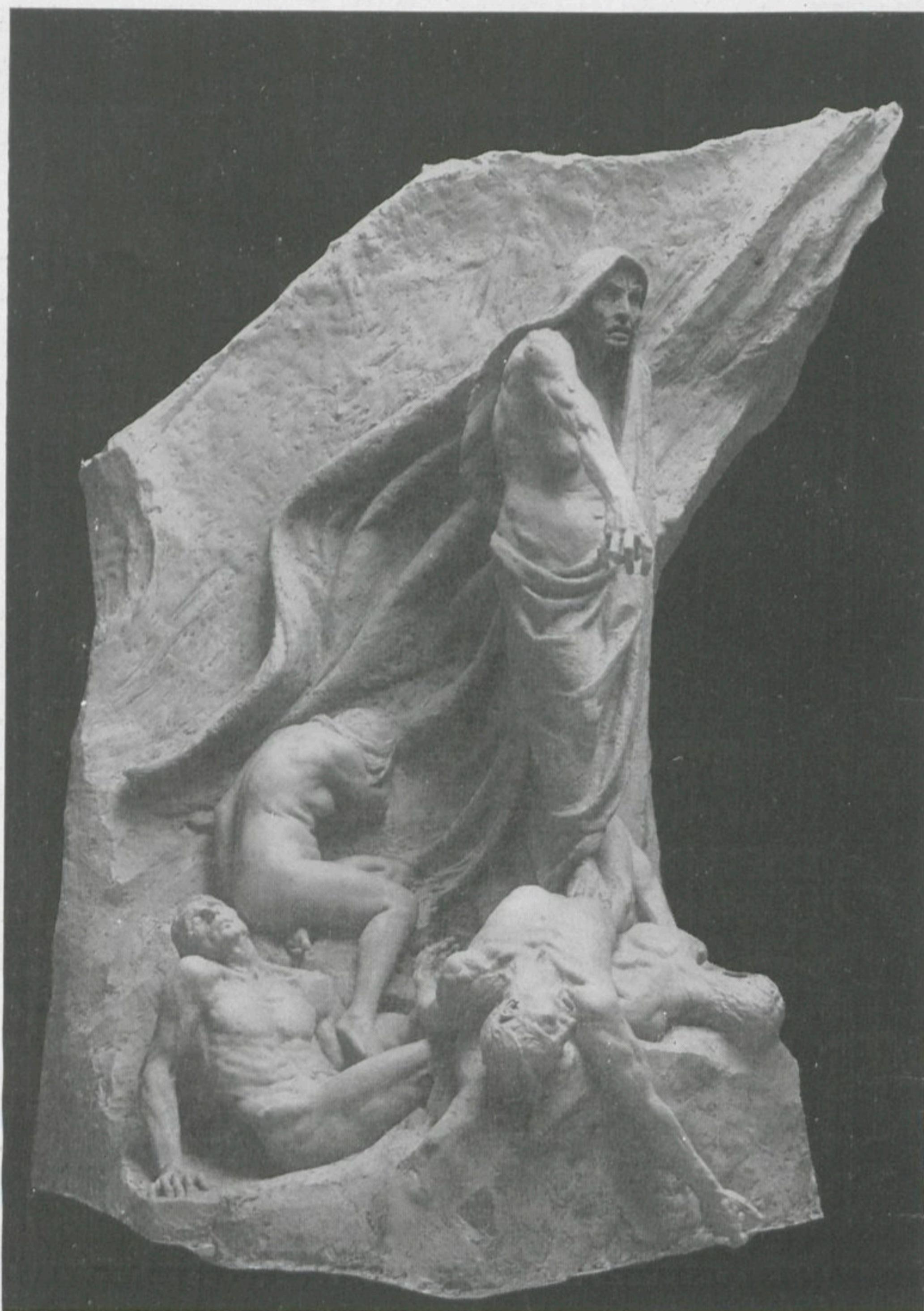
Hoy, la prensa europea, y de manera especial la italiana, alzan todas sus palmas y deshojan sus laureles sobre la última obra de Rebeca, «La Guerra», trabajo escultural de gran aliento, que revela en quien lo ejecutó un temperamento artístico en la plenitud de su madurez, la llegada de la hora plena de luz y de serenidad en que el artista, tras ruda brega, llega á la cima codiciada, al polo inaccesible donde el cincel da el golpe preciso, y las formas y los gestos, como al conjuro de una vara mágica, nacen limpios y llenos de vida, con sangre entre las venas mármoreas ó bronceas, con sonrisa ó dolor entre los labios helados, con vida, en fin, para decirles, como Miguel Angel á su Moisés, en una suprema exaltación: «¿Por qué no hablas?»

En la Vía Faentina de Florencia, en un pabellón del risueño jardín de la Villa Tommasi, se exhibe esta obra, según el decir de la prensa italiana. Allí, la gran artista, en el silencio apacible de su vida, lejos del bullicioso y vano enjambre de las grandes urbes, ajena al ruido mundanal, que ella desecha, pudiendo

disfrutar de él por su alta posición social y pecuniaria, ha trabajado su obra «La Guerra», hecha, por encargo del Gobierno de Chile, para el Palacio de la Paz en la Haya. La artista ha desdeñado los placeres que le brinda su posición y su riqueza, y al mismo tiempo que pone todas sus ternuras en su angelical hija Lili, á solas, con su gran alma en constante comunión espiritual, ha llevado á término su obra exquisita.

El encargo era serio, la labor ruda y atrevida, capaz de desconcertar al más valiente. Pero Rebeca, venida al mundo con un equipo y un arsenal de valía raras, con la fé de los predestinados, ha coronado su encargo agregando un nuevo gajo de laurel á su corona de artista, poniendo una nueva nota más sobre la patria lejana, la floreciente y feliz República de Chile, que con paso firme y seguro va camino del bienestar, haciendo paz y patria grande.

Se trataba de una protesta de la humanidad contra los horrores de la guerra, de un anatema de bronce contra la gran enemiga de los hombres, contra esa guillotina del bienestar de los pueblos.



« Miradas de ángeles ó vuelos de palomas », como muy bien dice el conocido y talentoso escritor italiano, Serse Alessandri, en un entusiasta artículo sobre esta obra, ó manos entrelazadas, y cañones y banderas, en un rincón, con su velo de duelo, y espadas enmohecidas, no parecen propios para conjurar falanges armadas, para suspender la marcha del caballo de Atila...

Era necesario algo rudo y siniestro; algo como un grito de un eco perenne en el silencio de una noche trágica; como un puño de gigante crispado enérgicamente sobre el dolor y las lágrimas de las luchas fraternas... La artista lo ha comprendido así, y por eso ha surgido su gran grupo.

« La artista — nos dice Alessandri — no ha querido hacer obra de simbolismo ideal, sino esculpir una *mujer* que siente el llanto de la lucha inhumana... Y la artista, en aquel desnudo, se ha como dulcificado: la sangre de todas las mujeres ha corrido por sus venas, y ha dirigido su mano. Tocadla; está hecha de carne, y parece que tuviera la vibración de la maternidad! »

Tres mancebos, robustos y bellos como tres Apolos, de musculatura hercúlea, de pupilas enérgicas, de puños féreos, yacen tendidos en el último minuto de una lucha temerosa, desesperada. Parece que, aun en esa admirable anatomía de los miembros, libres de pliegues y envolturas que á veces son la impotencia anatómica del artista, la sangre moviera sus últimas corrientes, que las venas se inflaran, que los músculos se volvieran cuerdas, y que los huesos quisieran romper la miserable envoltura, bajo la presión del dolor y de un supremo esfuerzo ante el destino.

Pero no es un esfuerzo de violencia. El grupo trágico hace pensar en la brevedad de un episodio griego. No existen turbas de combatientes defendiendo el último reducto, sobre el consabido cañón, con la bandera que pasa de mano en mano sobre un montón

de cadáveres. Son solamente tres los más gallardos, casi adolescentes por sus líneas perfectas, con sienes para los mirtos en las lidias, con bustos para emperadores, con cabezas para estatuas. Belleza y fuerza, fuerza y belleza en consorcio armónico, vencidas por la guerra, exterminadas por esta gran enemiga de la humanidad. La vida y la juventud en la víspera de la vendimia, en la aurora de los ensueños y de las esperanzas, segadas por la guerra; la juventud, el día de mañana que se apaga, que se eclipsa en su primera aurora, que se hunde en el crepúsculo antes de que llegue al cenit. Las manos robustas, los puños fuertes y firmes de la humanidad que debe laborar, que debe acudir á la obra universal del bienestar y del engrandecimiento de las naciones impotentes, heladas y muertas. Realidad é idealismo en el arte, la mano de la humanidad tendida enérgicamente, vida y fuerza, luz y esperanzas, vencidas y aniquiladas por la brutalidad del destino.

He aquí los caracteres, las notas dominantes de la obra valiente y humanitaria que esta egregia artista ha realizado, con su gusto armónico, con su talento maduro, con su sensibilidad exquisita.

Sobre este grupo, austero y elocuente, admirable en su simpli-

cidad, una gran figura lívida, una mujer sombría y temerosa pasa sobre el grupo, llevando en sus ojos todo el terror de las visiones sangrientas; en sus labios, la palabra de la destrucción, el verbo de la ruina; su mano derecha crispa los dedos en una convulsión felina, y se extiende en el espacio como en busca de algo que aún quede con vida, en busca de nuevas víctimas, celosa y sanguinaria. Sus pies helados se hunden con fuerza y con fiereza sobre los mancebos vencidos, y toda su figura diabólica y dantesca parece exhalar un aire de pavor y de perfidia, con el oído tendido en busca de un nuevo son que anuncie vida, para ir allá con nuevas revueltas, con nuevas contendas... ¡ Es la Guerra!

Serse Alessandri nos dice: « Haciendo fondo á esta escena de horror, la humanidad, simbolizada por una figura de mujer, vuelve la espalda al terrible espectáculo. Sus carnes parecen como sombreadas por todo el ardor misterioso de este episodio macabro, de esta atmósfera oscura, y de estos... *fantasmi che cercano la guerra.* »

Ante este grupo de un efecto formidable, se recuerda instintivamente aquella estrofa de Darío, que dice:

“ *Sangre de Abel, clarín de las*
[batallas,
Guerras fraternales, estruendos,
[horrores,
Flotan las banderas, hieren las
[metrallas,
Y visten la púrpura los empe-
[radores.”

Indudablemente, « La Guerra » de Rebeca tiene tanta verdad y energía como los magníficos grupos del Arco del Triunfo en París, con la diferencia de que éstos exhiben la lucha del gran Napoleón por la libertad de la humanidad, por su dignidad, que son la democracia cristiana, por encadenar la demagogía y la anarquía, por destruir los últimos restos del feudalismo, ó sea la Guerra Santa y Fecunda, como lo fueron la de España, de ocho siglos, por

alcanzar su independencia, y las de sus hijas de América y de los Estados Unidos por la propia. Mientras que la de Rebeca representa, con pureza sublime, la guerra entre pueblos que se despedazan por envidia y por ambición, la guerra entre hermanos, la que está devorando desde hace tres años á Méjico, la que, en igual período de tiempo, aniquiló á Colombia, la que durante un siglo ha devorado gran parte de las Repúblicas de la América latina, y la que se está preparando actualmente en Europa, para que el socialismo y la anarquía recojan los despojos.

Derecho tiene Chile, como la primera entre aquéllas, para fundar paz estable y honorable, para anatematizar la Guerra en el bronce de Rebeca, y para exhibirlo en el Palacio de La Paz, en la Haya.

Allí estimulará á la generación presente y á las futuras con su energía miguelangelesca, con su inmarcesible, imperecedera gloria de campeón esforzado en la humanitaria obra de la pacificación universal, á seguir la doctrina del que dijo:

« La Paz os doy, la Paz os dejo. »

R. REYES.





UN TRONO DE VIDRIO

Tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores á "Dwarf-terrier", perro el más popular de Berlin, que por su escasisimo volumen ha provocado una gran corriente de admiración en la capital alemana. Sus dueños lo han exhibido, bien alojado en una copa. "Dwarf", inteligente, está allí como en un trono, y desde el fondo de su pequeñez parece desafiar á las grandezas de la Tierra, como diciendo : « Somos los dueños del mundo, los más altos y los más pequeños ».

(The Sketch.)



Foto Talbot.

EL ARTE Y LA FOTOGRAFIA

La palabra « arte » debe designar únicamente, en sentido absoluto, las obras de belleza, de valor real, las manifestaciones de este ideal que cada uno de nosotros perseguimos ávidamente, y que se ofrece á nuestra curiosidad [é] investigaciones con las modalidades más diversas. El arte es hijo de mil cosas: del ingenio y del corazón del pueblo, de su clima y de su cielo, lo que diferencia las expresiones que le dan los artistas. Antes, la palabra arte sólo se aplicaba á estas producciones; hoy, se establece fácilmente la confusión, porque se aplica á lo que no tiene con el arte más que aproximaciones ideales. Se adora todo lo que se presenta con el calificativo de artístico, en cualquier parte. Son abusos del lenguaje. Empléandola á diestro y siniestro, la calificación resulta vulgar. No hay que confundir el arte con el gusto.

La fotografía ¿ es un arte ? Indudablemente, pero no con el mismo derecho que la pintura, porque el esfuerzo personal del fotógrafo, por hábil que sea, no alcanzará nunca al de un Bonnat, Jacques Blanche, y tantos otros de los tiempos modernos, sin hablar de los antiguos. Con la punta de su pincel, un gran retratista traza una figura y la anima, idealiza una fisonomía, y hace palpar el alma.

En primera fila hay que poner á Talbot, que posee este don creador, propio del artista. Nada encontraréis en él de convencional y de vulgar. Cada persona colocada frente á su objetivo tiene su fisonomía propia, viviente, su actitud natural, idealizada por la ciencia del hábil fotógrafo, que conoce todos los secretos de los movimientos armoniosos.

La preocupación artística se encuentra, en Talbot, en el marco lujoso en que opera. En esos salones de una riqueza elegante y de buen gusto, la parisién se siente en su casa, y encuentra las delicadezas y las finuras á que está acostumbrada. Talbot ha creado el encantamiento del hogar, con sus deliciosas intimidades, el *confort* rebuscado, y todos los refinamientos propios de nuestras costumbres. Sus decoraciones son un poema. La belleza morena, de tipo oriental ó persa, se realza por los tapices de ardientes colores y las pieles de león y de tigre. Para el rubio dorado de las bellezas resplandecientes, parecidas á las *Misses* bonitas, tiene rincones de parque inglés, bajo cuya sombra propicia, los bancos de piedra evocan las confidencias amo-

rosas. Para las parisienses enamoradas de las cosas modernas, ha levantado columnas de mármol, interiores de estilo, planchas de hierro forjado corriendo á lo largo de las fastuosas escaleras, donde se apoyan pequeñas y nerviosas manos. Conoce también el dulce secreto de las flores, y esparce en montón corolas palpitantes, y por esto sus composiciones rivalizan con los cuadros mejor ejecutados. En resumen, infiltra un alma en las cosas, que son por ellas mismas frías é indiferentes. Talbot las anima de un resplandor intenso de arte puro.

No hay ningún gran periódico ilustrado que no publique fotografías de Talbot. Este nombre corre resonante y victorioso como la misma Victoria. Su nombre es reciente, y sin embargo está divulgado y se le considera como un maestro, cuyo talento dicta la ley. No hay mujer de mundo que no se coloque ante su objetivo, segura de ver sus rasgos reproducidos no sólo con una fidelidad perfecta, sino con algo que es el carácter de su encanto aristocrático, el signo de su raza, y que nadie sabría dar con la misma perfección. No hay gran costurero que no le confíe la reproducción de sus creaciones más exquisitas, ni estrellas que no recurran á él para animar sus rasgos, fijar su sonrisa, y obtener la admiración de su personalidad espiritual, que siempre prefiere á sus más ricos trajes. En el éxito de la fotografía, Talbot ha traspasado los límites de París y de Francia. Este talento seguro y profundo ha triunfado en ambos mundos. La firma de Talbot equivale á la firma de un gran maestro en pintura, salvo las proporciones debidas. Y ya que la fotografía es un arte, proclamemos bien alto que Talbot es un verdadero artista.

Talbot hace algo más que fotografías. Combina verdaderas composiciones de verdaderos cuadros de género, exclusivamente gracioso. Se apodera del niño á su entrada en el mundo, y le sigue, á través de su crecimiento, hasta la adolescencia, la virilidad y la senectud. Lo mismo hace con la mujer y la madre, trazando así la historia de la familia y de su vida íntima. Las fiestas del bautismo, de la primera comunión, del matrimonio, quedan grabadas para siempre. Parece sentir predilección por las abuelas. Su arte delicado las reproduce soberbiamente.

Repitamos una vez más que Talbot posee todas las buenas cualidades del retratista, porque le anima el sentimiento del arte y de la belleza.



Con mayor gentileza no puede personificarse la primavera. Nos la anuncian estos bellos modelos de trajes de calle, de carreras, de teatro y de *soirée*. ¿No os parece que en esta estación caminamos hacia la nota pintoresca en el vestir? A las complicaciones de los últimos años, sucede en el presente una encantadora é ingenua elegancia.

Modelos de PAQUIN, DRECOLL, BULLOZ, BOB-MARIE, LANVIN, WINGROVE y ANDRÉ & C^o.

Más que nunca, resulta agradabilísima la primavera que se nos anuncia. Son realmente deliciosas estas siluetas de mujer, que llevan con preferencia faldas recogidas en artísticos *plisés*. Todo en ellas dice primavera, porque no hay rebuscamiento, sino el tono claro que conviene á la más espléndida época del año.

Fotos Talbot.



UN VESTIDO DE NOCHE, DE PREMÉT.

8, Place Vendôme, Paris.



Fotos Talbot.

Traje de tarde, en tafetán color café; chaleco interior de encaje.

Traje de mañana en gabardina verde; chaleco piqué blanco.

CREACIONES DE DUKES.

9, Boulevard de la Madeleine, Paris.



Foto Talbot.

Vestido de tafetán blando, color café, chaleco de seda verde bordado con pequeñas flores, interior de tul, color café.

MODELO DE BECKER.

18, Avenue de l'Opéra, Paris.



Fotos Félix

Traje de réps azul, chaqueta smoking; chaleco de raso blanco; cuello y bocamangas de seda. Falda de nuevo corte, ligeramente a pliegues.

Mme. MAD. MIOT DE REGNY.

Vestido de tafetán color plomo, rayado violeta; cuello de terciopelo violeta; falda con dos túnicas, ceñida de abajo por pequeños botones; gran cinturón formando chaleco, abrochándose por una hebilla.

MODELOS DE KUMMER.

39, Boulevard des Capucines, Paris.



Fotos Félix.

LA "CAPE-JAQUETTE", DE ZIMMERMANN.

10, Rue des Pyramides, Paris.

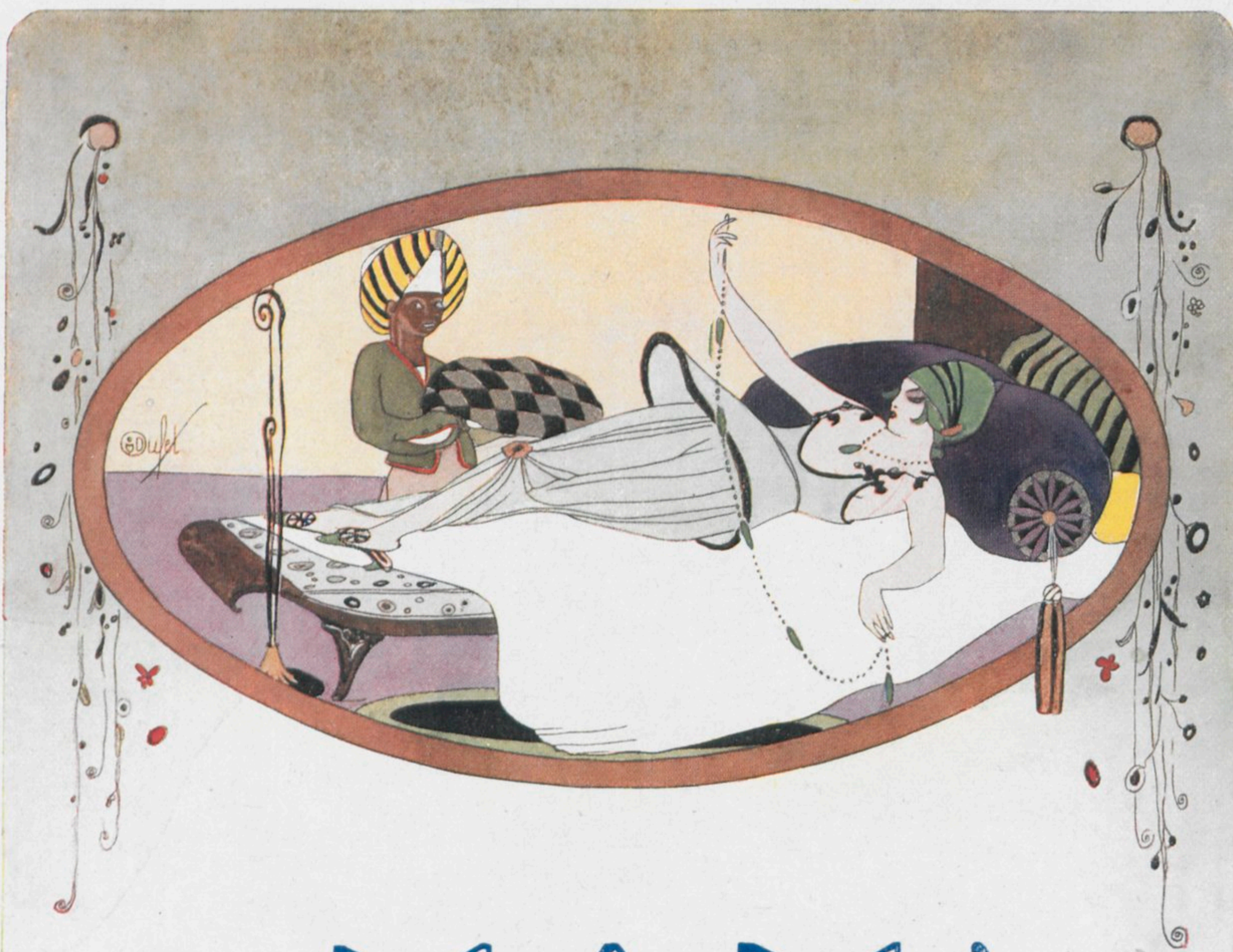


ULTIMAS CREACIONES PARA LA PRIMAVERA
A LA "GRANDE MAISON"

Datos, Catálogos y Muestras, franco, por correo.

15 et 17, Rue Auber Paris.

Elegancia



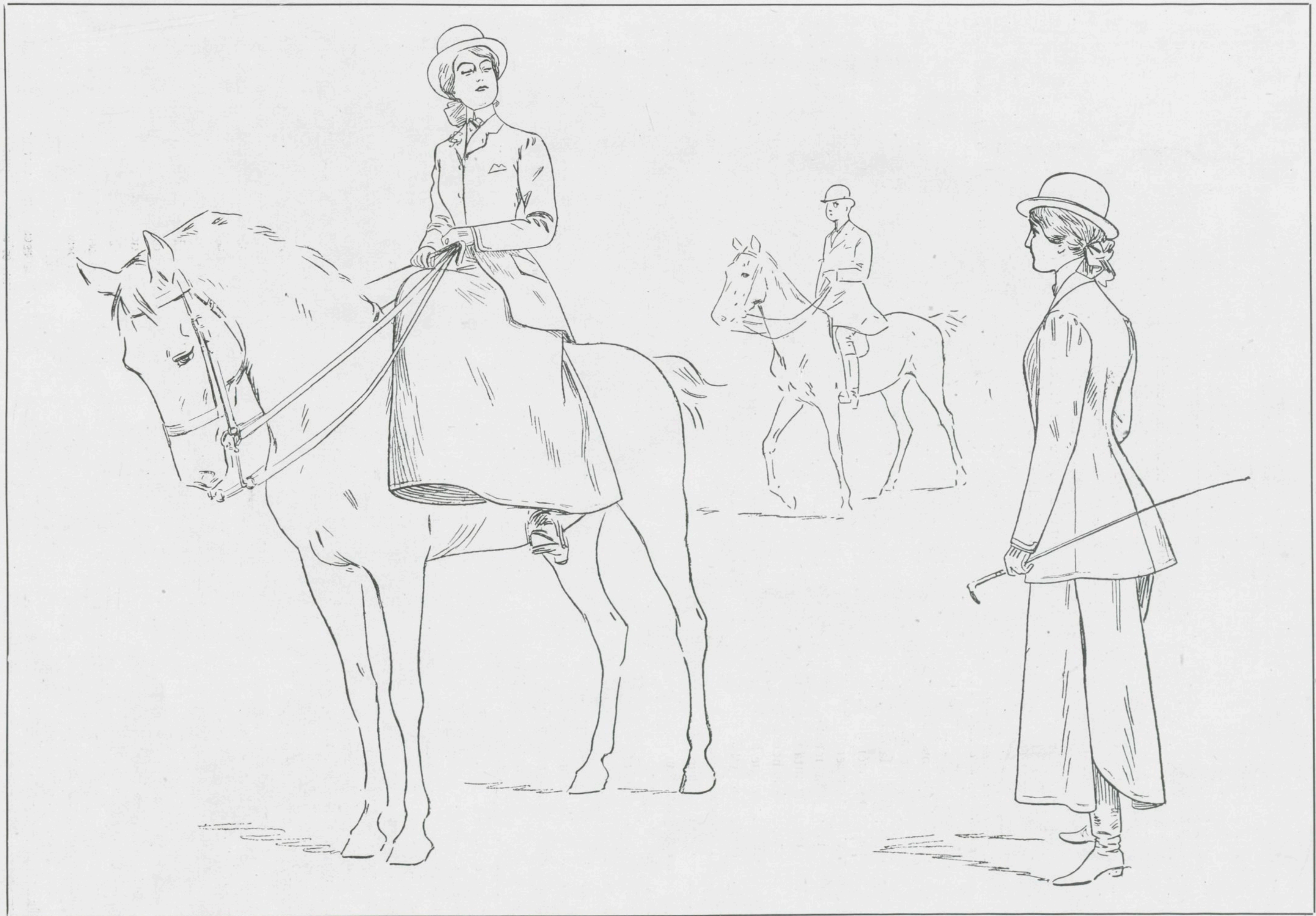
MAM

CONJUNTO MODERNO
INSTALACIONES COMPLETAS
PALACIOS, CASTILLOS
VILLAS Y CHALETES
3, AVENUE DE L'OPÉRA
PARIS



LA CASA "MAM" SE ENCARGA DE
TODAS LAS INSTALACIONES Y
DECORACIONES MODERNAS, BAJO
PLANOS Y PROYECTOS, Y CUENTA
CON UN DESARROLLADO SERVICIO
DE EXPORTACION, QUE LE PERMITE
ENVIAR SU PERSONAL A LAS LOCALIDADES





CRABETTE — PARIS

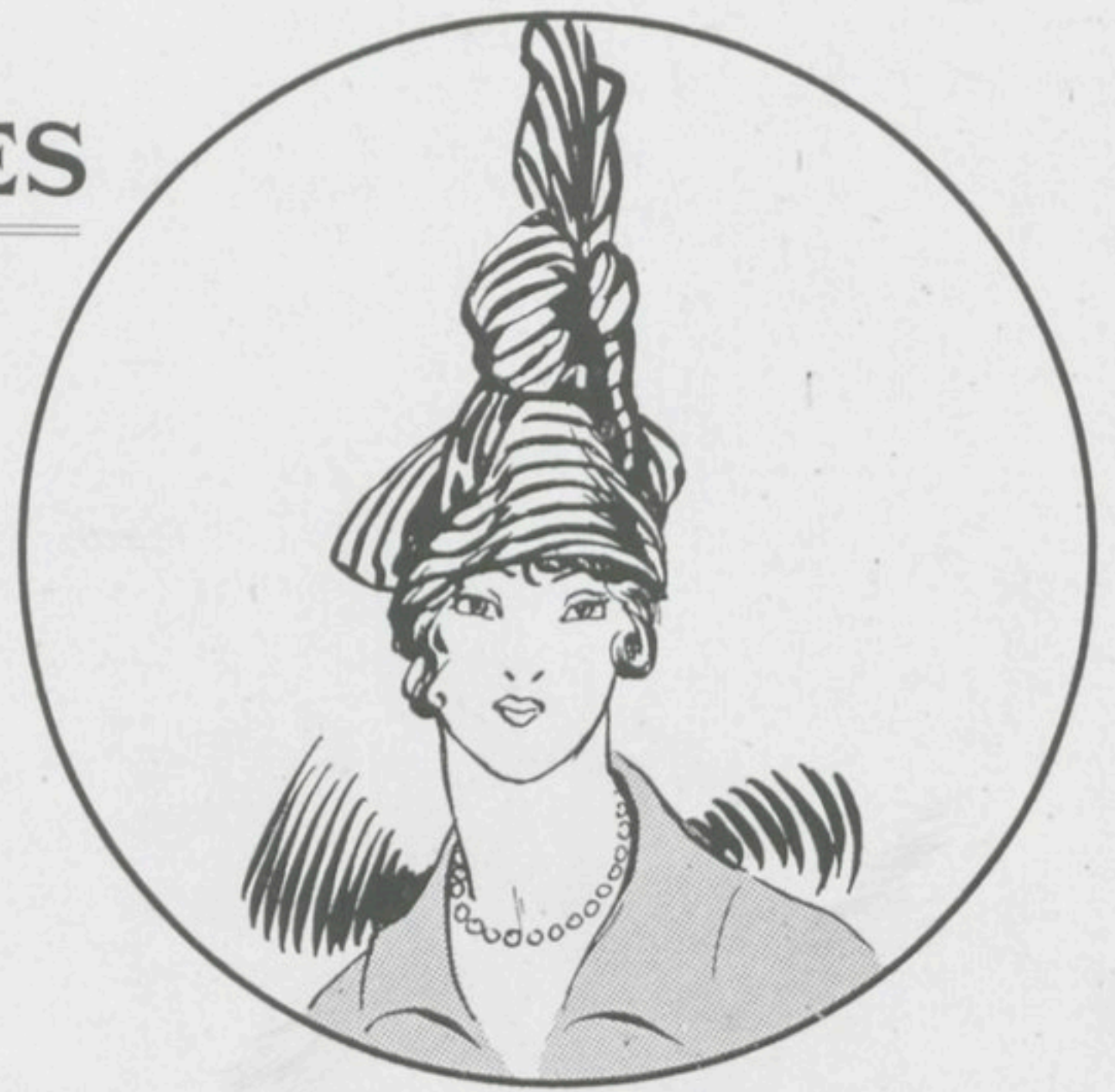
54, Faubourg Saint-Honoré. (Frente á la Embajada de Inglaterra.)



Sombrero de terciopelo, con una cinta al frente. Tiene el aire de una gorra de paje de la Edad Media.

SOMBREROS, TRAJES Y ABANICOS

Estos sombreros tienen la ventaja de parecer modestos, lejos del orgulloso empaque que ha presidido la moda hasta hoy. Sombreros artísticos, sencillos... y más de una vez se ha dicho, que en el rebuscamiento se pierde el arte.



Sombrero de muaré de colores, ajustando bien á la cabeza.

Es ésta una *toilette* preciosa de "soirée". Está hecha para andar por salones, sin arrastrar exageradamente la cola. Es de seda, con una combinación de cadenilla, suelta del traje, pero que recoge los hombros y las manos, yendo á anudarse á la mitad de la falda en artístico abandono.

Es una dueña de casa que hace los honores de ella con artística simplicidad, sin estorbo de faldas complicadas, y con la fuente inagotable de amabilidades que hacen famosa una velada.

La cintura, de seda de colores, algo desceñida.

El peinado es el que ha de armonizar esta *toilette*: un peinado sobrio, con escasas ondulaciones, con una peineta en la parte posterior, como coronamiento de las espaldas, donde refulge la cadenilla.

Añádase el encanto del abanico, barricada de la galantería, delicioso pretexto para ser amable sin exageración, cortés sin chabacanería, y galante sin peligro.

En un traje así, vaporoso y sencillo, pero sin el *deshabillé* que hasta ahora era de buen tono, el abanico es más que todo el traje. Resume la *toilette*, y la completa con un arma de defensa. Los ojos y los labios de la mujer hablan á veces con demasiado descaro. El abanico ejerce de "cuenta-gotas".

Con el abanico se hacen las "mediosonrisas", se disimulan los pequeños gestos de desagrado; y una mueca de hastío, fijando bien el abanico, resulta un mohín delicioso. Con esta arma, se puede atender á dos invitados á la vez. A cada uno, la mitad del abanico, que es la mitad de la cara, el regalo de los ojos, y nadie puede considerarse ni preferido ni preterido. El traje es excelente para una dueña de casa, y con el abanico



se domina á todos los invitados, con tal de que se sepa jugar bien con este artefacto, en el que los poetas escriben sus versos, para que los agite en el aire la Musa divina... Lo que provocó una sonrisa, se lo lleva el aire.

¡Pobres poetas! Quedan sus líneas rimadas, impresas en el abanico, pero el *flirt* durante el cual funciona, da al poeta, por lo menos, veinte traiciones diarias. Por esto, es un refinamiento, una crueldad escribir versos en un abanico.

Es como dar juguetes á los niños para que los rompan, con objeto de "ver lo que hay dentro". No se rompe el abanico, son los versos que se libran al galanteo, y á la pérdida y amable ironía de los salones. ¿Es la moda persa? Ciertamente que las líneas del maravilloso traje, cuyo grabado reproducimos, nos hablan de orientalismo, pero lo sorprendente, lo extraordinario, es la alianza de los caprichos orientales y del refinamiento moderno.

Sobre la falda de cola, que pudiéramos llamar moderna, asoma una blusa que desde la cintura parece europea, pero que al subir por los hombros y sujetarse con cadenillas á los brazos, revela un péfido y encantador abandono oriental.

Deja libre la espalda y realza, al brillo de la pedrería, la línea divina, que por sí sola impone un descote.

Tan baja es esta semiblusa, que el pequeño collar que se sujeta al cuello sirve para mostrar la belleza de la piel.

Por esto, no se alabará nunca bastante la idea de este peinado recogido.

Detalles de la Moda



Voilà le Printemps...

OBSERVANDO los trajes que se llevan por la tarde, se distingue mejor la evolución seguida por la moda, sus transformaciones, sus modificaciones. El traje « tailleur » y el de noche nunca son á la moda ni « demodés ». En cambio la « robe » por excelencia, aquélla que cuida mejor la fantasía de nuestros modistos, y que sigue paso á paso el gusto del público, es el traje de tarde, símbolo de la moda en cada estación.

Las hay grandes y pequeñas. La primera compone una « toilette » algo costosa, si se atiende á las pocas veces que se lleva: es el traje de las carreras, de ceremonias, de tómbolas, de « matinéés », etc.

Pero al lado de este género costoso, de grandes dispendios, y que exige luego muchos cuidados por parte de la señora, ha surgido el traje accesible á todas las fortunas, porque se lo puede hacer una misma. Es un trajecito de tejido fresco y reluciente, que se lleva con preferencia en los primeros días de sol, y se lleva mejor que un « tailleur » pesado y una chaqueta calurosa.

Sin embargo, la moda se ataca también á lo que parecía incommovible. Ahora cambiarán notablemente las líneas de ambos trajes de tarde. Muchos parecen faldas de invierno, vueltas al revés.

Se ha modificado la silueta en provecho del desahogo. Fuera lo que es pesado, lo que da calor. En cambio, ligereza, flexibilidad de movimientos.

La falda será un poco más larga, floja y vuelta sobre unas pe-



Foto Chéri Rousseau.

La señorita Vaeza O' CAMPO.

VESTIDA POR ZIMMERMANN.



Foto Félix.

Toca de paja liseré, adornada con rosas de todos colores y un ramo de magnolias artificiales.

CREACION DE LA CASA MARIE LANGLAIS.

93, Faubourg Saint-Honoré, Paris.

queñas enaguas ó sobre-falda de muselina, tul ó « crêpe » de China, ó de encaje plegado. Con esta falda, el andar es desembarazado y libre, sustituyendo á la impresión de la falda « entravée ». La parte más estrecha está á veinte y cinco centímetros del suelo. Las faldas con volantes producen la misma impresión. Los volantes van retenidos con cintas ó seda deshilachada.

Pero sea cual fuere el género del traje, la cintura es lo que ocupará más la atención. En el invierno último vimos algunas cinturas escocesas, y no dejarán de aparecer este verano. Y como es natural, no faltará la disposición contraria, ó sea cinturas unidas en trajes de tejido fantasía. Las cintas van siempre bien, desprendiéndose en lazos infantiles para anudarse en la espalda.

El talle de la moda primaveral es muy bajo, y la cintura suelta. Quizás el baile nos ha traído esta imprecisión de líneas, esta absoluta libertad de movimientos que señala el vestido actual. Las mangas son muy largas ó muy cortas, pero siempre flojas.

No hay que decir que los cuellos Directorio y Médicis llevan la delantera en la moda, permitiendo una variedad infinita de adornos de « linon » y de tul.

En cuanto á los colores, al tono rojo se oponen los clásicos azul marino y azul falso... mucho azul, con cortes de cintas escocesas.

* * *

Como en las reseñas sensacionales de la prensa diaria, añadamos estos datos que la moda imperiosa nos señala.

Y casi en forma telegráfica, porque caen las noticias, una sobre otra, sin descanso.

Oíd y retened :

Se permite toda clase de fantasías en los cuellos y en las corbatas.



Foto Talbot.

Sombrero de paja liseré negra, adornado con dos ramos de rosas reina y cintas de seda.
CREACION DE FELICY MARGUERITE.

348, Rue Saint-Honoré, Paris.



Foto Talbot.

Nuevo sombrero de paja plateada, adornado con hojas y flores artificiales.
CREACION DE ALCIDY.

31, Avenue de l'Opera, Paris.

En los sombreros de media estación, se exigen alas y flores.

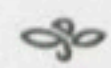
Nos abruma el color escocés. Se lleva en los zapatos, en la cintura, en las túnicas y en los sombreros.

En el tiro de pichón, en la vida de castillo... todos han de llevar traje de caza, lo mismo los cazadores que el personal.

En los interiores femeninos: No olvidéis las flores en casa para adorno, ni las flores de mesa para la cena.

Se van introduciendo los caprichos orientales. Echémonos sobre los ricos cojines de seda, y aspiremos el perfume que arde en una artística caja sobre un trípode. Con esto, y leyendo una página de Loti, la ilusión es completa.

Meted en las maletas un « tailleur » masculino, guantes de mosquetero, abrigos, sombreros, botinas de viaje... y al tren.



Vestidos para banquetes, teatros y recepciones.

El traje de « soirée », al revés de lo que sucede con el de día, ha alcanzado tales proporciones, que cuesta todas las penas del mundo sostenerlo. Cierzo que lo aprueban las grandes artistas, y que por él cometen locuras las mujeres de gusto...



Foto Romney.

¿ Qué hacer ? El arte del modisto se ha superado á sí mismo en esta rama especialísima de la moda, donde toda fantasía es de primera clase.

Para las cenas de restaurant, seguidas de una velada teatral, existen los conjuntos, alegres y melancólicos á la vez, del blanco y del negro, en tejido mate con preferencia y muy sencillo. Teniendo en cuenta que hay que estar sentadas mucho rato, se ha prescindido de los volantes y otros accesorios, que pueden resentirse con el roce. Se escoge siempre la falda de seda recogida como el hábito de un cura, muy ligera, sin brillo de colores, realzada arriba por blanca muselina cuadrada, como grandes pañuelos transparentes. Las mangas serán medio cortas, pero anchas, continuando el efecto de la blusa, que no se amolda al cuerpo, y siempre acompañadas de una pequeña manga colgante, en chantilly ó en muselina blanca, para establecer el contraste.

Sobre estos efectos de lacas, la luz se ajustará á los botones

Lo que dicen las artistas parisien-
ses de los artículos de punto de

GASTINEAU.

6, Faubourg Saint-Honoré, Paris.



Fotos Félix.
Sombrero de paja de Italia, velado de tul negro y adornado con flores artificiales. Casco y bridas de terciopelo negro.

Sombrero de paja de Italia, adornado con plumas negras; bridas de terciopelo, y una rosa artificial en el borde.

CREACIONES DE FÉLIX.

29, Rue des Pyramides (Avenue de l'Opéra) Paris.

de marfil sujetos al lado, cayendo por la espalda como un broche, en fin, distribuidos para que su brillo encuadre en la armonía del traje.

Con este traje, el descote no tiene que ser tan atrevido como para el baile ó la gran cena. Al contrario, aquí conviene exhibirse sólo de frente. ¿Tenéis en la memoria ciertos retratos de Tissot, Chaplain y Carolus Durán? Pues son aquellos descotes los que ahora se usarán, con su gorguera, que discretamente se extenderá sobre el pecho, dejando adivinar el turgen-te seno. La gorguera es una prenda que usaban nuestras grandes damas, y que eran un realce poderoso de su belleza. La que dude, preséntese una mañana en un museo, vea retratos antiguos, y se convencerá del encanto de la gorguera, que no sabemos por qué tiranía desapareció de nuestras costumbres, cuando sobre todo Velázquez supo inmortalizarla sobre el cuello de lindísimas damas.

Para las mismas horas, y para las mujeres que no tengan igual gusto, están los trajes en tafetán de colores, enrollados y cortados de una sola pieza de tejido, sin nada de encajes ni de muselina. Son una nota atrevida y encantadora en rosa de China, azul de turquesa y verde tornasolado. En los vastos

patios luminosos, parece que sean un tablero de ajedrez...

El tul y las sedas mate bordadas pueden seguir llevándose, pero á manera de blusas, si es que pueden llamarse así las estolas dobles que caen, por detrás y por delante, sobre faldas negras, sencillas, no bajando de la cintura más de 25 centímetros. Las mangas serán largas, cayendo sobre la mano. En lugar de una estola hecha con uno de estos tejidos brillantes, se pone una cintura alta, cruzada por delante á la mitad, sobre una falda y un velo de tul negro ó moreno.

El encaje dorado se utilizará de un modo tan ideal como imprevisto, un bolero corto y vago, subiendo por detrás hasta rematar en un cuello Médicis bastante grande. En el palco de un teatro, por ejemplo, ofrecerá una nota brillantísima.

Las pequeñas rosas de raso harán también buen efecto en bordado de seda y en los escotes. Más de una elegante se adornó con estas rosas de raso sus zapatitos de raso negro.

Para los banquetes, las solemnidades teatrales, ó las recepciones diplomáticas, el efecto será más raro y preciso, cuanto mayor sea la tendencia marcada á las reminiscencias del siglo XVIII,



Vestido de gabardina verde imperio; chaqueta adornada con pasamanería; falda con túnica á pliegues.

Vestido de tafetán azul glacé; mangas, delante y bajos de la falda, de encaje; cinturón fantasía.

CREACIONES DE WOLF. Vestidos, abrigos y pieles.

6, Rue de l'Isly (Madeleine), Paris.

(Se envían croquis á quien los solicite.)

que se esconden ante el orientalismo triunfante. No creáis, sin embargo, que retrocedamos á la moda persa, introducida hace cuatro años, sino á un orientalismo nuevecito, con alguna niponería tomada de las antiguas estampas japonesas, de las pinturas de Toyoukomet y Outamaro. Volveremos á sus tejidos delicados, de tonos violentos, y nos inspiraremos en su corte y en sus sedas. Pero particularmente, en los



Foto Talma.

Vestido de tela adornado con bordados. Toca de paja con adornos de seda.

MODELO DE MME. B. CARRÈRE.

Casa especial de confecciones para jóvenes y niñas.

11, Rue Scribe, París.

efectos negro y oro, siempre servirán de tema las lacas japonesas, contribuyendo al esplendor de estos fantásticos trajes.

Al lado del Japón, no faltarán detalles de un Oriente más accesible y conocido, como el de Túnez (Argelia) de cuyas siluetas prescindimos para dar únicamente sus partes de arreglo. Cierta blusa, por ejemplo, hecha como una red, en perlas de amatista, colocada sobre un transparente de tul rosa, forma, con una falda color vainilla y cintura flotante de terciopelo, uno de los más ideales trajes de noche. Probadlo.

Otro arreglo exótico consiste en una falda con dos efectos de raso rosado superpuestos, formando el uno un calzón, y el otro, más corto, festoneado en tres grandes dientes y con pliegues á los lados. En forma de blusa, bien puede ir un vaporoso tul rosa, sin forma, coronado por un bolero corto, de corte *Almée*, elevándose como un reto á todas las épocas y á todas las tradiciones, en « chantilly » negro con filetes dorados.

Algunos vestidos con pliegues, en forma de velos griegos, de un solo color, blanco, negro ó marfil, no tendrán otro adorno que una ancha cintura de crespón de China, azul cobalto, ó de otra manera una tela china ó rusa, rodeando el cuerpo y cayendo de un solo lado por detrás. Los encajes se encogen y recogen constantemente. Así veréis un hermoso « chantilly » alternando con una aplicación no menos preciosa, blanca una de las mangas, negra la otra. Uno de los velos de la falda alternará con otro, siempre en igual armonía de colores, ya que rara vez los encajes guardan una blancura imaculada.

Nada, en este caso, de orientalismo, sino las modas de los cuadros antiguos á que antes nos hemos referido. Y sería más bonito una especie de peplo griego, flotando al viento, transparente y ligero, hecho idealmente con encajes antiguos de grandes dimensiones, que se pareciera al que usaban nuestras abuelas.

Y después de esto, si todavía os gusta la moda persa, volved á ella, hijas mías, que sobre gustos no hay nada escrito, é inocentemente pensamos que hemos renovado, ya que lo de hoy son variaciones del ayer, el preludio de una engañosa transformación del mañana.

MAD. MIOT DE REGNY.



El catálogo de las últimas creaciones de Primavera de la GRANDE MAISON (15-17, rue Auber, París) para niños y niñas, se publica al mismo tiempo que este número de *Elegancias*.

En la página 209, reproducimos de dicho catálogo algunos modelos para niños.

Rogamos á nuestras lectoras soliciten el catálogo, que se les enviará por correo, siempre que citen á *Elegancias*. Encontrarán allí toda clase de informes, y una variedad prodigiosa de modelos, cuya gracia incomparable hace una vez más honor á estos reputados especialistas de la infancia.

**

Por una merced especial, Mad. Caillaux ha obtenido que se le lleven á la cárcel ciertos objetos indispensables para su *toilette*.

— Sobre todo — le dijo á su criada — no olvide el agua de Colonia *Radiante*, ni mi perfume *Narcisse*, del maestro perfumista CARON, porque es la sola alegría que puede permitírseme.

**

La casa GASTINEAU posee las creaciones del último « chic » en artículos de punto : tales son las medias tejidas con hilo de plata; las de seda incrustada con Chantilly, y las de punto á la aguja ; los artículos para sport ; y muy especialmente los tejidos Volga, especialidad de la casa, que se distinguen por su ligereza y suavidad. Cuenta igualmente con el mejor surtido de velillos para la cara.

**

Los saquitos del doctor DYS, indispensables para el tocador, dejan la piel finísima y con un frescor delicioso.

LA MUJER Y EL CORSE

Corte de esbeltez. — Corsé derecho. — Corsé "LIGNE NORMALE"

ONDULANTE y varia, mucho más que el hombre, á quien antiguamente se aplicaron estos calificativos, la mujer atraviesa nuestra esfera visual, entre una amalgama de colores que la absorben por completo. Perciben nuestros oídos el *frou-frou* de la seda, y esta aparición enigmática nos inunda en una oleada de perfumes, que son el orgullo de los laboratorios químicos de París.

Se presenta ante nosotros ligera y esbelta, ó huye ante nosotros, la mujer de cuya visión sólo podemos alcanzar una fugitiva imagen. Únicamente se recuerdan unas cejas negras y arqueadas, una cabellera pegada, pies diminutos á la manera chinesca y un talle esbelto, como... ¡imaginaos el talle de una avispa!

El lector no desconoce la opinión que puede tener un higienista sobre las pestañas y las cejas ennegrecidas, sobre los cabellos oxigenados, sobre los pies oprimidos, en fin, sobre todo lo que es un insulto á la naturaleza. Por esto, hemos protestado siempre contra la monstruosa elegancia que adquieren las mujeres, á costa de múltiples maniobras, para acabar mereciendo el dictado de « talle de avispa ».

Es la época del corsé torturador. Sin tener en cuenta la perfecta armonía que existe en la mujer normal entre las diferentes partes del cuerpo, del lugar natural de los órganos contenidos en la caja torácica y en la cavidad abdominal, extrangula los órganos en la base del tórax, aproxima la pared anterior del cuerpo de la columna vertebral, y paraliza las funciones de los músculos, les quita su elasticidad, y hace más difíciles los movimientos de flexión por detrás, de derecha á izquierda, y viceversa. Además, hunde la masa intestinal, provocando por la relajación de la pared abdominal el relieve del vientre hacia adelante.

« El talle — dice A. France — debe ser un paso lento, insensible y dulce, entre las dos glorias de la mujer: el pecho y el vientre. » Mucho antes, Rousseau había protestado contra el corsé torturador tan en boga en su época, y decía: « Una mujer partida en dos, como una avispa, asombra á la vista y hace sufrir á la imaginación. »

¿ Qué se ha hecho de nuestro ideal de belleza que tomamos de Grecia, y que nuestros pintores y escultores — digámoslo en su honor — no han perdido por completo? A fuerza de oír que un talle de avispa es el *nec plus ultra* de nuestro ideal femenino, las mismas jóvenes, de formas puras y armoniosas, se encorsetan miserablemente, se ciñen hasta asfixiarse, y no se dan cuenta que estos esfuerzos que realizan para obtener la estética que les hemos impuesto, las lleva á un suicidio lento pero inevitable.

La reacción era inevitable, y al corsé ceñidísimo sustituyó el corsé abdominal. Este deja libre la región epigástrica, é influye sobre todo en su parte inferior, comprimiendo el vientre de adelante hacia atrás, y de abajo arriba, rechazando los abdómenes caídos y relajados. Indudablemente era un progreso, pero pronto sufrió una modificación al venir al mundo el corsé de busto derecho.

Adoptó la moda esta nueva coraza, y por una vez, los modistos que imponían la moda á los corseteros se inclinaron ante éstos, y encontraron los ingeniosos modelos que tenían que adaptarse á este nuevo corsé.

¡ Por fin, llegó el reinado del corsé derecho! ¡ La mujer ha recobrado la línea! Así designaban las señoras el perfil producido por el nuevo aparato de tortura que les impedía sentarse, y les prestaba, con auxilio de los tacones altos, un andar de kanguro, cuyos miembros superiores parecen destinados á evitar una caída hacia adelante.

Hemos visto andar á las « entravées », sin poder alzar un pie para subir á un carruaje, ni alargar el paso para franquear un charco de agua. ¿ Qué significa esto al lado del busto derecho? Aplasta el abdomen, reventando unos órganos en la cavidad pelviana, y levantando los otros que empujan el estómago, el hígado, el corazón, y los pulmones que no pueden cumplir normalmente sus funciones. Todo esto perturba la salud, y ocasiona las complicaciones más lamentables. Luego, esta coraza aplicada sobre los riñones y las caderas, proyecta por detrás partidas demasiado carnosas.

Más tarde, el corsé derecho sufrió á su vez progresivamente numerosas modificaciones, adaptándose á las diversas fantasías que los modistos llevaban á los trajes femeninos.

Al principio era corto, y luego fué alargándose, quiso aplastarlo todo, invadirlo todo, rodeando el bacinete y los muslos, dándonos el aspecto de una mujer nueva, de un vago parecido con la mujer normal.

Tiene fama la naturaleza de estar satisfecha de su obra. No hay que tener la pretensión de corregirla. La naturaleza quiso hacer una mujer en todo el sentido

de la palabra, y dió á su criatura, en las proporciones debidas, todos los órganos de que se sirve en la tierra para desempeñar el papel cuyo carácter solemne nos hemos complacido en rebajar.

Con secreta humillación seguimos evocando las soberbias formas de las mujeres de Esparta, de Roma y de Atenas, cuyos bustos, puros y llenos, constituyen el ornato de nuestros museos, y deberían servirnos de lección y de ejemplo. Nuestras abuelas las Godas, rubias y saludables, de larga cabellera dorada, de pecho amplio y firme, de ojos azules, vivos y luminosos; por qué no nos inspiran un poco más de respeto hacia los hermosos cuerpos femeninos, que una moda absurda pretende deformar? Nuestras abuelas no se complacían en torturar á la naturaleza, y tal vez hubiesen acogido como una blasfemia toda tentativa hecha para impedir su expansión, atentando contra su armonía, lógica y espléndida á la par.

¿ Cabe deducir de esta diatriba contra el corsé ceñidísimo y el busto estrecho, que rechazamos en absoluto el uso del corsé? Nada de eso. En nuestra sociedad, el corsé ha llegado á ser una parte necesaria en el vestido de la mujer, y no debe repudiarse, sino concebirlo racionalmente.

Yendo aún más lejos, reconoceremos de buen grado que el corsé derecho por delante, largo y abarcando el bacinete y los muslos, variando constantemente sus proporciones, fué un progreso, y se ha acercado gradualmente á las formas normales de la mujer, que no podía alcanzar, puesto que guardaba su principio esencial, aprisionando los órganos abdominales.

Era preciso romper francamente con los defectos del corsé derecho, y conservar únicamente las virtudes. Acaba de hacerse esta evolución, y el corsé « Ligne normale », que hoy se presenta, parece llenar nuestros deseos. Seguir los contornos de la mujer, obedecer á las formas naturales, protegiéndolas, ésta es la finalidad que, como buen higienista, se ha impuesto en la construcción y corte del corsé el fabricante de esta prenda femenina. Con este corsé, la mujer no está obligada á torturar ni deformar su cuerpo, para que tome la forma de la coraza. Es el corsé que enlazará con el cuerpo de la mujer, conservándole las seducciones ondulantes que posee naturalmente. La línea, esta línea que tanto nos hizo sonreír con el corsé de busto derecho, no será la misma. ¡ Pero cuán graciosa no resultará esta silueta natural, que no se conocía, y que se convierte en la línea normal!

« Un sitio para cada órgano, y cada órgano en su sitio », han dicho siempre los higienistas, añadiendo: « Bajo esta condición, cesaremos la guerra contra el corsé ». Es doloroso ver á una mujer que, intentando suprimir con un corsé un abdomen poco gracioso, se sofoca, palidece, enrojece, y no espera que termine una comida para buscar

« Un endroit écarté,
Où de se délayer, elle ait la liberté. »

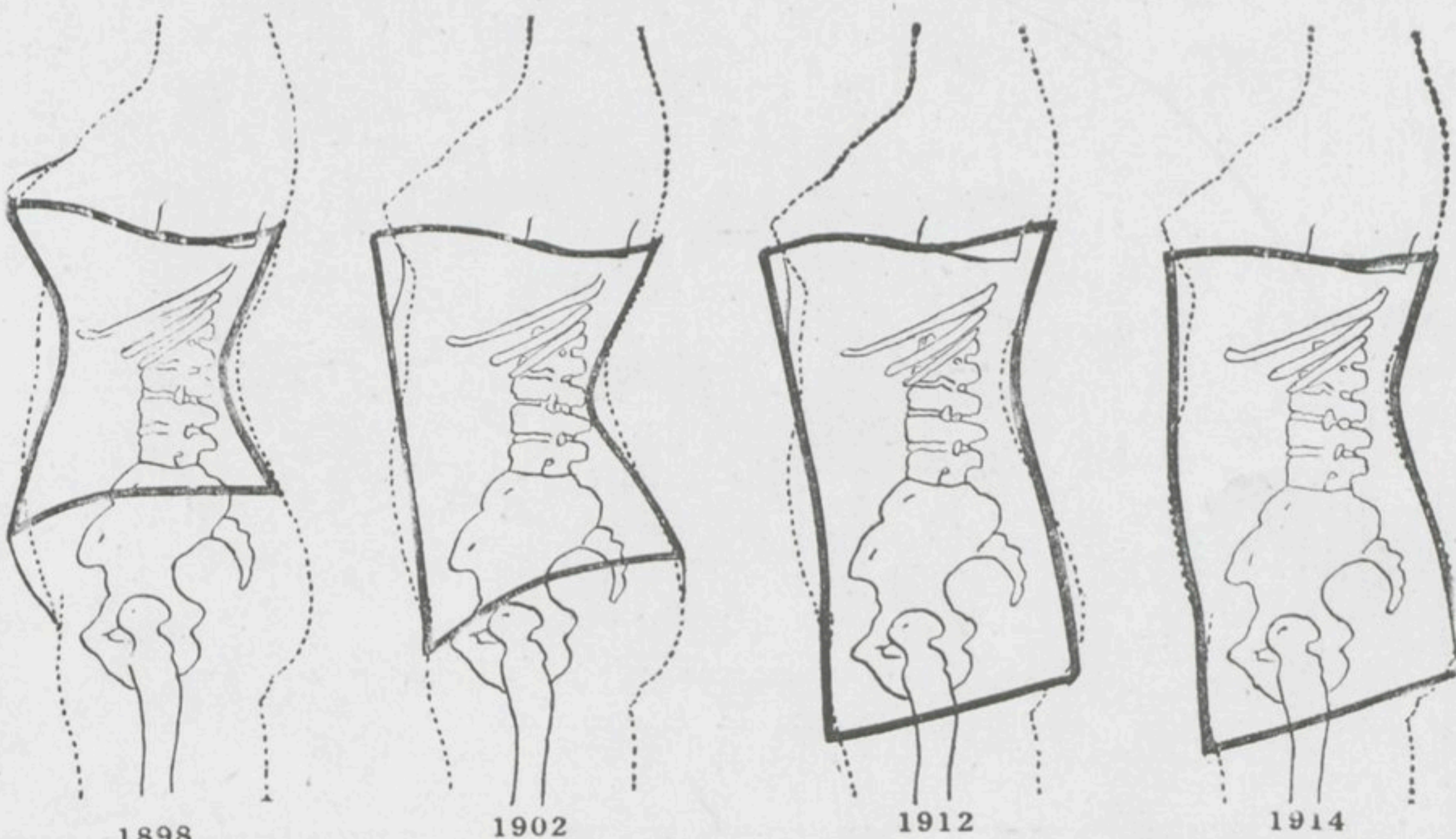
Con el nuevo corsé « ligne normale », dejaremos de ver semejante espectáculo. Este corsé carece de la rigidez que suprimía la flexión del tórax hacia adelante; con una ligera curva arriba y abajo, moldeándose sobre el vientre, que recibe y sostiene de abajo arriba, de un modo suficiente, para impedir que sobresalga. Como el abdomen no está aplastado, los órganos pelvianos, que juegan un papel tan considerable para el buen equilibrio de la salud femenina, no sufren ni se exponen á las seguras operaciones del cirujano; libres los intestinos, no separan el estómago, y siguen funcionando normalmente los pulmones, el hígado y el corazón. En una palabra, dibuja las formas normales, sin comprimir mucho, y deja á la respiración un juego amplio y fácil.

Sería mucho pedir que todas las mujeres se pareciesen á la Venus de Milo. No ignoramos que ciertas formas exigen ser sostenidas, para no perturbar la graciosa armonía de los contornos femeninos. En este caso, el corsé, sin molestar los órganos ni perjudicar sus funciones fisiológicas, sostendrá los tejidos caídos, y dará al abdomen su posición normal.

Fuera de estos casos particulares, el ingenioso corsetero sabrá escoger un sistema de compresión, ó mejor, de represión, aplicando al mismo « inconveniente » el corsé « Línea normal », tal como lo ha concebido el autor, y que la mujer debe adoptar. Por otra parte, la acogida que se le ha hecho, prueba que ha sido oportuno. La mujer no quiere ya someterse á ridículas deformaciones, y opina, como nosotros, que eso es muy feo, é inútilmente peligroso.

Doctor DEGOIX.
Presidente honorario
de la Sociedad de Higiene
de la Infancia,
vice-presidente
de la Sociedad francesa
de Higiene.

LA EVOLUCION DEL CORSE HACIA "LA LIGNE NORMALE"



Établissements FARCY & OPPENHEIM
MARS 1914

Orfebrería **ANDRÉ AUCOC** Joyería

6, RUE DE LA PAIX, PARIS



SOPERA DE PLATA LUIS XVI

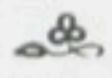
Orfebrería antigua
y moderna.



Juegos de mesa, té, café, tocador, etc.



Joyería de arte.



Se ejecutan toda clase
de encargos.



JARRON de porcelana antigua, de China,
con montura de plata dorada.

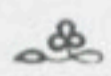
Completa garantía de todos
los trabajos.



Reproducciones de cualquier estilo.



Modelos inéditos.



Gran existencia de pedrerías.





Subí á un "taxi-auto", y á los diez minutos estaba en mi hotel, rue de la Paix. (CAP. XIII.)

Las Aventuras de Miss Pip

Por MAURICE VAUCAIRE.

(Continuación.)



— Son las tres...

— En este momento la encontraremos, no hay duda. Vamos á la calle de Anjou.

Llegamos á una casita estilo Luís Felipe, situada en el fondo de un patio. La respetable señora sólo ocupa los bajos, pues los dos pisos los alquila á dos viejas amigas suyas.

Un criado, que según me dice Rico es también el cochero, nos introduce en un vasto salón lleno de antiguos tapices verdes. Un mobiliario Aubusson antiguo; un piano en el cual Chopin debió tocar su primer nocturno; una colección de relojes sin minuterios, todos de Luís XVI á Napoleón III; jardineras de laca pintada; sillas portátiles; telas de Jouy sobre mesas redondas, etc... es lo que se ve. Y una cosa me choca: en una gran fuente de cobre, sobre un lecho de verde musgo, hay una docena de nueces magníficas.

— ¿ Para qué estas nueces?

— No se extrañe usted, son artificiales. Debe ser algún recuerdo, sin duda.

Llega la señora tía.

Por primera vez en mi vida me siento cohibida; mucho más ¡ ya lo creo! que ante la familia real de España.

Ella me mira con indiferente dulzura y con un poco de atolondramiento. Rico hace la presentación:

— Miss Squeers, de la colonia americana, desearía cantar para los pobres... Es una gran artista, á quien debemos agradecer tan caritativa intención... Quizás podrías hablar de ella al abate Gourbine.

— Sí, sí, hijo mio, le hablaremos. Hoy no tenía nada que hacer. Dí á Ernesto que enganche.

Veo que á Rico le divierte mi apocamiento, y que se contiene la risa mientras se va para hablar con Ernesto.

La tía, con mucha sencillez, me invita á sentarme. Y me dice:

— ¿ Es usted americana, señorita?

— Sí, señora.

— ¿ Vive usted aquí con sus papás?

— Estoy de paso en casa de unos amigos, que lo son también de su sobrino.

— Muy bien.

La señora de Saint-Jacquet debió ser hermosa. Su rostro es fino, pálido, con una palidez de cera suavizada por los blancos cabellos muy ondulados, con ojos azules y distraídos, nariz

delgada y boca pequeña... El negro y el crespón de su vestido realzan su rostro. Sus manos son luengas y secas, y lleva en ellas dos anillos nupciales: uno debe ser del difunto y llorado esposo, por cuya muerte se ha vestido para siempre de luto.

Rico vuelve, preguntándose qué demonio habremos conversado...

— Si quieres aguardar, le dice ella, voy á vestirme.

Y se va.

— Es muy poco « montmartroise », mi tía

— Cállese, Rico, no tengo ganas de bromear... Ya quisiera marcharme..

— La adoro, Gerarda... esta es la primera vez que la veo turbada...

— ¿ Vamos á ir los tres en su cupé? La molestaremos mucho.

— Ya cabremos, esté usted tranquila.

— En el fondo, esta visita era inútil... ¿ Qué va á imaginarse su tía?

— Nada, absolutamente nada. No tiene ni pizca de imaginación, y todo lo encuentra natural. Esto simplifica su vida... He querido probarle á usted que yo no era un ser sin casa ni hogar...

Y me enseñó la chimenea cubierta por un « panneau » de papel pintado, que representaba una vista de Nápoles y del Vesubio.

Yo me reía de esto, cuando la señora apareció tocada con un sombrerito de viuda, cubierto de anchos velos, y envuelta con el clásico manto... Esta aparición me dejó fría, y me cortó la risa.

— Si les es igual, subiremos al coche en el patio; el caballo podría espantarse en la calle.

La bestia vuelve la cabeza hacia su dueña, y ésta, haciéndole mil recomendaciones, le da un terrón de azúcar...

Advertí que Ernesto no sabía bien su oficio, y que recogía mal las riendas... Seguramente, el caballo valía más que el cochero. No hay conversación posible en el coche; yo voy á la izquierda de la señora de Saint-Jacquet, que se me antoja agitada, pues da profundos suspiros, y se asoma veinte veces á la ventanilla.

— ¿ Le pasa á usted algo, tía?

— Es curioso, desde hace algún tiempo siempre chocamos con algo...

— ¿ Será que Ernesto bebe?

— Quizás sí, Federicó. No había pensado jamás en eso.

En el mismo instante, caemos unos encima de otros... Es que Ernesto no ha sabido evitar un camión, cuya enorme rueda ha dado contra la nuestra.

— ¡ Oh ! ¡ oh !

— ¡ Oh ! ¡ oh !

El coche recula, la rueda está salva, y proseguimos.

Nuevo silencio y nuevos suspiros.

Al cabo de cien metros, el caballo, mal conducido, resbala y cae... ya me lo esperaba yo.

La señora de Saint-Jacquet abre la portezuela, y arriesgándose á caer también, se precipita á la calle. Y en seguida la veo arrodillada en el fango, con los velos en desorden, acariciando á Eldorado.

Yo bajo también, y Federico ordena al hombre que desenganche el caballo, para que éste no se haga daño al levantarse... El cochero se obstina en no desenganchar...

— ¡ Aunque durara esto una hora, hágalo así, Ernesto! — gritó la tía.

— Señora, se marchará...

— No, no... ya le hablaré yo, y no se moverá de aquí.

La multitud que nos rodea parece estar contenta con esa escena. Pero la vieja señora no ve nada, no quiere ver nada, sujetando la cabeza de Eldorado y hablándole al oído... Al sentirse libre, Eldorado se yergue y rompe un varal del coche. ¡ Nuestra visita al agua !

— Vuelve á casa, tía, nosotros te acompañaremos...

— ¿ No se ha hecho daño ?

— Nada. Ernesto arreglará eso con algunas cuerdas, y dentro de un cuarto de hora, Eldorado estará en su establo.

La señora de Saint-Jacquet acepta, y mientras Federico toma un simón, oigo que la pobre señora dice á su cochero :

— ¡ Ernesto, usted bebe !



Hemos dejado á la vieja señora á la puerta de su casa...

— Hasta pronto, señorita...

— Gracias por todas sus amabilidades...



— Su tía es encantadora.

— Antes de dejar París, volveremos á visitarla.

— No, no.

— ¿ No es bastante americana ?

— Es adorable, no hay duda, pero me aturde, me paraliza.

— ¿ Pero la querrá usted ?

— Sí, porque representa su hogar.

XIII

MI ENAMORADO ME ABANDONA.

Federico ha roto conmigo.

Ha tenido extraordinaria energía... Parece que le he hecho tantas, que ya no puede tolerar más... Su carta era corta, pero decidida :

« Se acabó todo. Es usted un monstruo, no la conozco á usted. Adiós. »

Yo le respondí :

« Venga en seguida, ya que nos adoramos. »

No le perdonaré jamás el haberme obligado á confesar tal cosa. He aquí lo sucedido.

La señora de Saint-Jacquet, patrocinadora de la Obra Católica de los Huérfanos del Sena, me hizo inscribir en el programa de un concierto de beneficencia, que tuvo lugar en el Trocadero. Naturalmente, acepté.

Entre el público había centenares de pequeños huérfanos y huérfanas vestidos de gris, y las monjas y los curas que les acompañaban ; y en los palcos, las personas caritativas de la asociación, entre las cuales había la vieja señora y su sobrino.

En el programa no había nombres de primera fila : algunos de la Opera y del Chatelet — no de los gloriosos — un cantante

y una cantante cómicos del Ba-ta-Clan, con un repertorio de pensionado y una comedia en un acto de Molière — de la que suprimieron las damas — representada por los huérfanos más listos de la obra. En cuanto á mí, yo era el « clou » del festival. Me anunciaron con letras enormes :

MISS GERARDA SQUEERS, DE NEW-YORK,
CANTANTE.

¿ Tuve acaso poco tacto cantando una romanza demasiado pasional para mi auditorio, y en la que decía á menudo este verso ?

¿ Mis labios para ti ?

El caso es que en la sala hubo estupor. Yo no me desconcerté, y afirmé nuevamente con definitiva autoridad :

¡ Mi corazón palpita !

¡ Mis labios para ti !

Silencio glacial... Indignación é indiferencia de personas bien educadas, que no se atreven á protestar...

Dejé el estrado, bajo tres mil miradas severas que me agujoneaban... Vi que había cometido una plancha. Se hubiera dicho que recibía aquel tácito bofetón con altiva filosofía, pero lo cierto es que jamás me he visto más humillada.

Sentía enojo contra Federico, porque no me había dado la más pequeña prueba de amor, pues no había aplaudido, ni débilmente. Salí del Trocadero, decidida á irme de París aquel mismo día.

Subí á un « taxi-auto », y á los diez minutos estaba en mi hotel, rue de la Paix. Me desnudé, pues iba en traje de concierto, me puse uno de calle, y metí en un saco de mano cuanta ropa pude. Di al « chauffeur » la dirección de la pensión Lamartine, avenida Víctor Hugo. Es una casa de familia muy tranquila, en la que hay muchas viejas señoras americanas.

Así evitaba la presencia de Federico Puget, el mismo día de mi único fracaso en mi carrera artística... Le quiero mucho, á Rico, pero no quiero sentirme inferior ante sus ojos... Ya había hecho los propósitos más urgentes : telefonar á la camarera para que arreglara las maletas, y decir á Lee-Pang, que no había dejado de vivir en la calle Lincoln, que viniera en secreto á mi nueva dirección, y que me esperara después con mi equipaje en la estación del Oeste... Si Rico continúa chiflado por mí, á pesar de mi huida, ya se apresurará á buscarme, sea en el tren, sea en el vapor...

La cena fué lamentable, y no esperé el « pudding » final para telefonar al hotel de las Islas Británicas.

— ¡ Alló ! ¡ Alló !... Soy Miss Squeers, ¿ Ha venido alguien á preguntar por mí ?

— El señor está aquí... ¿ qué le debo contestar ?

— Que volveré mañana por la mañana...

— Está bien..

Después de esto, voy á dar una vuelta por la avenida, llego hasta la Estrella... Cada vez que me detengo maquinalmente para contemplar el escaparate de una tienda, se me acerca un caballero diferente... Estoy indignada... Pido á un guardia de seguridad que me acompañe hasta la pensión...

— Mi servicio me obliga á quedarme aquí... siga usted su camino sin detenerse...

— A pesar de eso, también me hablan.

— No responda usted.

Y da media vuelta.

Por fin, entro en la pensión, hasta donde me ha seguido un joven tímido, que se contentaba con pasar por delante de mí, mirándome, y volver luego atrás para recomenzar el mismo ir y venir, sin atreverse á decir esta boca es mía.

Vuelvo á llamar por teléfono :

— Soy yo otra vez. ¿ Qué ha dicho el señor ?

— Ha dejado una carta.

— Enviémela mañana, á primera hora, á la pensión Lamartine, avenida Víctor Hugo.

— Muy bien.

Las emociones de la tarde y el paseo de la noche me han exasperado... Voy á dormir como una piedra. La carta de Rico la



El célebre compositor me hace una señal con la cabeza, y canto la primera melodía... (CAP. XIV.)

recibiré mañana; me la traerán con el té... será un despertar delicioso.

Esta sí que es la última vez que le torturo, la última prueba... ¿Cómo la tomará? Con amor, como todas las otras.

Su carta estaba entre los dos panecillos y el jarrito de leche de porcelana blanca... No esperaba eso... ¿Cómo puede ser? ¿Me abandona? El monstruo de ingratitud es él...

Quizás estaría contentísimo con que me marchara para América... Está cansado de mí... Yo me habré comprometido con él durante seis meses, para acabar olvidado como su polonesa...

Me he vestido rápidamente, he pagado, y á las diez estaba en el hotel de las Islas Británicas.

— ¿Hay algo para mí?

— No, señorita.

Entonces he redactado la frase degradante, que el ciclista del hotel le ha ido á llevar...

Estará aquí antes de veinte y cinco minutos, almorzaremos, y le calmaré definitivamente.

He mirado la hora; incluso le he acordado cinco minutos más... Debe estar en la rue de la Paix, entre las diez y veinte y cinco y las diez y media. Me he asomado á la ventana, he contado los autos que pasaban, los que se paraban ante mi sastrero y ante mi perfumista, que están precisamente frente á mi cuarto... Paróse un fiacre entre mi hotel y la papelería inglesa de al lado... Un joven se ha apeado... No es Federico... Tampoco podía ser él, pues debía de haber tomado otra locomoción... No se toma un fiacre para volar á los brazos de la mujer que se ama.

¿Qué significa este acto de energía de quedarse en la calle Lincoln, cuando sabe que yo le espero? El se levanta temprano, y debería estar ya en casa... Toco el timbre.

— ¿Ha vuelto ya el ciclista?

— Sí, señorita. Su carta ha sido entregada en manos propias.

Es incomprensible. Federico no es, pues, un amante tan sólo, es también un hombre... ¡Tanto mejor! Estaría bien que se acobardara... yo le amaría todavía más, si bajara completamente sus humos.

Suenan las doce.

Sufro terriblemente; olvídomelo del fastidioso asunto del Trocadero, de la noche que he pasado en la pensión, de todo... Me parece que estoy en la ventana desde hace cuarenta y ocho horas, y que mi amigo no vendrá ya nunca más... Es emocionante, hasta terrible.

¿Escribirle?... No.

Convenido, se ha acabado por culpa mía... Yo creía que él me amaba con locura... por eso me lo he permitido todo. Ahora sufro las consecuencias de mi orgullosa confianza. Rico es tan frívolo como los otros... no es de la casta de los amantes célebres... es un espíritu pequeño... ¿En qué aventura ridícula me he metido?

Mi enamorado eterno me ha dejado. Hay para reirse y para morirse.

Almuerzo en mi cuarto, con un poco de té y un huevo pasado por agua... Mando á buscar á Lee-Pang, que no sabe nada, y que no sospecha nada.

— Arregle mi equipaje; nos iremos esta noche ó mañana. Voy á consultar la guía.

Mi chino se alegra al saber mi decisión, pues se aburre en París, y prefiere estar á mi exclusivo servicio...

Después de mi salida de New-York, éste es el único amigo que me ha querido...

¡A las cuatro... á las cuatro de la tarde. Federico se presenta!... Me han avisado en seguida, y yo he tenido la debilidad de dejarle subir. Estaba pálido, verde... eso me ha tranquilizado.

— ¿Ha preparado su equipaje, Miss?

— Ya lo ve usted.

— ¿Se va?

— Probablemente.

— ¿Por qué?

— Porque es usted un miserable.

No hizo caso del insulto, y me miró de hito en hito... Después, enloquecido, se me acercó, y sentí sus dedos sobre mi nuca...

— ¿Dónde ha pasado usted la noche?

Me desasí á tiempo, contenta de haber provocado é impedido á la vez un crimen pasional.

— Allí...

Y le mostré el recibo que me habían dado en la pensión. El lo miró y remiró...

— Debiera usted portarse como un «gentleman», y devolverme este recibo sin leerlo...

— Hoy no soy un «gentleman»... Desde ayer soy un bruto.

— ¿Ayer?

— Ya sabe usted lo que quiero decir. En vano le esperé á la salida de los artistas, en el Trocadero.

Le respondí con franqueza:

— Sí, huí de usted, y me fuí á dormir en casa de Lamartine... Esto no es cosa de monstruos... Si usted no ha comprendido por qué, es que es usted un imbécil.

— ¿Porque su romanza no gustó á los curas, ni á las monjas ni á los huérfanos del Sena?

— Usted, ni bueno fué para aplaudir... Tenía usted miedo.

— Estaba consternado... Pero no hablemos de esa tontería sin importancia. Lo grave es que usted haya pasado la noche en otra parte, con el solo objeto de atormentarme, de matarme...

— Vamos, al fin es usted complaciente, y le perdono...

Levantó los ojos y miró al techo, que precisamente era muy bajo, y se encogió de hombros. Con lo cual confesaba que no había nada que hacer con una criatura como yo... Ya conocía yo esa su actitud, resignada y maligna.

— ¿De nuevo se resigna usted, Rico? Ya sabe usted que eso

no me gusta... prefiero que quiera estrangularme usted, como hace poco.

— No tenga miedo... ya llegaremos á eso — me repuso.

— ¿ Ha almorzado usted ?

— No... he tomado un huevo y un poco de té — dijo con lúgubre acento.

— Yo también, un huevo y té.

— Lee-Pang, exclamé, tráiganos un poco de fiambre, una botella de Cordon Rouge y frutas. ¿ Habrá bastante, Rico ?

— Ya lo creo.

— Soy yo quien le invita... Pero si me hace usted cantar de nuevo ante huérfanos y curas ; ay de usted ! esto acabará muy mal... Déme usted un beso.

Nos reconciamos por completo. Dentro de ocho días pensamos largarnos de París. Pagué á Doucet con las economías que había hecho de mis honorarios, y me presenté al director de la Opera Cómica, que me había escrito para contratarme — ese no debía haber asistido al concierto del Trocadero — para excusarme con el pretexto de tener que hacer una « tournée » por América. Visité, en la calle de Varennes, á la encantadora Señora de C., cuyo hermano se casó con Alicia Roosevelt. En los días que nos quedaron, fuimos diferentes veces á Fontainebleau y á Versailles.

Federico me dejaba conducir el auto ; y el mecánico, como en Cimiez, ocupaba el mejor asiento del coche.

No nos alejábamos mucho de París, pues siempre teníamos una ú otra invitación : « tennis » en Puteaux ; « golf » á la Bouile ; « bridge » en casa de los de C... Estas cosas nos entretuvieron hasta

el primero de Julio, pero este mes lo pasamos en Trouville. Así me iba acercando al Havre, de donde parten los transatlánticos.

XIV

DOS OFICIOS EN DOS DIAS.

Me embarco dentro de quince días. El plazo de seis meses que había dado á papá, para probarle que yo servía para algo, termina en este mes de Julio. Pero antes de partir, había de cumplir la promesa que hice á Mr. Coquelin de cantar en el gran concierto por él organizado en Trouville, á beneficio de su caritativa fundación, de la Casa de Retiro para los cómicos. El programa es admirable : la Duse, la Cavalieri, el tenor Bonci y Raúl Pugno, que me acompañará sus « Cloches du souvenir ». Las butacas valen cien francos, pero los abonados envían veinte y cinco luises, y no piden el cambio... Esas gentes me gustan.

Oigo los comentarios del público, ante el cartel multicolor...

— ¿ Quién es esa Mis Gerarda Squeers ? ¿ La conocen ustedes ?

— Parece ser que Puccini la ha lanzado... El « Figaro » lo dice.

— ¡ Ah, ya !

Raúl Pugno ha llegado por la tarde. Coquelin me ha conducido á su hotel, y hemos ensayado en seguida... Este álbum de amor, que resume en pocas canciones una dolorosa aventura, me parece exquisito y profundamente humano... Corre parejas con la « Vida del Poeta », de Schumann...

(Continúa en el próximo número.)



JOYERIA-ORFEBRERIA STÉPHANE.

Especialidad para Regalos.

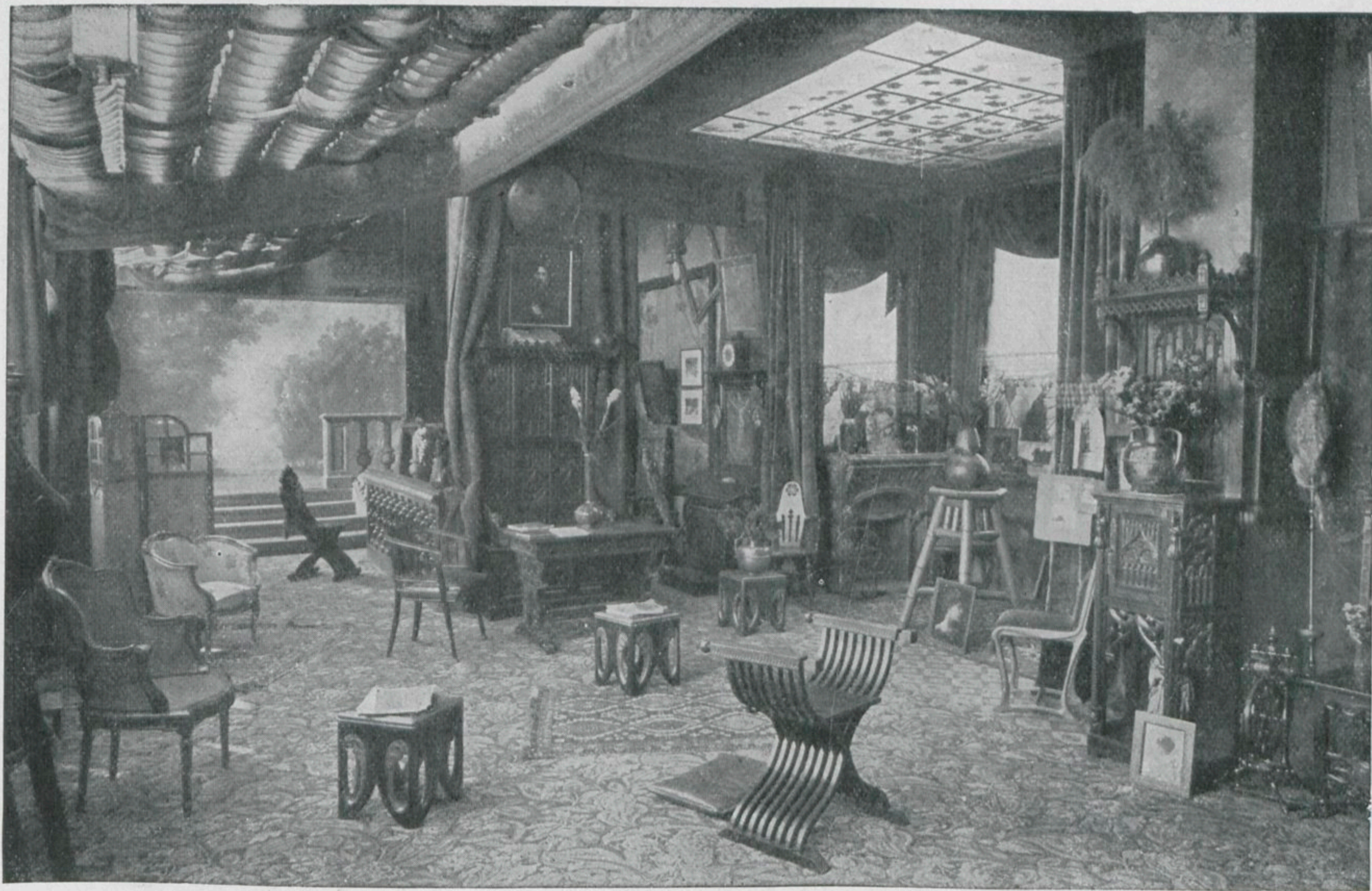
3, Rue Tronchet, Paris.

TONNEL, Fabricante, 12, rue de la Paix, Paris.
Marroquinería, Papelería de lujo, Orfebrería, Sacos para viaje, Regalos para bodas, etc.



Foto Boissonnas y Taponier.

Fotografía BOISSONNAS y TAPONIER 12, Rue de la Paix, 12
PARIS



FOTOGRAFOS de SS. MM. el Rey de Inglaterra — el Rey de Grecia — el Rey dom Carlos — el Rey dom Manuel — la Reina Amelia — etc.

Monna Vanna!
*J'ai deviné
ses parfums grisants!*

AMBRADA
BOUQUET CAVALIERI
LA VIOLETTE CARUSO
LA ROSE MONNA VANNA
LE BAISER SUPRÊME
MAGNATIC etc, etc.

PARFUMERIE. MONNA-VANNA. PARIS-NEUILLY, 122 Rue Borghèse

- LA ROSE CARUSO
- BRISA ECUATORIAL
- MADEMOISELLE
- MAGNATIC
- BOUQUET
MONNA VANNA
- LALA
- LILAS D'OR
- ROSE ROUGE

En boga en París los deliciosos perfumes de

MONNA VANNA

P. LAURENT
235, Rue Saint Martin
PARIS

Fábrica de cepillos y objetos de tocador
en marfil y plata, carey, hueso y maderas finas.

MEDALLAS DE ORO Y PLATA EN LAS EXPOSICIONES

PROVEEDOR
PATENTADO



DE LA CORTE
- ESPAÑOLA -

DIRECCION TELEGRAFICA : MARFIL-PARIS

A. MUNAR Y Cia
— A da 18 DE JULIO 1000 —
MONTEVIDEO

AGUA NIEVE
PARA EL TOILETTE
DE LAS DAMAS

El producto preferido por todas las Damas
Suaviza, refresca el cutis, y da á la piel una blancura de nieve.

Preparado por : Paul Loret, Paris.

PERFUMERIA
EXTRA-FINA

T. JONES 23, Boulevard des
Capucines-PARIS



VENI - VICI

&

GAI-PARIS

Perfumes
incomparables



¡CUIDADO, SEÑORA!

*Vd empieza á engordar y engordar es envejecer
Tome pues, todas las mañanas en ayunas, dos grajeas
de **THYROIDINE BOUTY** y su talle se conservará esbelto ó
volverá á serlo*

MEDICAMENTO EFICAZ É INOFENSIVO exigiendo: Thyroidine Bouty
Para recibir gratis el Folleto explicativo, dirigirse
Laboratorios BOUTY, 3^{bis}, Rue de Dunkerque, PARIS

Renet



PATE AGNEL
BEAUTÉ DES MAINS

16, AVENUE DE L'OPÉRA

BLANCHEUR NAGRÉE, SOUPLESSE, DOUCEUR DE LA PEAU
SOLIDITÉ, TRANSPARENCE, ÉCLAT DES ONGLES
GUÉRIT RADICALEMENT IRRITATIONS, ROUGEURS, GERÇURES, ENGELURES
MÊMES MAISONS: 31, B^d MALESHERBES ET 9, RUE AUBER

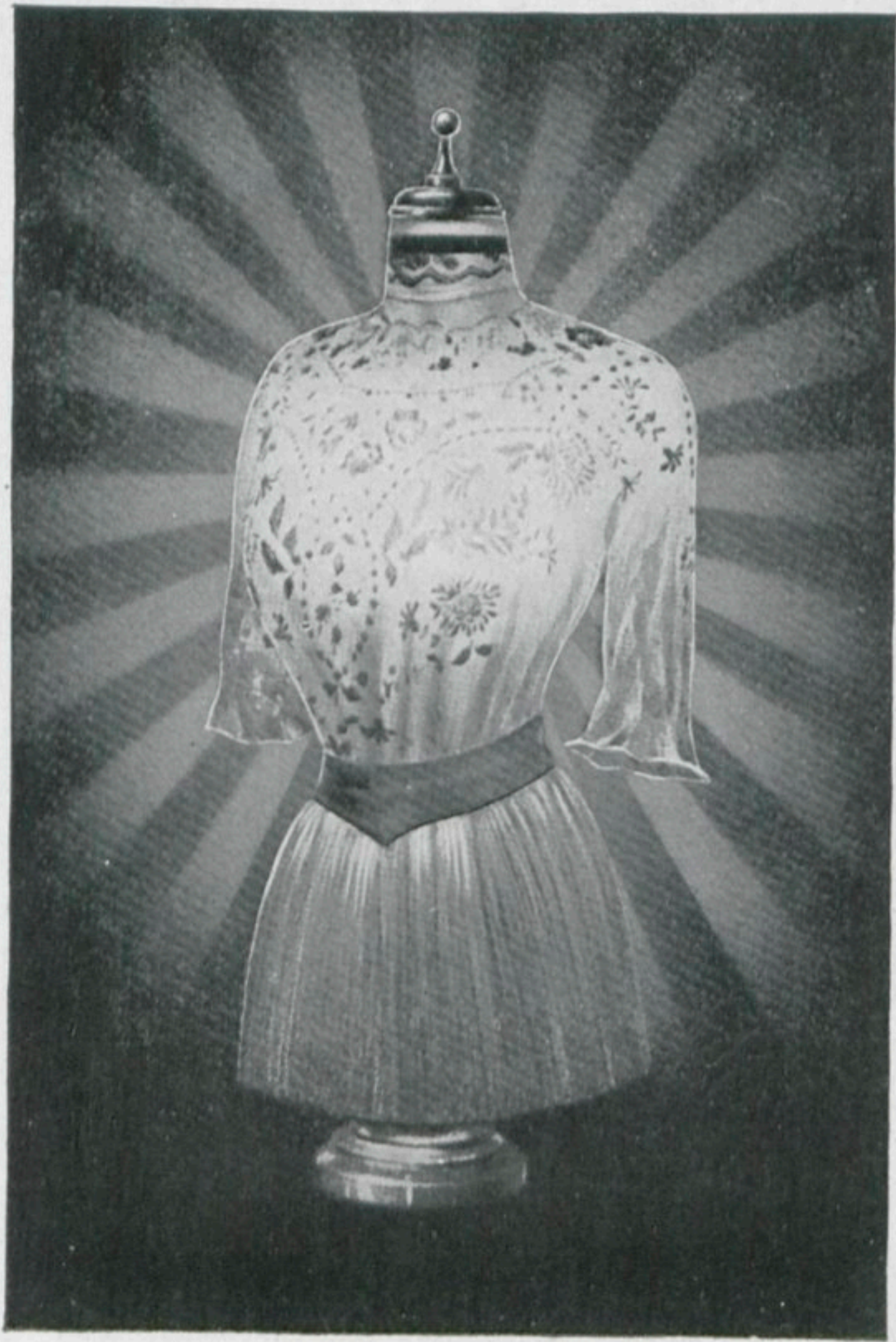
A TOLMER & C^o.

ultimos perfumes de Paris
La Rose Fay
La Dugazon. Laim
 9. Rue de la Paix. CH. FAY. PARIS

ETABLISSEMENTS STOCKMAN

150, Rue Legendre, PARIS

Envío franco de los catálogos, á quien los solicite.

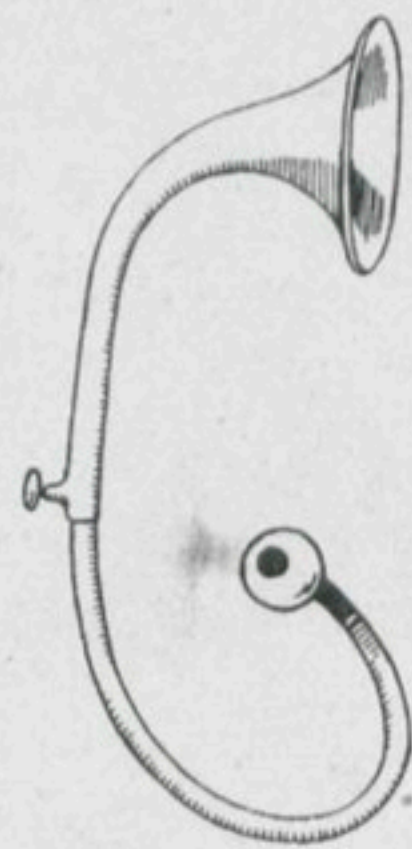


Bustos y Maniqués de todas clases para escaparates.

NUEVO BUSTO ILUMINADO.

ACERCA DE LA SORDERA

Un aparato maravilloso.



La sordera, que no sólo ha resistido á los cuidados y á los esfuerzos de los médicos, sino que á pesar de ellos ha hecho en muchos casos alarmantes progresos, no puede ser considerada como una enfermedad, y sería una puerilidad el pretender que puede curarse con medicamentos. Es un defecto sensorial, como lo son de igual modo la debilidad de la vista, la miopía y otros similares, que se remedian con instrumentos apropiados y no con medicamentos.

Con sus diversas graduaciones, el "ACOUSTIPHONE" es el lente del sordo, y este aparato se impone para los oídos defectuosos, como los lentes se imponen para los ojos anormales.

El "ACOUSTIPHONE" recoge al paso todos los sonidos, los concentra, los conduce al centro de percepción auditiva, y de este modo se consigue oír.

El "ACOUSTIPHONE" hace aún más, pues gracias al efecto de una gimnasia racional impuesta al órgano por medio de su aplicación regular — aplicación que se hace fácil, por la adaptación práctica y disimulada del aparato — se produce una reeducación auditiva, mejor que otra cualquiera, y que asegura el progresivo retorno de las funciones anuladas y la desaparición de las alteraciones auditivas.

Un órgano que funciona mal, se atrofia, y pierde su facultad. El "ACOUSTIPHONE" hace funcionar el órgano, y restituye el oído.

... ESCRIBASE, PARA OBTENER TODA CLASE DE DATOS, A ...
M. BURG, OFFICIER D'ACADEMIE **34, Rue Meslay, Paris.**

Este señor enviará gratuitamente, á quien lo solicite, un folleto explicativo de este maravilloso aparato.

FIGURAS DE CERA

Para almacenes de novedades, corseterías, peluquerías y modas.



COMPOSICIONES DE
ESCENAS ARTISTICAS
PARA ESCAPARATES

G. NANTET

ESULTOR
MODELADOR EN CERA
Florencia, 1905 - Medalla de oro.

CERA RESISTIENDO
TODOS LOS CLIMAS

Se aceptan pedidos por mediación
... .. de comisionistas

94, Rue de Bondy,
PARIS

TELÉFONO : NORD 53-81

COMISION Y EXPORTACION ♦ CATALOGO ILUSTRADO FRANCO

EL INSTITUTO MEDICO DE BELLEZA de Madame HANDSCHIN, según las más altas eminencias de la Medicina, es un modelo en su género.

Nada se ha escatimado para darle ese *cachet* serio y discreto indispensable á toda buena fama.

Entre los profesores que forman parte del Instituto, figura Mad. BIELSKA, que habia figurado en el Instituto de Belleza, plaza Vendôme, y que posee una nueva técnica de masaje eléctrico, que puede considerarse justamente como maravillosa.

En fin, médicos reputados, cuya especialidad consiste en reducir las deformaciones de los rasgos de la cara, y favorecer la desaparición de las arrugas, no han titubeado en prestar su concurso á Madame HANDSCHIN, expresando en este gesto la alta consideración que les merece el Instituto.

65, Avenue Niel,

Teléfono : Wagram 63-30.

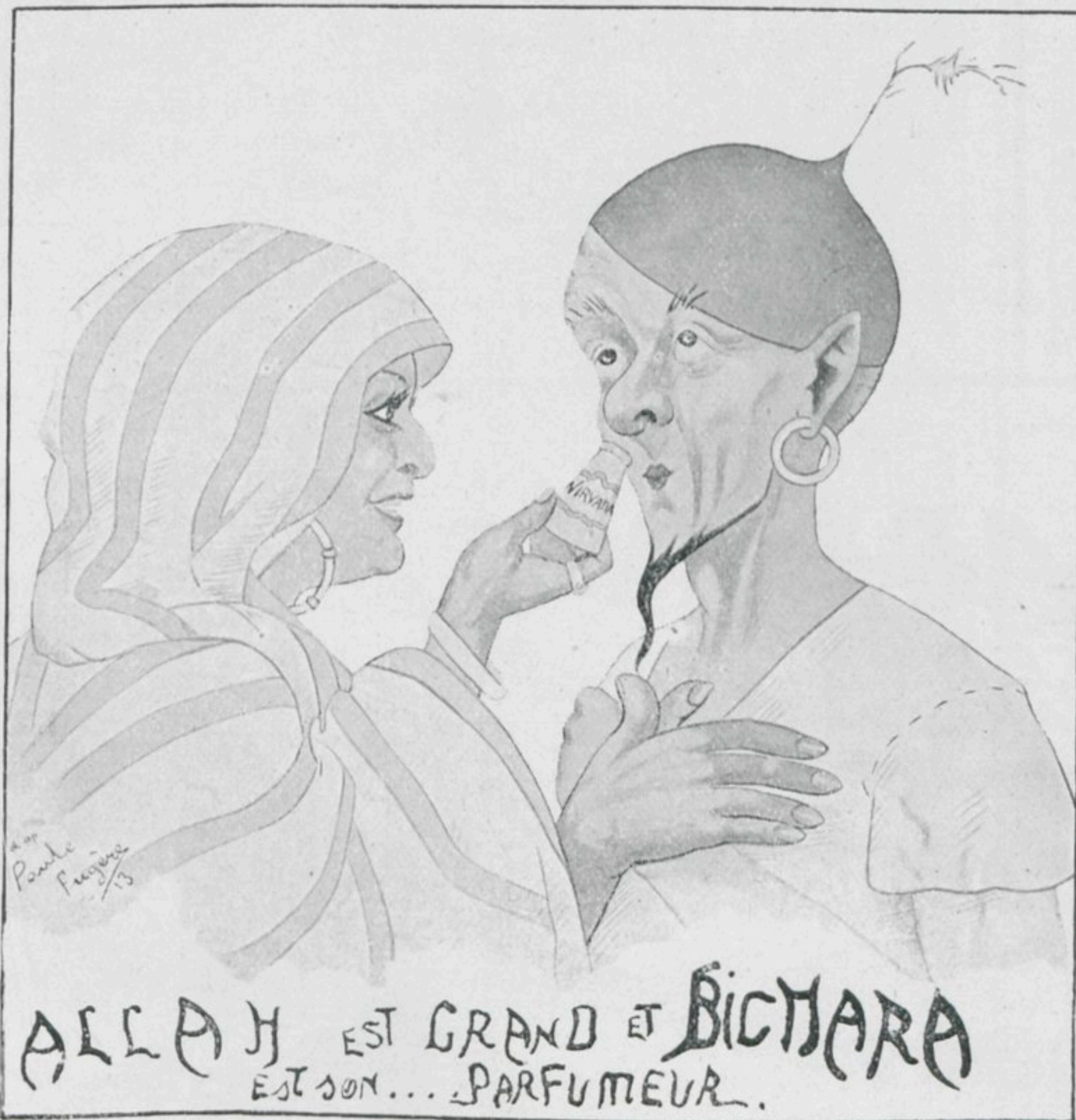
PARIS

BICHARA Perfumista Sirio

10, Chaussée d'Antin
TELEFONO : CENTRAL 65-83

PARIS
Proveedor de S. M. el Rey de España.

44, Rue de Prony
:: CATALOGO FRANCO ::



ALLAH EST GRAND ET BICHARA
EST SON... PARFUMEUR.

Nirvana et Sakountala | Mokoheul et Cillana
Perfumes embriagadores. | Fuerza, belleza, encanto de los ojos.

Eau d'Albanie ♦ Eau de Roses de Syrie
Esplendor, frescura, belleza, salud de la piel.

Ultima creación de BICHARA
PERFUME "SYRIANA"

CASAS EN :

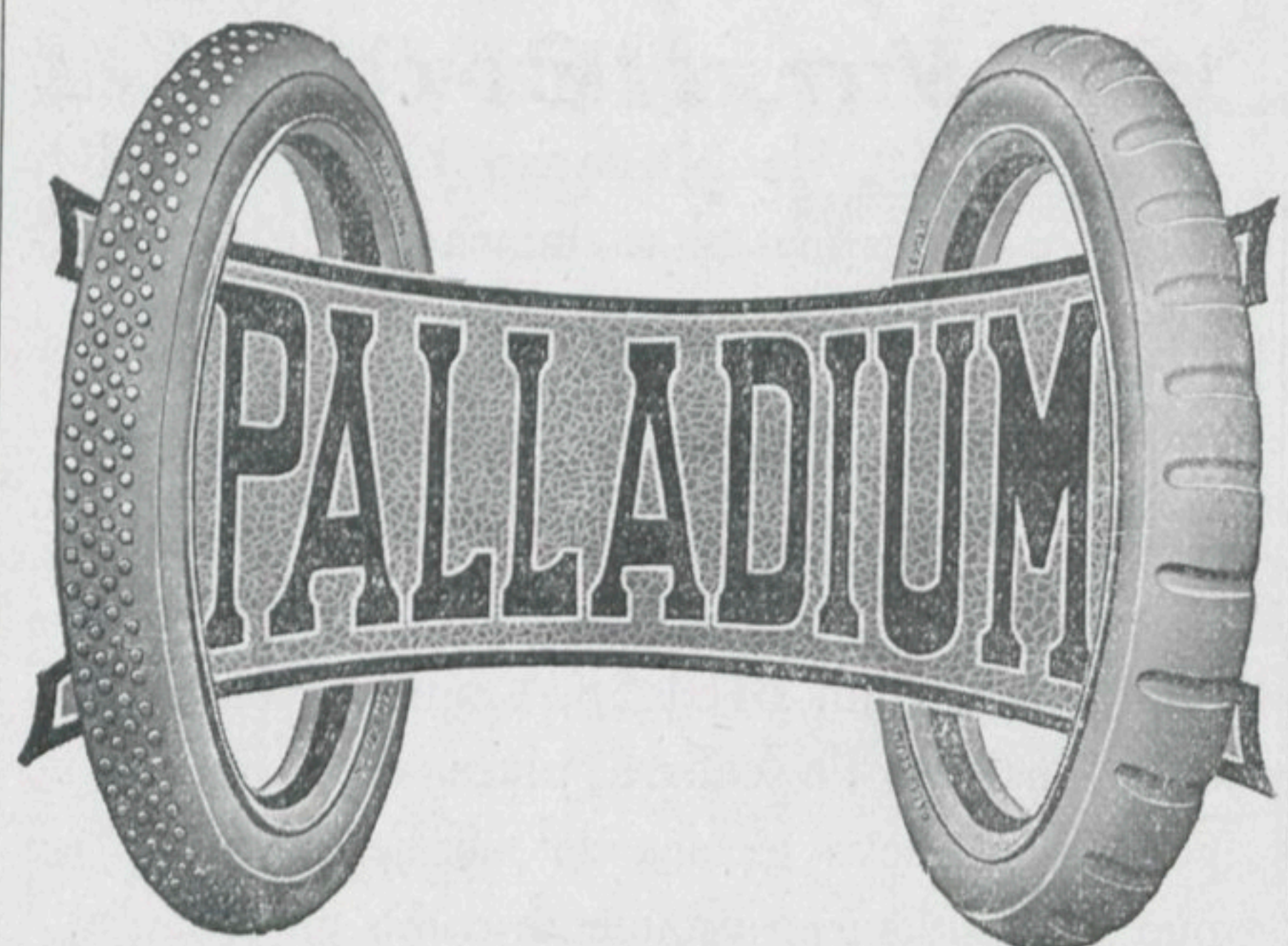
LONDRES 170, Picadilly :: :: :: ::	RUSIA De Friese. Newsky, 59 St-Petersbourg
BRUSELAS Grands Magasins du Bon Marché ::	EL CAIRO, ALEJANDRIA S. S. Sednaoui et C ^o Ltd ::
CANADA , M. F. Cahill, et C ^o - Montréal.	

DEPOSITOS EN :

MARSELLA :: P. Lièvre. 50, Rue Paradis ::	NIZA Ras-Allard, 27, Avenue de la Gare
---	--

AVISO

BICHARA á fin de hacer apreciar sus deliciosos perfumes, envía, contra un giro de 12 fcos, más los gastos de envío, seis frascos de muestra, á escoger entre sus últimas creaciones : Nirvana, Sakountala, Thérapia, Ambre Egyptien, Rose de Syrie, Fullah, Leïla, Chypre de Limassol, Nahila, Violette de Damas, Emirah.



Los Neumáticos Antiderapantes y lisos

PALLADIUM

Se garantizan de todo defecto de fabricación y no revientan nunca.

Envío franco de la última tarifa núm. 10, contra pedido.

CH. SUTEAU

21, Rue Pergolèse — PARIS (16').

Vulcanizador "MAXIMA"

EL MEJOR ENTRE TODOS

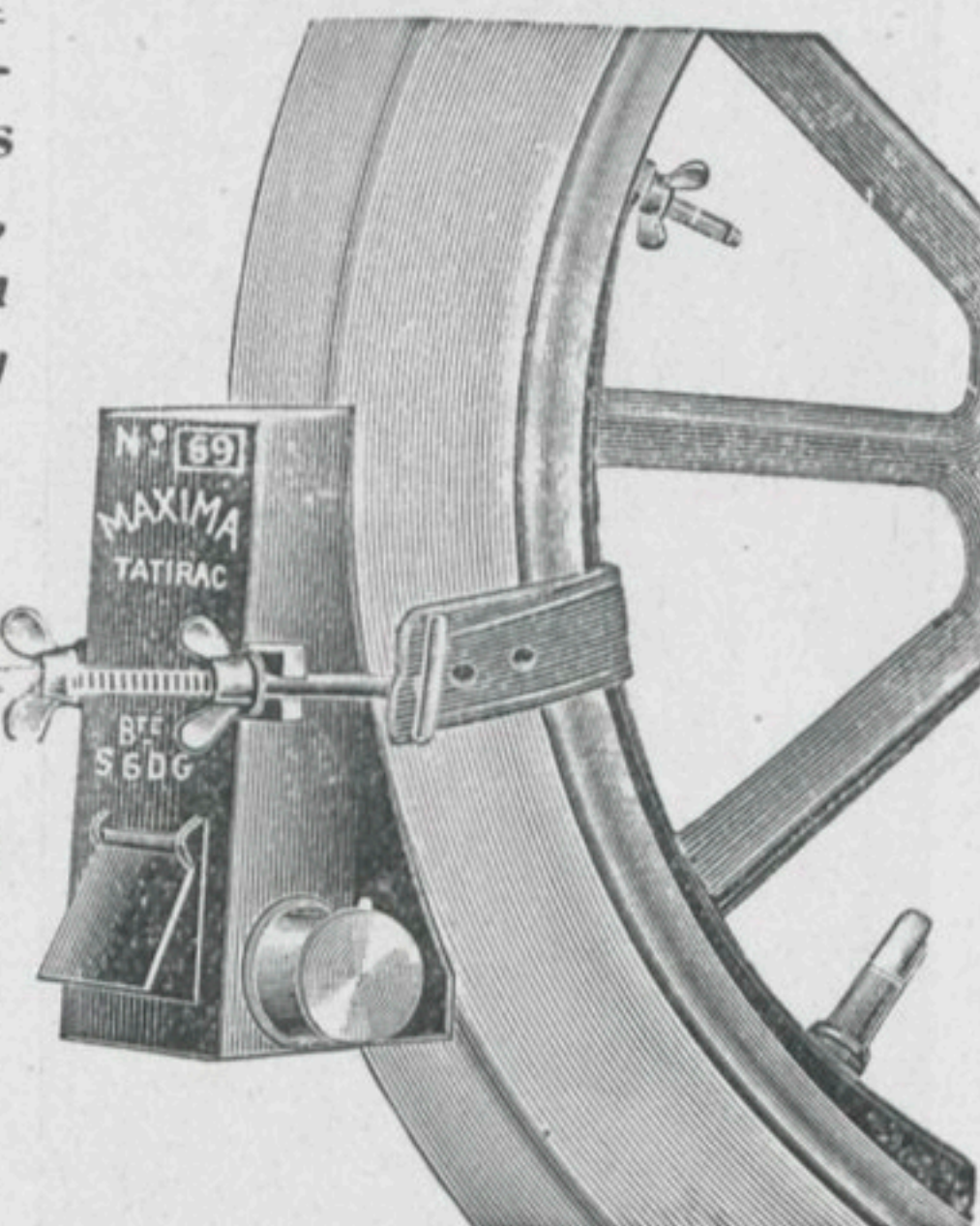
Funciona con alcohol (20 céntimos de alcohol por cada reparación.)

Sirve para las reparaciones de neumáticos y de Cámaras de aire, y con él se obtiene un trabajo muy fácil y muy rápido.

Económico y Práctico

PROGRESO INDISCUTIBLE

Vendido con garantía de buen funcionamiento.



El vulcanizador dispuesto para recomponer un neumático.

E. BAUDOT CONSTRUCTOR

22, Avenue de la Grande-Armée, Paris.

Se necesitan representantes.

LES PLUS JOLIES FLEURS NATURELLES

Landras

23 Faubourg Saint-Honoré
pres la rue Royale Paris

Télégrammes BARDNAL PARIS
Telephone 226-62

EXPÉDITIONS en Province & à l'Étranger
English Spoken

J. COQUILLIOT
BOTTIER

Fournisseur de S.M. le Roi d'Espagne

75, Avenue des Champs-Élysées

Succursale à Saumur

PARIS
TÉLÉPHONE 667-06

CASA DE CONFIANZA **PERLAS EROS** CASA DE 1^o ORDEN

11, CHAUSSEE D'ANTIN
PARIS

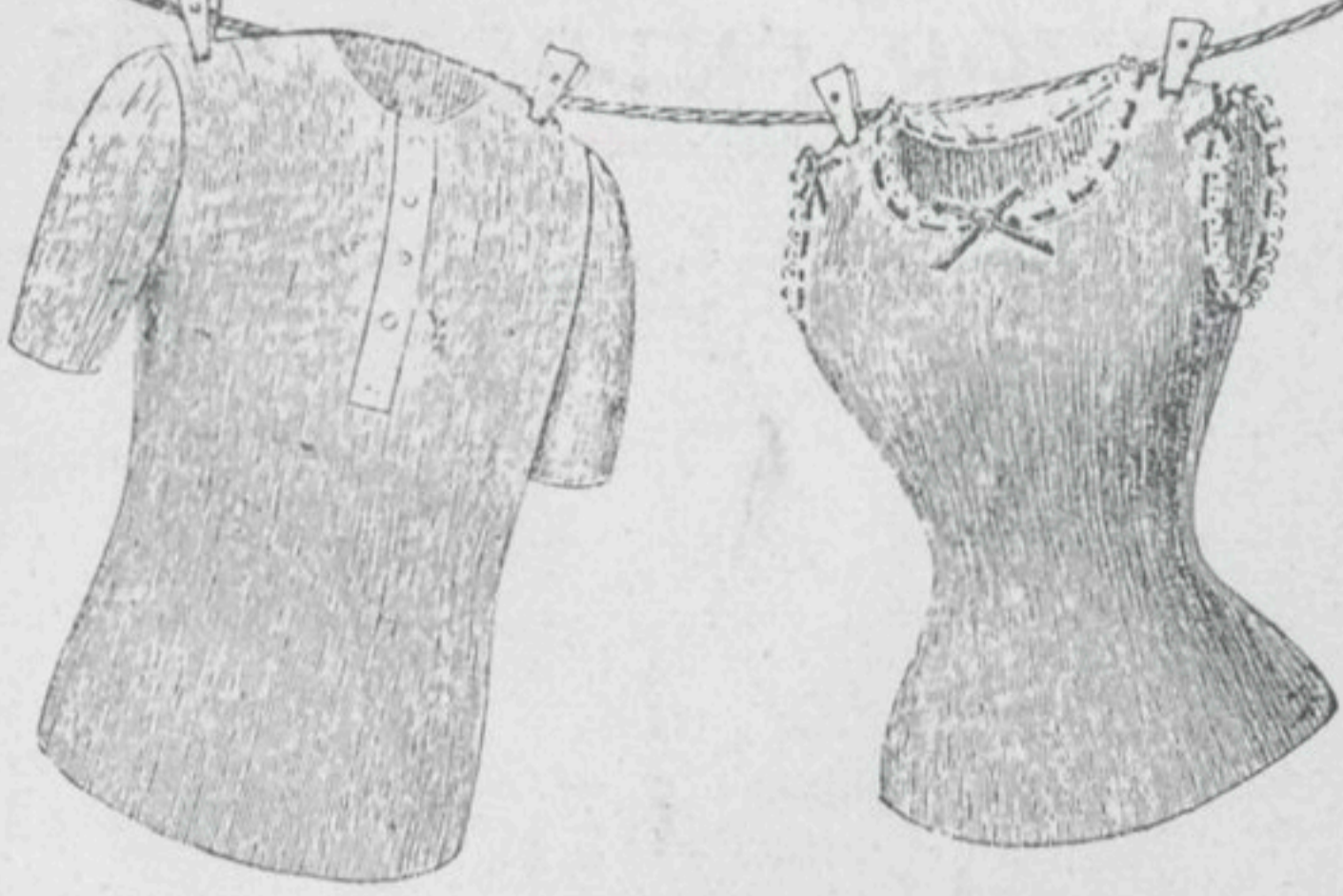
IMITACIÓN IMPECABLE DE LA PERLA

COLLAR EROS CIERRE DE ORO 225 F^{cos}

50¢ 40¢ 110¢ 40¢ 50¢ 70¢ 110¢ 40¢

60¢ ENGARGES ORO CON PERLA "EROS" EN ESTUCHE EXPEDICIÓN CONTRA GIRO POSTAL 40¢

PARA SEÑORAS HOMBRES Y NIÑOS



Camisetas, camisolas (mangas cortas y largas) calzoncillos. En hilo de Escocia, lana mixta, seda mixta y seda pura.

LA CASA MAS ANTIGUA Y APRECIADA

De venta en todos los grandes almacenes y buenas casas

Exigir siempre esta marca de fábrica.

CRÉPE DE SANTÉ RUMPF

Paris 1900. Fuera de concurso. Miembro de jurado.

Representante para la exportación á los países de la América del Sur

E.-H. EPP

PARIS, 94, rue Lafayette, 94, PARIS

Sea Vd. hermosa

y será dichosa.



LA ELECTRICIDAD es un manantial de belleza.

El Auto-Masseur (PATENTADO) Eléctrico

"SPLENDOR"

(MARCA REGISTRADA)

ULTIMO PROGRESO DE LA CIENCIA

Es el maravilloso Regenerador de la Belleza.

COMBINANDO los efectos del masaje con los de la electricidad, este aparato práctico, infalible, obra en los nervios, en los músculos y en la sangre, contrae los tejidos, **hace desaparecer el exceso de grasa**, y de este modo llega á suprimir completa y definitivamente todas las arrugas. Su empleo restablece y conserva el frescor, la dulzura y la fineza de la piel, aun de las más ajadas.

"SPLENDOR" PERMITE DE OPERARSE por sí misma discretamente, sin ninguna ayuda. NINGUNA NECESIDAD DE INSTALACION ELECTRICA; "SPLENDOR" PRODUCE ÉL MISMO SU ELECTRICIDAD.

PRECIO EXCEPCIONAL: 50 fcos. en un elegante estuche, con la explicación demostrativa (gastos de porte además). Para Paris, franco, contra cheque.

PEDIR EL FOLLETO GRATUITO N° 50

á los Establecimientos ELECTRYGIA, 33, rue de Châteaudun, Paris

P.M.C.

EL PREFERIDO POR SUS BUENAS PROPIEDADES

BRISAS DE LA COQUETA DEL PLATA (Polvos Extra-Finos) (MARCA REGISTRADA)

EMBELLECE, CONSERVA, Y DA FRESCURA AL CUTIS...

Importadores para el Uruguay: **Podestá, Moreno y Cía.**
... Calle Mercedes, esq. Florida, Montevideo. ...



Punto de reunión

del

París elegante

BÉNÉDICTINE

La Grande Liqueur Française



EAU
Octavia
SEINS
SOINS INTIMES

METODO RACIONAL del Profesor O. DONNET, 
tácico en el endurecimiento de las carnes.
Restituye á los SENOS la FIRMEZA y el VOLUMEN de la JUVENTUD.
Destruye las ARRUGAS del Rostro.

Empleo Intimo. — Preservativo. — 3 frs. 50, franco
Envío discreto á quien lo solicite. Folleto explicativo gratuito.

PRODUCTOS OCTAVIA, 28, Boul. Sébastopol, PARIS

Los Apartamientos amueblados de la ESTRELLA

Se recomiendan á todas las personas de provincias ó del extranjero que se detengan en París una temporada. ...

Los más **LUJOSOS**
Los más **CONFORTABLES**

VINCENT-BOUZOU
DIRECTOR

7 & 10 bis **RUE**
Anatole de la Forge
PARIS (ETOILE)
TELEFONO 577-27

THE London and River Plate Bank L^{td}

PRINCES STREET, LONDON, E. C. Fundado en 1862

Capital suscrito £ 2.000.000 | Capital realizado £ 1.800.000
Fondo de reserva £ 2.000.000.

SUCURSALES

Paris ..	Anvers ..	Buenos-Aires ..	Barracas al Norte
Boca del Riachuelo ..	Once de Setiembre ..	Calle Santa Fé ..	Calle B. de Irigoyen ..
Mendoza ..	Rosario	Bahía Blanca ..	Concordia ..
Córdoba ..	Tucumán	Paraná ..	Montevideo ..
Río-de-Janeiro ..	Pernambuco	Pará ..	Santos ..
Curityba ..	Victoria ..	Sao Paulo
Bahía ..	Valparaíso

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), New-York, Manaos (Brasil).

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY
Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS



HOTEL FLORIDA

12, Boul. Malesherbes, Paris

CASA INSTALADA CON TODO EL CONFORT MODERNO ::
AGUA FRIA Y CALIENTE EN TODAS LAS HABITACIONES.
FRECVENTADO POR LA COLONIA SUD-AMERICANA ::

H. YBARZ, Propietario.

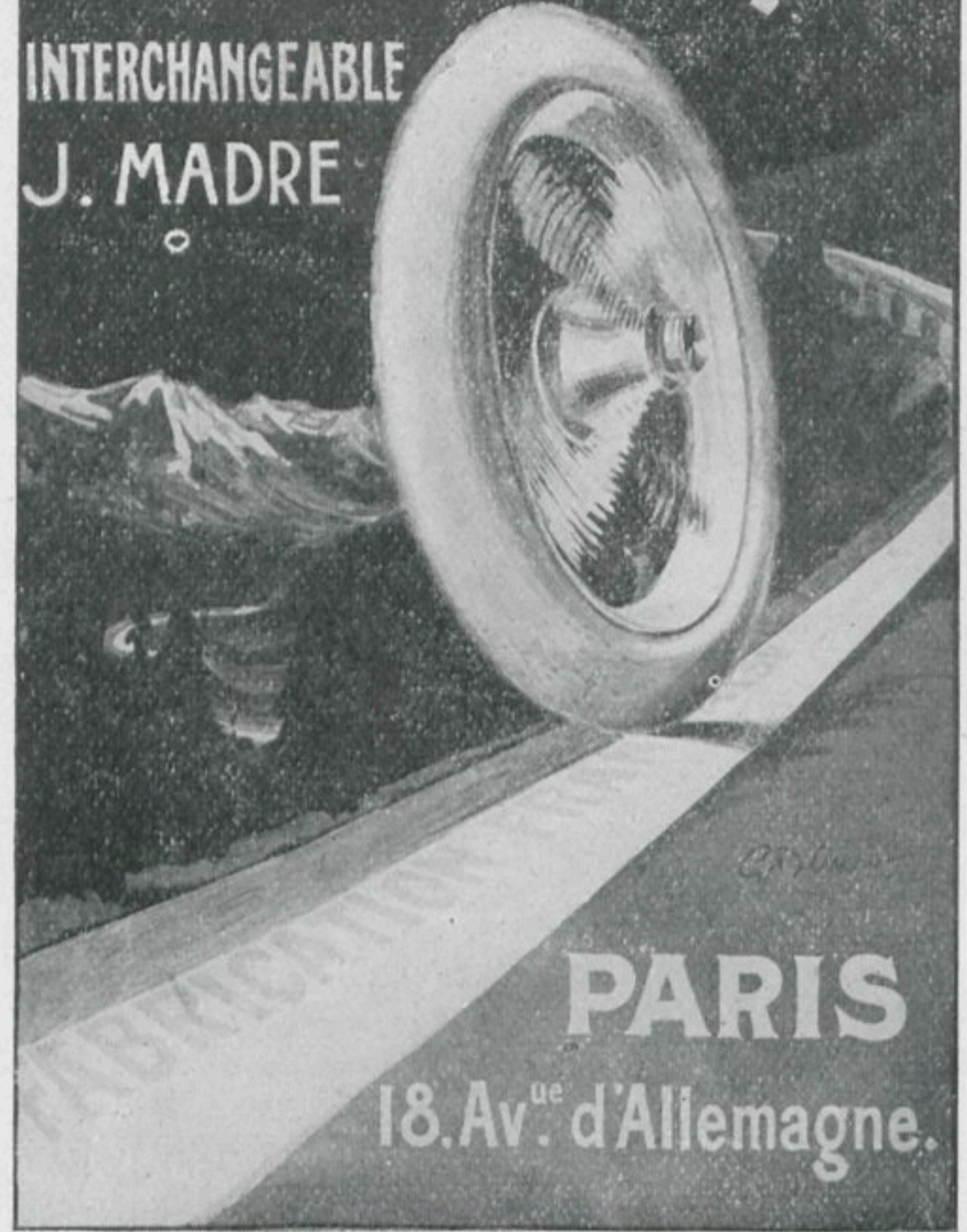
ADELGAZAR es Rejuvenecerse

Para tener la seguridad de adelgazar, recomiendan los médicos las **Grajeas de Gigartina**, preparadas con *Algas marinas*. Hacen desaparecer los pliegues de la barba, el vientre, las caderas, y afinan el **talle**. Con estas grajeas, **jamás se engorda.**

Se envían con toda discreción. — El frasco de 100 grajeas, 10.50 fcos.
DIRIGIR LOS PEDIDOS A E. DESVILLES, DIRECTOR DE LA
GRAN FARMACIA HIGIENICA, 24, RUE ÉTIENNE-MARCEL, PARIS

ROUE MÉTALLIQUE

INTERCHANGEABLE
J. MADRE



PARIS

18. Av. d'Allemagne.

Habitaciones y Pequeños departamentos amueblados

En el barrio de la "Madeleine", con todo el confort moderno, y con servicio esmeradísimo.

Director : M. MEUNIER, 21, rue Lavoisier, Paris.

Robes Manteaux
Crousseau Fourrures
English Spoken

M^{me} Eugénie
173, rue Saint-Henri
Paris

Telephone Louvre 33-41

HOTEL de BAVIÈRE 11, Rue Richer PARIS

Centro de los Grandes Bulevares. - Completamente restaurado. Todo el confort moderno. - Servicio de agua caliente y fría en todas las habitaciones. - Numerosos cuartos de Baño particular con W. C., etc. - Precios módicos. - Frecuentado por la Colonia Sud-Americana. SE HABLA ESPAÑOL.



A. Kilminovitch

Sastre ruso diplomado para Hombres

Paris

59, Rue Richelieu

CORTE ELEGANTE — TRABAJO PERFECTO — PRECIOS MODERADOS

¡ GRAN ÉXITO !

E. GOMEZ-CARRILLO

Flores de Penitencia

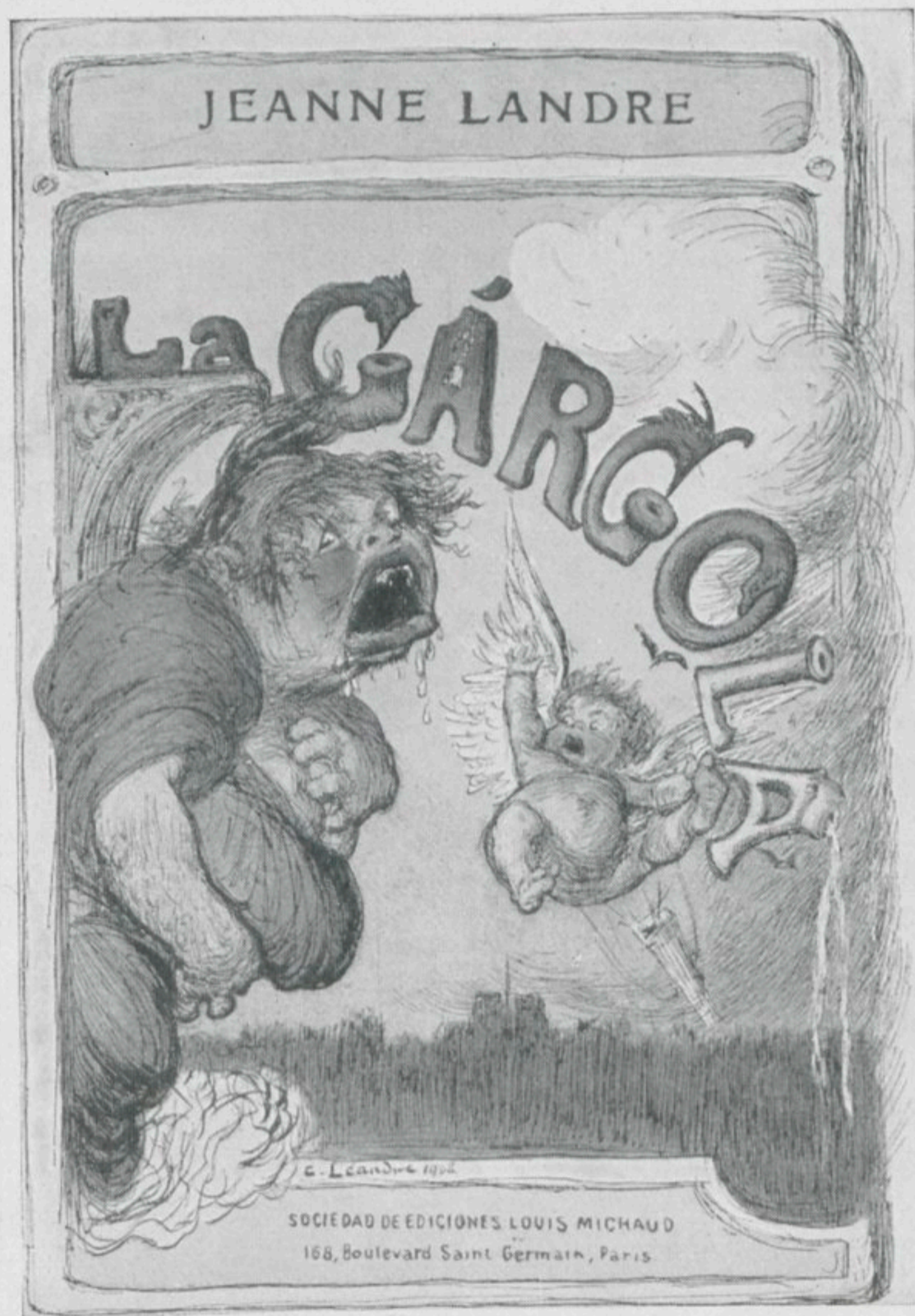
Un volumen de 304 páginas con cubierta en colores.

PRECIO : en rústica, 3 frs. 50. En pasta flexible, 4 frs. 25.

Entre las obras de Gómez-Carrillo, ninguna presenta tan gran interés como la que ahora publica con el título de *Flores de Penitencia*. Todo el encanto de los paisajes lejanos que se admiran en "Jerusalén y la Tierra Santa", toda la gracia evocadora de otras obras suyas, toda la fuerza de sus mejores páginas históricas, palpita en este último tomo. Pero hay además en él algo que hasta hoy no habíamos encontrado en sus anteriores trabajos, y es la grandeza trágica y novelesca. Basta con leer "Nuestra señora de los ojos verdes", que un ilustre escritor ha calificado de obra maestra, para declarar que "Flores de Penitencia" es la mejor de Gómez-Carrillo. Y como ese capítulo, hay otros varios en esta colección de cuadros místicos, que serán pronto populares en todas partes.



NUEVA EDICION (10º mil.) *JERUSALÉN y LA TIERRA SANTA*, por Gómez-Carrillo.



Colección de "AUTORES MODERNOS"

En rústica. . . . 3 frs. 50 * En pasta flexible. 4 frs. 25

JEANNE LANDRE

LA GARGOLA

NOVELA MODERNA

Traducción de Máximo MANSO

Ilustraciones de VILLON y GEO DORIVAL, cubierta de LEANDRE

JUANA LANDRE, la ilustre colaboradora de *Le Journal*, es una de las escritoras francesas que mejor conocen la vida inquieta y algo equívoca de los artistas y literatos, que tienen sus cenáculos en los *cabarets* de Montmartre y en los cafés del Barrio Latino. Del alto valor literario de la señora Landre, es brillante muestra *La Gargola*, reputada como la mejor de sus novelas, llena de profundas observaciones de la vida, y por la que desfila un numeroso cortejo de peregrinos tipos montmartreses, entre los cuales se destaca llena de vida y de alma *La Gargola*, la artista genial y fea, que sucumbe en un hospital víctima del alcohol y de los engaños de un pintor, que ha despertado en su corazón las tempestades de un amor tardío.

EN LA MISMA COLECCION PUBLICADOS :

Abel HERMANT : *Las confidencias de una abuela ; Los Transatlánticos ; Historia de un hijo de rey.* — Marcel PREVOST (de la Academia Francesa) : *Dramas de familia ; La Dama que ha perdido su pintor ; La Madrastra.* — Maurice BARRÈS (de la Academia Francesa) : *El Jardín de Berenice ; Sangre, Voluptuosidad y Muerte.* — Jeanne LANDRE : *Cebolleta y sus amantes.*

SE VENDEN EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES
LOUIS - MICHAUD 168, ^dBoulev^d Saint-Germain, PARIS
 2065, Calle Estados Unidos, BUENOS AIRES



STUDIO-FUMOIR

Para decorar y amueblar vuestro "home"
dirigios á un especialista,

quien, inspirándose en vuestras preferencias, sabrá guiar vuestro gusto y evitaros equivocaciones.

Su experiencia artística le permitirá, previo estudio del local, la creación, siguiendo las leyes de la armonía y del estilo, de un interior confortable y de buen gusto, cuya estancia os sea agradable.

Estamos seguros de ser los consejeros que necesitáis.

Hemos adquirido esta experiencia profesional en largos años de práctica en PARIS, en una esfera de trabajo y de constantes perfecciones.

A vuestro servicio la ponemos.

No titubeeis en dirigiros á nosotros, ya se trate de una nueva instalación ó de cualquiera restauración que sea. Gratuitamente, y sin que se entienda ningún compromiso por vuestra parte, os daremos las referencias que nos pidáis.

Una visita á nuestros Salones de Exposición, os demostrará lo que podemos hacer y los recursos de que disponemos, en materia de decorado de interiores.

" La Décoration Moderne "

MAISON FRANÇAISE

DECORACION INTERIOR COMPLETA — PAPELES PINTADOS — LINCRUSTA, TEKKO, SALUBRA
 MUEBLES DE ESTILO — ALFOMBRAS — CORTINAS — ARAÑAS DE BRONCE — OBJETOS DE ARTE

Calle Colonia, 1074 (entre Río Negro y Avenida La Paz) Montevideo.

TELÉFONO : 2065 CENTRAL (las 2 Compañías).

Casa de compra en PARIS, 6, Cité Paradis.

Depósito y Talleres : Avenida Rondeau, 976, Montevideo.

Un Seguro contra las Arrugas

**UN MEDIO DE QUE VUESTRO ROSTRO
CONSERVE SU JUVENTUD, Y DE EVI-
TAR LA APARICION DE LAS ARRUGAS**

La bella SERRANA, de *Embajadores*, Paris, cuya fotografia reproducimos, ha declarado :

«Dicen que tengo un cutis muy bonito; si esto es cierto, lo es gracias á la CREMA TOKALON.»



LA CREMA TOKALON, la maravillosa crema francesa de tocador, que no es grasienta y que es absorbente, es el mejor Seguro que se puede contraer contra las Arrugas y contra los Ultrajes de los años.

Contiene crema fresca y aceite de olivas puro, predigerido. Estos elementos reconstituyentes de los tejidos, estando como están predigeridos, pueden penetrar inmediatamente en los tejidos por absorción. Su objeto es fortificar la dermis, bajo la piel, y nivelar la epidermis prestándole una uniformidad completa, y evitando toda huella de pliegues ó de arrugas. Las damas que, antes de acostarse, emplean la CREMA TOKALON, se sorprenden ante el resultado que, muy pronto, obtienen; y que desde luego comprueban, al levantarse, en el día siguiente.

Esta Crema es ideal para la aplicación y la conservación de los polvos, y, usándola, se obtiene que el cutis no se enrojezca ni adquiera brillo, ya que este específico está preparado para absorber la transpiración. Amasando un poco de CREMA TOKALON entre los dedos, se da una cuenta de su contextura especial, y se aspira su aroma delicado y grato.

La CREMA TOKALON se vende en tarros provistos de tapa sanitaria, con lo cual queda al abrigo del polvo, de la humedad y de los microbios. Está perfectamente embalada, y se recomienda para los viajes.

**PUEDE HACERSE UN ENSAYO
DE LA CREMA TOKALON,
SIN GASTO DE NINGUNA CLASE,
en el caso en que no os agrade.**

Para ello, id de seguida á una farmacia, á una perfumería, ó á un almacén, y comprad un tarro de CREMA TOKALON. Empleadla luego, conformándoos á las instrucciones, y, si no os convencéis de que la CREMA TOKALON os da excelentes resultados, y de que es superior á todos los demás productos similares que hayáis ensayado, dirigid una reclamación á la Casa TOKALON, que os devolverá inmediatamente el importe de vuestra compra.

TOKALON - 7, Rue Auber, PARIS

Este es el mejor Seguro, y el menos costoso, para conservar siempre
VUESTRO ROSTRO LIBRE DE ARRUGAS

DEPOSITOS { en Montevideo. — Francisco L. CAPRERA. Suc., Sarandi, 685/7.
en Buenos Aires. — BARBAGELATA, DRAGO y Cia, Bartolomé Mitre, 1499.

Elegancias

SUPLEMENTO PRÁCTICO

PUBLICACIONES ALFRED & ARMAND GUIDO
6, Cité Paradis, Paris.

SUPLEMENTO N° 9
Abril 1914.

CORRESPONDIENTE A
ELEGANCIAS N° 42.

Hemos visto en este mes...

CIERTOS SOMBREROS DIMINUTOS y encantadores, semejantes por su forma á los cascos de los policías, y hechos de terciopelo color granate ó azul marino. Estos sombreros llevan, como único adorno, una rosa colocada de costado.

BLUSAS DE ENCAJE, cuyo adorno consiste en guirnaldas de pequeñísimas flores artificiales, hechas con cinta de la llamada « cometa ». Tales guirnaldas se colocan subrayando el dibujo del encaje.

MUCHAS TUNICAS DE ENCAJE DE HILO DE ORO, que forman por delante un faldón corto, muy ondulado, y que por detrás terminan en una cola larga, de punta cuadrada.

NUEVAS FORMAS DE SOMBREROS, completamente aplastados. Estos modelos, muy altos por un lado, están sostenidos por medio de una « barrette » guarnecida con flores, ó con lazos de cinta. Si este estilo tiene buen éxito, pasarán de moda los sombreros que envuelven toda la cabeza, y que, hasta ahora, han estado muy en favor.

MUY LINDOS CHALECOS DE TRICOT para los deportes de invierno. Se adornan tales chalecos con arabescos ó con flores, en estampado, siendo la apariencia igual á la de un cachemira.

CIERTOS APARATOS MUY PRACTICOS, destinados á cortar las frutas. Están constituidos por cuatro cuchillos en forma de aletas, que parten, á modo de radios, de un anillo central, cuyos bordes son también afilados y cortantes. Colocando este aparato sobre el centro de una fruta, y apoyando con fuerza, la fruta queda dividida en cuatro cuarterones, al mismo tiempo que el anillo central separa el corazón de la fruta.

BOLSILLOS DE SEÑORA, fabricados especialmente para las damas aficionadas á probar suerte en las salas de juego de los casinos. Estos bolsillos tienen un departamento especial, acondicionado de tal modo, que puede meterse el dinero ganado, pero no se puede sacar. Para abrir dicho departamento, es menester una llavecita que ha de dejarse siempre en casa.

CURIOSÍSIMOS CHALES, que se usan como complemento de los vestidos de casa, y que están tejidos con pequeñísimos tubos de pasta de color, semejantes á los empleados para la fabricación de los « stores » japoneses.

MUCHAS COMBINACIONES de « taffetas », de jerga, ó de cachemira azul marino, con « taffetas » negros, « pékinés » en verde, ó con escoceses de iguales colores.

« TAILLEURS » DE PRIMAVERA, con levita de « taffetas », fruncida en toda su extensión. En otras ocasiones, estas prendas tienen forma de boleros, ó de pequeñas casacas.



SILUETA GENTIL

Traje de crinolina. El cuello ancho, de forma « paysan », con adornos escoceses en las bocamangas, la cintura y los bajos. Del traje local de Escocia guarda lo mejor: el tono vivo, que constituye su característica.

Un crítico opina que...

Ha llegado el momento de no poder tomar en serio á las señoras, y esto por culpa de su inverosímil y fantástica indumentaria.

Los esposos y los hermanos, abrumados bajo el peso de un montón de facturas — las del sombrerero, las del modisto, las del zapatero, las de la casa de ropa blanca, etc., — estimarán, por el contrario, que la citada indumentaria femenina es cosa para tomada muy en serio, por desgracia, y que el desembolso anual de muchos miles de francos que exige una mujer para vestirse decorosamente, no es tema muy propicio á la alegría ni á la chanza.

Pero en este mundo todo es cuestión de punto de vista, y hay que convenir en que este asunto que nos ocupa, tiene más de un aspecto donoso y risible.

En efecto, en nueve casos sobre diez, las damas se visten del modo precisamente contrario al que pudiera ser lógico, dadas las circunstancias. Si van de caza, han de rogar á Dios que no llueva, porque los trajes de ópera cómica que la moda les impone, no están hechos para arrostrar las inclemencias del tiempo... Si van al « coursing », han de aterirse de frío, porque los vestidos de seda — muy escotados y de falda muy abierta — no les protegen más de lo que pudiera hacerlo una simple camisa de batista, bajo el tan aparatoso como inútil abrigo de pieles.

Añadid á estas paradojas, la de ver á nuestras delicadas compañeras tocadas con gorros de piel en pleno verano, y con sombreros de paja en pleno invierno; recordad, además, las extravagancias de sus siluetas influidas por la orientación del momento, que hoy adopta la crinolina, y mañana pone de moda el « vientre », y al otro día suprime las caderas, y al siguiente impone el uso de los postizos, y decidme, en resumen, si todo esto, por caro y oneroso que resulte, puede tomarse verdaderamente en serio...

Y no obstante, nada molesta á las damas tanto como eso: el que se echen á broma sus caprichos. Cuando una señora deja de hablarnos del buen tiempo y de la lluvia para abordar temas de más trascendencia, esta señora pretende que la escuchemos con atención, gravemente... ¿Cómo complacerla — decidme — si está engalanada con uno de esos sombreros absurdamente cómicos, ó con una de esas pelucas verde prado, ó rojo sangre, que distraen nuestra atención, y que nos hacen pensar en épatantes mascaradas de un loco carnaval?

Imaginad á una mujer discreteando acerca de un capítulo de filosofía, en tanto que en derredor de su cuerpo aletean, como aves prisioneras, doce ó catorce volantes de gasa... Imaginad á una mujer enojada que os increpe, mientras que sobre su cabeza marca el ritmo del discurso, el balanceo extraño de una palmera en miniatura... Reiréis, por honda que sea la filosofía, ó por sincero que sea el enojo, y la dama no os lo perdonará jamás...

Pero ¿ será vuestra la culpa ?

La Cátedra de la Cenicienta

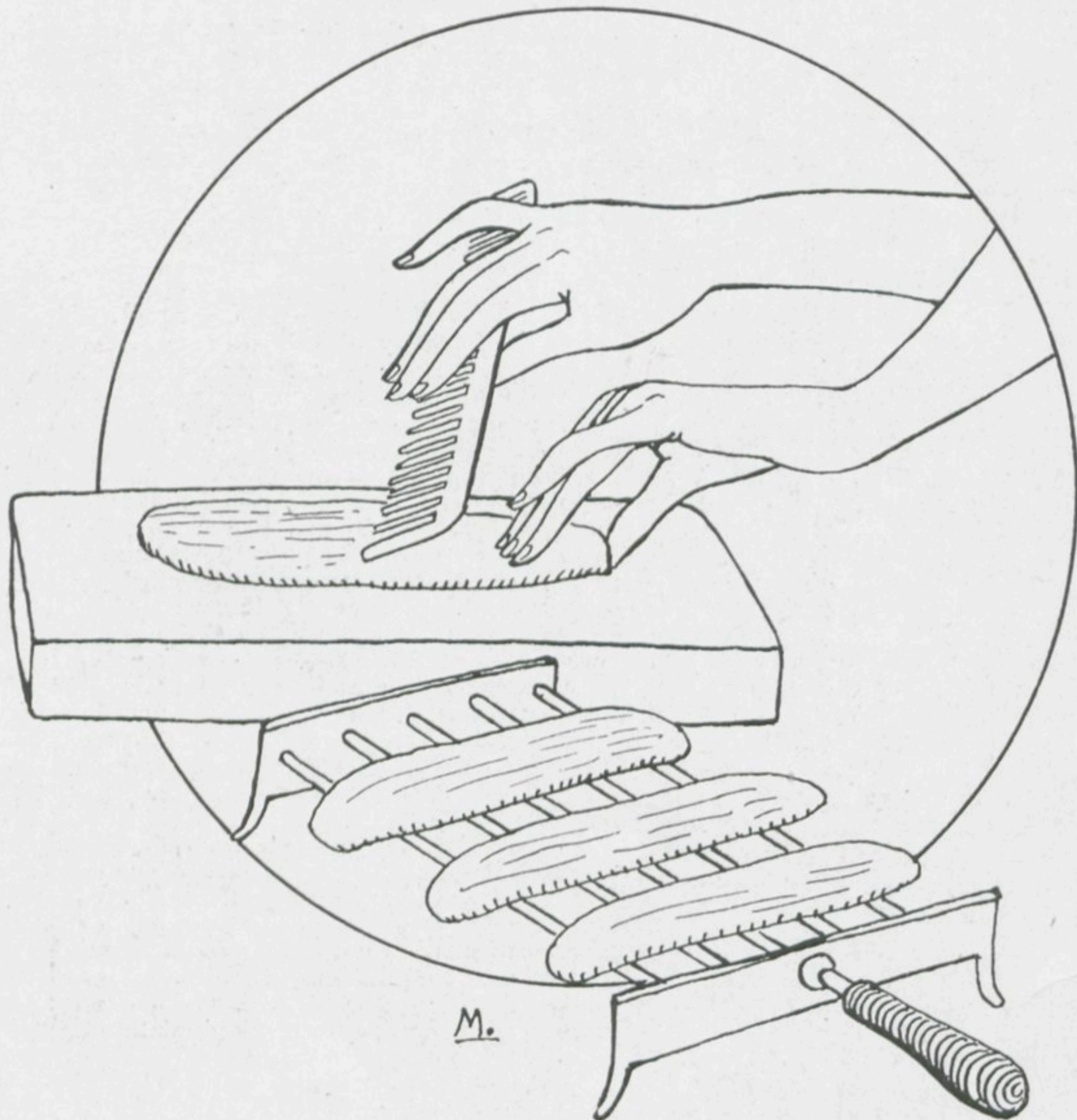
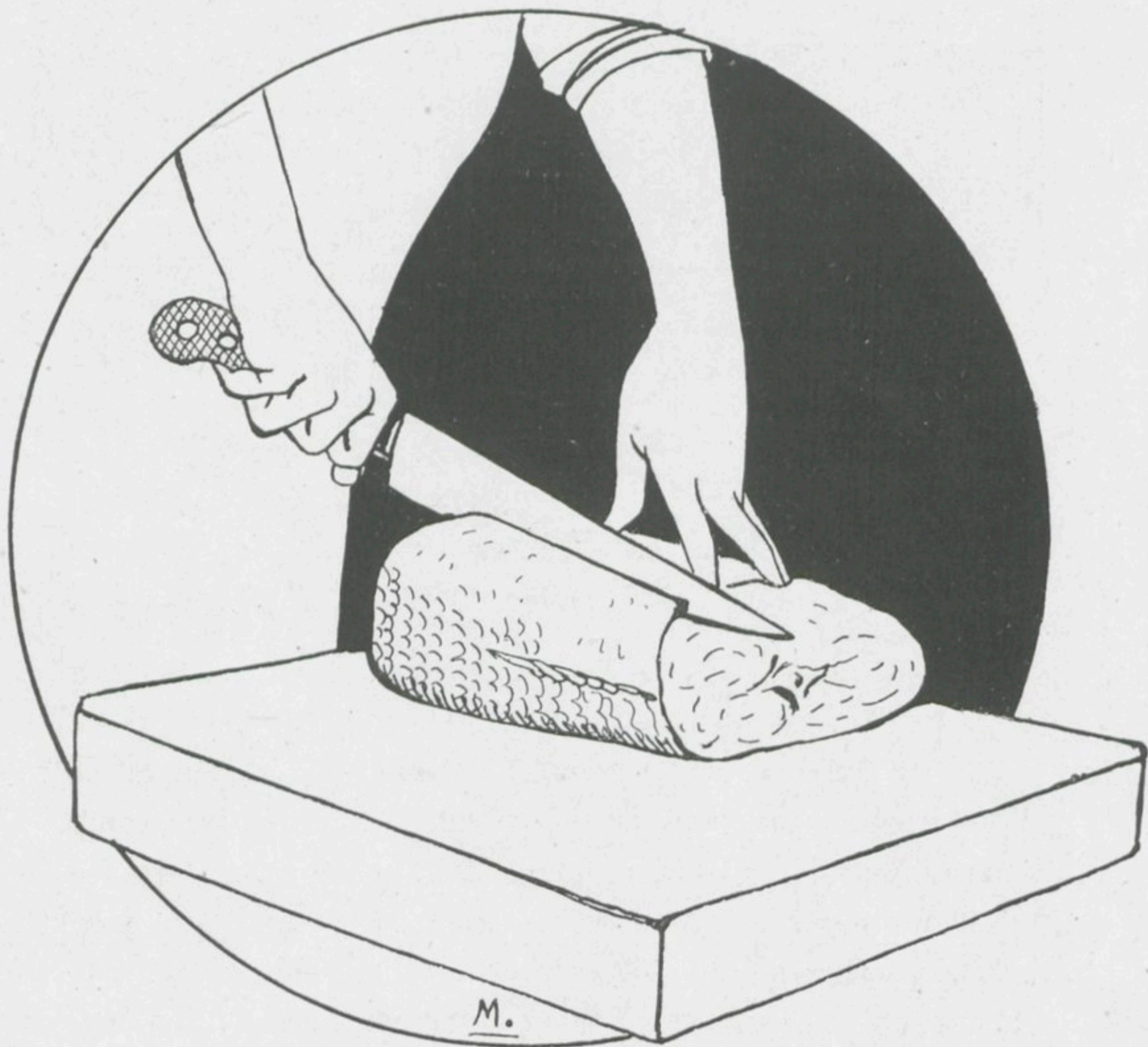
PLATOS NUEVOS Y PLATOS OLVIDADOS

POR alta y distinguida que sea su situación, una mujer ha de conocer los principales elementos, al menos, de esa ciencia de cocina tan desdeñada por las muchachas modernas, y que, sin embargo, puede ser clave, ó por lo menos complemento, de esa felicidad hecha de comodidades, que es la soñada por los matrimonios prácticos y prosaicos de nuestro tiempo.

Hoy por hoy, existen dos maneras de aprender la cocina: una, tomando las lecciones como deporte ó pasatiempo; otra, poniendo en esas lecciones verdadero interés para llegar á ser *cocinera de verdad*.

En el primer orden están comprendidas las lecciones que dan esos jefes de cocina, que encargan una compra de más de un « luis », para preparar media docena de *coquilles Saint-Jacques*, rellenas con cangrejos, puntas de espárragos, trufas, etc., etc.

En cambio, podremos incluir en el segundo grupo las lecciones más modestas pero más prácticas, cuyo resultado sea, para la dueña actual ó futura de la casa, el saber preparar ó



improvisar con acierto una buena comida, cuando sea necesario.

Hablemos hoy, pues, de algunos platos económicos y excelentes.

Por ejemplo, con dos libras de merluza, pescado delicado y poco costoso, pueden prepararse veinte ó treinta filetes de lenguado...

... De lenguado, sí, aunque se asombren ustedes, y lo más notable es que la mayoría de los filetes de lenguado que se comen en los restaurantes, son sencillamente filetes de merluza bien disfrazados.

Para realizar este escamoteo, procédase del siguiente modo: córtese la merluza en lonchas, de la dimensión corriente de un filete de lenguado. En seguida, sobre estas lonchas de merluza se pasan, apoyando fuerte, las púas de un peine de hierro, que ha de ser utensilio indispensable para este trabajo. El objeto de tal operación, es el simular sobre la merluza las rayas características del filete de lenguado.

Hecho lo anterior, se prepara la siguiente pasta: harina desleída en leche, con una yema de huevo, y pimienta y sal á

punto. Se bañan en esta pasta los filetes ya preparados, y se los fríe después, sirviéndolos al cabo entre picadura de perejil.

También pueden hacerse cocer estos filetes en caldo, con romero, laurel, cebolla, clavo y pimienta. Después de cocidos, los



filetes se arrollan y se sirven con una salsa de crema, mucho mejor que la salsa *muselina*.

Para conseguir una buena salsa de crema, se derrite al fuego un trozo de manteca fresca. Así que la manteca está completamente fundida, y antes de que empiece á ennegrecerse, se le añade un poco de harina (media cucharada de café, aproximadamente) que se deslíe, añadiendo también un poco de agua templada, y en cuanto el líquido comience á adquirir consistencia, se vierte en él una taza de crema, y el todo se deja al fuego, hasta que la superficie comience á vibrar antes del hervor, cuidando mucho de que no llegue á hervir. En seguida, se retira la crema del fuego, y se sirve.

Otra receta consiste en asar el pescado al horno. Para ello, hay que cuidar de elegir un trozo de pescado que corresponda al centro.

Se prepara un relleno hecho con setas, miga de pan, huevos, pimienta, sal y perejil picado. Este relleno se introduce en la cavidad abdominal del pescado. Sobre éste se coloca un buen trozo de manteca, se le añaden luego dos ó tres cucharadas de vino blanco, algunas setas enteras, y un par de cucharadas del mismo relleno del interior. El todo se deja cocer en el horno, durante una hora, hasta que el pescado se dore, y se sirve en el mismo plato en que se ha cocido.

Hay otro plato excelente, y que rara vez se come. Es un hígado entero de cordero, mechado con tocino, y cocido en cacerola.

La receta es la siguiente: se compra un hígado entero de cordero, se le mecha, y luego se le envuelve en una manta de tocino. Luego de preparado de este modo, se coloca el hígado en

una cazuela de barro que tenga tapadera, añadiendo manteca, trocitos de tocino y cebollitas pequeñas. En seguida, se coloca la cazuela á fuego fuerte, y se hace dorar bien el hígado, añadiendo perejil picado.

Cuando tanto el hígado como el tocino y las cebolletas están dorados á punto, se añade un vaso de agua y se deja cocer, sustituyendo la tapadera de la cazuela con un plato hondo, dentro del cual se vierte agua fría. De este modo, el vapor del líquido contenido en la cazuela se condensa sobre el revés del plato, y vuelve á caer en gotas menudas alimentando paulatinamente la cocción, que ha de durar, por lo menos, hora y media, á fuego muy lento.

Entre los platos de legumbres hay muchos que se sirven rara vez, y que sin embargo son excelentes. En este caso están comprendidos los nabos al jugo. La mejor manera de prepararlos consiste en rehogarlos en manteca, añadiéndoles un trozo de azúcar, sal, pimienta y un ramillete de hierbas. Todo ello se hace cocer á fuego lento en su propio jugo, sin casi añadir agua. Resulta un « plato de rey », muy apreciado por los « gourmets ».

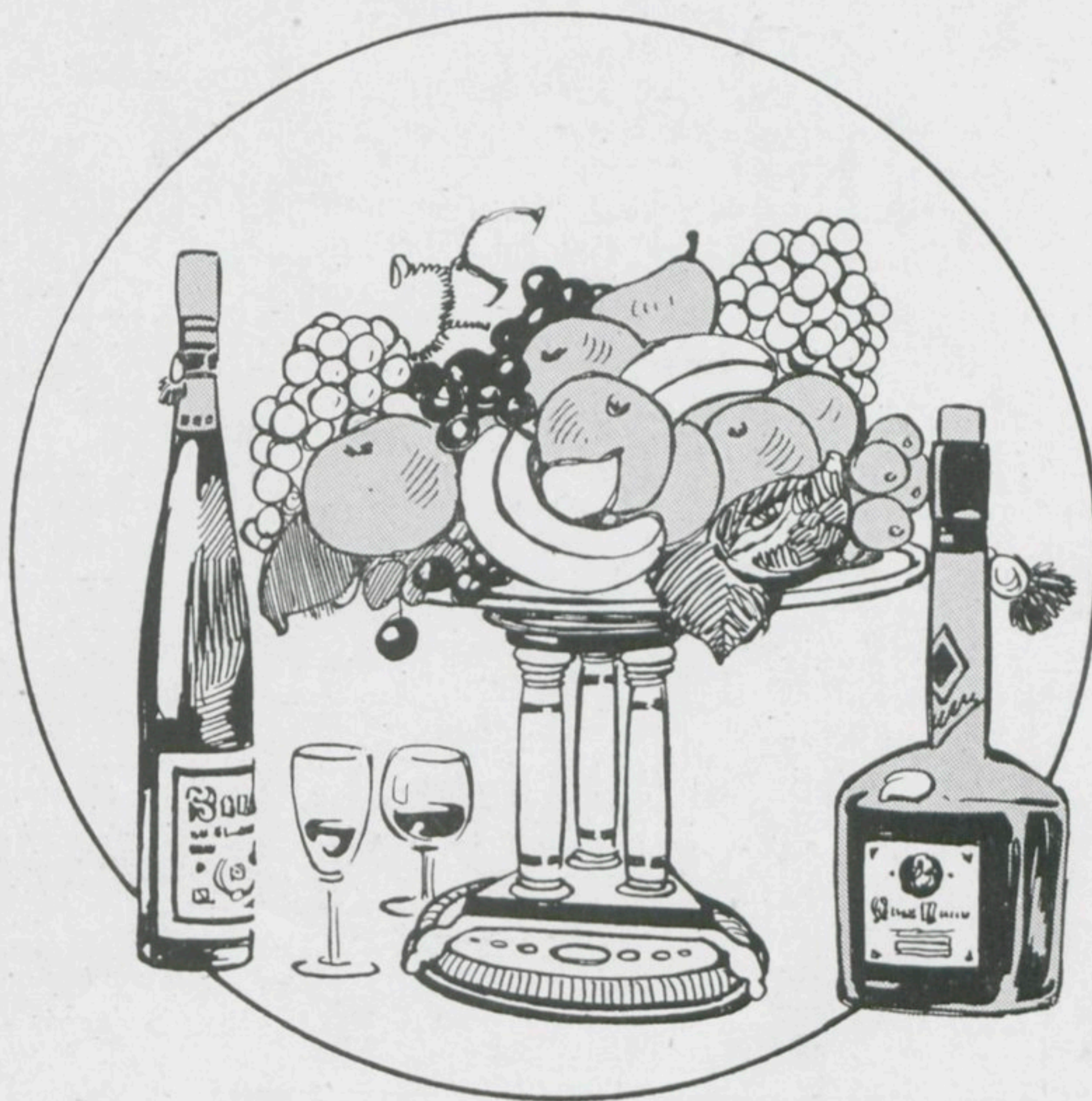
En invierno, pueden hacerse ensaladas de frutas con manzanas, naranjas, bananas y uvas de Corinto, añadiendo vino blanco ó tinto, caliente, y un poco de canela. Como desayuno, este plato es económico y agradabilísimo.

Para concluir, daremos una receta muy práctica para preparar los asados de todas clases y las carnes blancas, sin más excepción que la de las aves.

La receta consiste en verter sobre dichas carnes dos cucharadas de vinagre, antes de ponerlas á asar. Los asados adquieren un gusto exquisito.

Por lo demás, en todas las salsas viene bien una cucharada de vinagre azucarado. El agrio se deslíe y se atenúa, y queda solamente un dejo exquisito.

ANNIE DE PÈNE.



LA ELEGANCIA EN LOS SALTOS DE CAMA



Chambra de muselina de seda color liso, adornada con anchos entredoses, formando mangas. Se sujeta con cordones de seda, muy ligeros, en el centro.

Zapatillas de tejido brochado, adornadas con pieles, propias para los primeros pasos al saltar de la cama.

"Deshabillé" de tafetán estampado, adornado con pieles y encaje; cordón y botones de seda.

Puede adornarse, en lugar de piel, con tafetán fruncido (b).

— (a) Forma de las mangas.

"Matinée" de tul, con adornos de cisne y encajes. Una ancha cinta de tafetán cruza por delante, y se anuda por detrás á la cintura.

Gorro de tul fruncido (c) con adornos de encajes antiguos, ligeramente plegados por delante (d) y adornado con una guirnalda de rosas doradas.

LOS PEINADOS DE MODA

Todas las elegantes han adoptado los cabellos de colores, merced á los tonos exquisitos creados por la

ACADEMIA DE PEINADO

CH. BOUTIÉ, Director 19, Rue des Petits-Champs 1 PARIS

TELEFONO: GUTENBERG 70-99



Fotos Talbot.

Mlle. H. B.



Mme. Gaby DUQUE, del Dancing-Palace de Luna Park.



Mlle. S. B.

Peinados de CH. BOUTIÉ, Director de la Academia de Peinado.

Pedid á Mr. CH. BOUTIÉ las muestras de cabellos de colores á la moda, *malva, rosa, lila, "fleur de pêcher"* y *azul lino*, creación de la *Academia de Peinado*.

GRAN EXITO. - Peluca "ACADEMIA", de fácil colocación en cabello de colores, cubriendo la cabeza.